

Influencia familiar en el desarrollo de habilidades comunicativas y empáticas en familias de adolescentes de un colegio privado de Cali-Colombia

**Chaparro Navia, Lisa Fernanda
Quintero Salazar, Valeria**

Trabajo presentado para obtener el título de Magister en Asesoría Familiar

**Natalia Herrera Correa
Docente, Psicóloga
Grupo de investigación: Salud y Calidad de Vida**

**Pontificia Universidad Javeriana Sede Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Maestría en Asesoría Familiar
Cali, Colombia
2024**

Tabla de contenido

Introducción	5
Método	29
Diseño	29
Participantes.....	30
Instrumentos	32
Procedimiento.....	33
Categorías y subcategorías de análisis relaciona con el instrumento de recolección de datos...	36
Consideraciones éticas.....	39
Resultados	42
Discusión.....	65
Vínculo Parento-Filial	66
Composición Familiar	68
Significados de empatía y comunicación	71
Estilo parental	73
Referencias	81
Anexos.....	84

Lista de Tablas

Tabla 1. Desarrollo de habilidades vinculadas a la empatía en infantes de 0 a 2 años.	25
Tabla 2. Definición De Categorías Y Subcategorías.....	36
Tabla 3. Características De La Población	42

Lista de Figuras

Figura 1. Genograma Familia 1	43
Figura 2. Genograma Familia 2	44
Figura 3. Genograma Familia 3	45
Figura 4. Genograma Familia 4	45

Lista de Anexos

Anexo A. Asentimiento Informado	84
Anexo B. Consentimiento Informado	85
Anexo C. Instrumento 1 - Entrevista Semi Estructurada A Cuidadores Principales/Padres De Familia/Acudientes	87
Anexo D. Instrumento 2 - Foto Palabra	89
Anexo E. Protocolo De Atención En Crisis En La Investigación	92
Anexo F. Validación De Contenido Evaluadores Expertos	94
Anexo G. Relación De Significados De Empatía Y Comunicación	95

Resumen: El objetivo de la investigación fue comprender cómo la influencia familiar media en la presencia de diferentes componentes de la empatía y la comunicación en adolescentes que participan en un programa de habilidades socioemocionales en un colegio privado de Cali. Utilizando un enfoque cualitativo y un estudio fenomenológico, se realizaron entrevistas individuales a padres o cuidadores y se llevó a cabo un grupo focal con los adolescentes. La muestra incluyó a cuatro familias de estudiantes adolescentes, con edades comprendidas entre 14 y 17 años, quienes formaron parte de la comunidad estudiantil del colegio. Los hallazgos destacan que el enfoque sistémico proporciona una perspectiva integral al considerar cómo factores externos, como la escuela, la comunidad y la cultura, interactúan con el entorno familiar y afectan el desarrollo socioemocional de los jóvenes. Este enfoque permite una comprensión más completa del desarrollo emocional y social de los adolescentes al reconocer que la familia es parte de un sistema más amplio que influye en su crecimiento y habilidades socioemocionales.

Abstract: The objective of the research was to understand how family influence mediates the presence of different components of empathy and communication in adolescents who participate in a socio-emotional skills program at a private school in Cali. Using a qualitative approach and a phenomenological study, individual interviews were conducted with parents or caregivers and a focus group was held with the adolescents. The sample included four families of adolescent students, aged between 14 and 17, who were part of the school's student community. The findings highlight that the systems approach provides a comprehensive perspective by considering how external factors, such as school, community, and culture, interact with the family environment and affect the social-emotional development of youth. This approach allows for a more complete understanding of adolescents' emotional and social development by recognizing that the family is part of a larger system that influences their growth and social-emotional skills.

Palabras claves: Habilidades socioemocionales, vínculos afectivos, comunidad educativa, inteligencia emocional, familia.

Keywords: Socio-emotional skills, affective bonds, educational community, emotional intelligence, family.

Introducción

El desarrollo de habilidades socioemocionales en Colombia enfrenta un panorama desafiante, reflejado en diversas cifras. Según el Ministerio de Salud y Protección Social, en 2023, el 66,3% de los colombianos ha experimentado problemas de salud mental, con mayores índices entre mujeres y jóvenes de 18 a 24 años. La casa, que debería ser un espacio seguro, es percibida por el 44,5% como el principal lugar de problemas de salud mental. Además, un 70,9% reporta que rara vez se les pregunta sobre su salud mental en consultas médicas, y el 34,6% considera que la atención en salud mental es deficiente. A pesar de que el 42% cree en la utilidad de los psicólogos, el 57,1% opina que la salud mental depende únicamente del individuo, lo que indica una falta de medidas preventivas públicas.

En 2021, se registraron 29.792 intentos de suicidio en Colombia, con una tasa de 58,4 por cada 100,000 habitantes. La depresión es la segunda principal causa de carga de enfermedad en el país. Entre los niños, el 44,7% muestra problemas mentales y el 2,3% tiene TDAH. En adolescentes, los trastornos comunes incluyen ansiedad, fobia social y depresión, con un 6,6% de ideación suicida. Los factores que afectan negativamente la salud mental incluyen vulnerabilidad económica, violencia, y falta de acceso a servicios básicos.

La OCDE señala la creciente necesidad de habilidades socioemocionales (HSE) en la educación para enfrentar desafíos y mejorar el rendimiento académico. Sin embargo, en América Latina y el Caribe, el desarrollo de HSE es insuficiente, con una brecha significativa entre las habilidades enseñadas y las necesarias. La violencia escolar es preocupante, con más del 50% de los estudiantes reportando insultos, subrayando la necesidad de fortalecer la educación socioemocional con un enfoque en derechos humanos y manejo de conflictos (OCDE-UNESCO, 2021; Ministerio de Salud y Protección Social, 2022).

Los contextos educativos brindan la oportunidad de interactuar con niños, niñas y adolescentes desde una edad temprana. En este entorno, es común observar que los estudiantes exhiben comportamientos diversos que influyen en su personalidad. A menudo, estos comportamientos reflejan las experiencias, enseñanzas y tratos recibidos en el hogar, lo que puede impactar tanto en sus comportamientos sociales como en su rendimiento académico. Es importante destacar que cada hogar dentro de una comunidad educativa tiene características únicas, como su

ubicación geográfica, condiciones económicas, sociales y políticas, estructura familiar y contexto cultural, entre otras. No obstante, un factor común que se observa es que cuando los niños, niñas y adolescentes carecen de competencias socioemocionales adecuadas, suelen manifestar dificultades en la regulación emocional, tanto hacia sí mismos como hacia su entorno. Esto puede llevar a una disminución en su interés por participar en relaciones sociales, comunicar sus pensamientos y emociones, y comprender las realidades de los demás. (Ministerio de Educación Nacional, 2024). Por ello, es crucial investigar el desarrollo de habilidades socioemocionales en los adolescentes y su familia, prestando especial atención a cómo esta última influencia en el crecimiento de competencias como la empatía y la comunicación.

Las habilidades socioemocionales son fundamentales para desarrollar competencias vitales, basadas en el amor, la comprensión, la empatía y la comunicación asertiva. Según Repetto y Pérez (2007), para que una persona se desempeñe eficazmente en diversas tareas, no solo debe tener conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales, sino también estar motivada y contar con características personales y contextuales adecuadas.

En Colombia, la Ley 1616 de 2013 refuerza esta perspectiva al garantizar el derecho a la salud mental, con énfasis en niños, niñas y adolescentes. La ley promueve la salud mental y previene trastornos a través de una atención integral en el Sistema General de Seguridad Social en Salud, integrando principios de calidad de vida y Atención Primaria en Salud, conforme a la Constitución.

Asimismo, la Ley 2383 de 2024 fortalece estas disposiciones al integrar explícitamente las habilidades socioemocionales en los programas educativos y de salud pública. Esta ley reconoce que el desarrollo socioemocional es esencial no solo para el rendimiento académico, sino para construir una sociedad más equitativa. Promover estas habilidades desde una edad temprana busca preparar mejor a las personas para enfrentar desafíos con una base sólida de empatía, resiliencia y capacidad de resolución de conflictos.

Referente a la salud mental, es importante mencionar que el presente trabajo tiene como fundamento visibilizar la normatividad existente en el marco de la importancia de desarrollar herramientas y estas pueden llegar a ser parte de las actividades de promoción y prevención de una escuela eficiente, expresado desde el ámbito educacional y parental que impactaría posteriormente a miembros de la ciudadanía con mayor potencial, a continuación se referencia la ley 1616 de 2013

capítulo v atención integral y preferente en salud mental para niños, niñas y adolescentes artículo 23. atención integral y preferente en salud mental. de conformidad con el código de la infancia y la adolescencia, ley 1098 de 2006 y los artículos 17,18,19,20 y 21 de la ley 1438 de 2011, los niños, las niñas y los adolescentes son sujetos de atención integral y preferente en salud mental.

Artículo 24. Integración escolar, el Estado, la familia y la comunidad deben propender por la integración escolar de los niños, niñas y adolescentes con trastorno mental. Los ministerios de educación y de la protección social o la entidad que haga sus veces, deben unir esfuerzos, diseñando estrategias que favorezcan la integración al aula regular y actuando sobre factores que puedan estar incidiendo en el desempeño escolar de los niños, niñas y adolescentes con trastornos mentales. Las entidades territoriales certificadas en educación deben adaptar los medios y condiciones de enseñanza, preparar a los educadores según las necesidades individuales, contando con el apoyo de un equipo interdisciplinario calificado en un centro de atención en salud cercano al centro educativo.

Artículo 25. Servicios de salud mental para niños, niñas y adolescentes. los entes territoriales, las empresas administradoras de planes de beneficios deberán disponer de servicios integrales en salud mental con modalidades específicas de atención para niños, niñas y adolescentes garantizando la atención oportuna, suficiente, continua, pertinente y de fácil accesibilidad a los servicios de promoción, prevención, detección temprana, diagnóstico, intervención, cuidado y rehabilitación psicosocial en salud mental en los términos previstos en la presente ley y sus reglamentos. Dentro de la investigación se identifican variables de investigación como la percepción de los padres de familia, el comportamiento de los niños, las actividades orientadoras que presta el colegio. Además de ello, genera interés caracterizar condiciones demográficas y sociales sobre las familias de estudio y sobre los niños como, por ejemplo; edad, estrato, nivel educativo, lugar de residencia entre otros.

La Ley 2383 de 2024 representa un avance significativo en la educación colombiana al integrar habilidades socioemocionales en los planes de estudio desde la educación inicial hasta la media. Esta normativa destaca la importancia de competencias como la empatía, la autorregulación emocional y la resolución de conflictos para el bienestar individual y colectivo. Incluye líneas clave como la formación continua de educadores en estrategias socioemocionales, un currículo transversal que abarca todas las materias y la participación activa de familias y la comunidad

educativa. Además, establece etapas de implementación que comprenden la formulación de lineamientos pedagógicos, su ejecución en el aula y un sistema de seguimiento y evaluación. Este enfoque marca un cambio importante desde el desarrollo cognitivo hacia una preparación más integral que promueve la resiliencia y adaptabilidad en los estudiantes.

Por lo anterior, en la investigación se destacaron algunos estudios de índole internacional y nacional que permiten entender la revisión de la problemática propuesta.

El primer tema que se identifica en estos antecedentes, es la influencia de la familia en el desarrollo de habilidades socioemocionales. Al respecto, los estudios de Valdez-Rivera et al. (2022) y Villanueva et al. (2020) subrayan la importancia de la familia en la formación de habilidades socioemocionales. Valdez-Rivera et al. analizan cómo la participación activa de los padres, los estilos de crianza y la intervención docente impactan en el desarrollo de la inteligencia emocional, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19. Esto resalta que las habilidades socioemocionales no son innatas, sino que son moldeadas por las experiencias y dinámicas familiares. Por su parte, Villanueva et al. examinan la relación entre habilidades sociales y funcionalidad familiar, encontrando una correlación positiva que indica que una familia funcional favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales en los adolescentes.

Del Real (2016) complementa esta visión al centrarse en cómo las relaciones intrafamiliares y los estilos educativos influyen en los niños. Su investigación concluye que la calidad de estas relaciones es determinante para el desarrollo socioemocional. Asimismo, Valdez Grijalva (2019) resalta que el funcionamiento familiar impacta significativamente en la capacidad de los estudiantes para iniciar interacciones sociales, lo que indica que un ambiente familiar positivo puede fomentar habilidades sociales efectivas.

La comunicación familiar es otro aspecto crucial, como lo evidencian Díaz Núñez y Jaramillo Zambrano (2021), quienes encuentran que la falta de comunicación está relacionada con dificultades en el desarrollo de habilidades sociales. Esto pone de relieve la necesidad de promover un diálogo abierto en el entorno familiar para facilitar el crecimiento emocional de los niños y adolescentes. Horna-Clavo et al. (2020) amplían esta perspectiva al observar que los niños de familias extendidas tienden a desarrollar mejores habilidades sociales que aquellos de familias nucleares, sugiriendo que la diversidad de relaciones familiares puede enriquecer el desarrollo socioemocional.

Finalmente, Henry Ángel Salcedo Ramón (2024) sostiene que un clima familiar positivo no solo mejora las habilidades sociales, sino que también disminuye las conductas antisociales, enfatizando la importancia de un entorno familiar saludable en el desarrollo integral de los jóvenes.

El segundo tema que proporcionan las investigaciones, es el impacto de factores psicosociales en las habilidades sociales, considerando que, además de la influencia familiar, los factores psicosociales juegan un papel significativo en el desarrollo de habilidades sociales. Freitas et al. (2020) investigan cómo las relaciones familiares afectan la salud emocional de los adolescentes, encontrando que los conflictos y la baja afectividad son predictores de síntomas depresivos y problemas de comportamiento. Este hallazgo subraya la necesidad de abordar el clima emocional dentro del hogar como un factor crucial para el bienestar de los adolescentes.

El consumo de sustancias psicoactivas también ha sido objeto de estudio en este contexto. Freire Palacios y Guerrero Villagómez (2023) concluyen que el consumo de sustancias como el alcohol y las drogas deteriora las habilidades sociales, afectando la capacidad de comunicación y control de impulsos. Esto resalta la urgencia de implementar estrategias de prevención que aborden tanto el consumo de sustancias como el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes.

Por último, el estudio de Collantes y Pinedo (2023) aporta una perspectiva más amplia al examinar la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales. Aunque no encuentran una relación significativa, destacan la influencia de otros agentes socializadores, como amigos y la subcultura adolescente, sugiriendo que el desarrollo de habilidades sociales no ocurre en un vacío, sino en un contexto social más amplio.

Respecto a la metodología y resultados de las investigaciones, se percibe que la diversidad metodológica de estos estudios proporciona una comprensión más completa del fenómeno. Valdez-Rivera et al. (2022) utilizan un enfoque cualitativo con un estudio de caso, mientras que Villanueva et al. (2020) aplican una metodología cuantitativa, descriptivo-correlacional. Del Real (2016) opta por un enfoque cuantitativo descriptivo, lo que permite una comparación entre diferentes variables familiares y su influencia en el desarrollo socioemocional. Valdez Grijalva (2019) utiliza escalas específicas para medir el funcionamiento familiar y las habilidades sociales, lo que ofrece un análisis detallado de estas relaciones.

Asimismo, Díaz Núñez y Jaramillo Zambrano (2021) y Horna-Clavo et al. (2020) emplean estudios observacionales y análisis bivariados, respectivamente, lo que facilita una correlación entre variables y ayuda a entender mejor la complejidad del desarrollo de habilidades sociales.

En conclusión, la investigación sobre la influencia de la familia y los factores psicosociales en el desarrollo de habilidades socioemocionales revela la interconexión entre diversos elementos. Un entorno familiar positivo, junto con una adecuada comunicación y la atención a factores psicosociales, son fundamentales para fomentar el desarrollo integral de los jóvenes, permitiendo así que se conviertan en individuos socialmente competentes y emocionalmente saludables.

De acuerdo a los antecedentes en el ámbito nacional, la influencia de las prácticas educativas familiares en el desarrollo de habilidades sociales ha sido objeto de investigación en diversos estudios, evidenciando cómo el entorno familiar puede moldear la capacidad de los niños y adolescentes para interactuar y relacionarse con los demás. A continuación, se presentan los hallazgos más relevantes de estas investigaciones.

El estudio “Las Prácticas Educativas Familiares en el desarrollo de habilidades sociales de niños y niñas entre dos y cinco años de edad en la ciudad de Medellín” (Valencia, 2017) destaca la relación entre las prácticas familiares y el rendimiento en habilidades sociales. Utilizando la Escala Prácticas Educativas Familiares (PEF) de Alonso y Román (2003), se observó que las prácticas equilibradas, que fomentan el diálogo, el afecto y establecen normas claras, están positivamente correlacionadas con habilidades como hacer amigos y manejar emociones. En cambio, las prácticas autoritarias y permisivas presentan correlaciones negativas, sugiriendo que la falta de límites o un enfoque excesivamente estricto pueden limitar el desarrollo social de los niños.

Esta visión es complementada por Isaza (2018), quien enfatiza la importancia de un entorno familiar que propicie la motivación social. Los padres que crean ambientes diversos ayudan a sus hijos a desarrollar repertorios sociales más amplios, mientras que estilos disciplinarios severos pueden generar inhibición y dificultar la capacidad de los niños para interactuar. Isaza también subraya que la falta de formación en inteligencia socioemocional entre padres y docentes puede contribuir a comportamientos problemáticos, como el bullying, impactando negativamente el rendimiento académico de los jóvenes.

Flórez-Madroño y Chapid (2021) ofrecen una mirada al contexto de la pandemia de COVID-19, investigando las Habilidades Sociales para la Vida (HSpV) en adolescentes. A través de un enfoque cuantitativo, encontraron que un alto porcentaje de estudiantes mostraba niveles adecuados de comunicación asertiva y relaciones interpersonales. Esto resalta la necesidad de programas psicoeducativos que fortalezcan estas competencias, especialmente en tiempos de crisis.

La influencia del entorno familiar también es abordada por Betancur y Álvarez (2021), quienes, a través de un enfoque cualitativo, identifican que el contexto familiar es crucial para la socialización inicial de los niños. Las familias que promueven la afectividad y la comunicación son esenciales para el desarrollo social de sus hijos, sugiriendo que la calidad de las interacciones familiares impacta directamente en las habilidades sociales.

Al analizar la educación emocional, Aristule y Paoloni (2019), discuten los componentes que esta abarca, incluyendo habilidades intrapersonales e interpersonales, así como el manejo del estrés y la adaptabilidad. La enseñanza de estas habilidades es fundamental no solo para el bienestar individual, sino también para el desarrollo integral de la sociedad.

La violencia intrafamiliar y su impacto en las habilidades sociales de los adolescentes son analizados por Riascos, Suárez y Viafara (2023), quienes evidencian que la violencia en el hogar puede afectar negativamente la socialización. Simultáneamente, Salazar y Sánchez (2023) examinan la importancia de la comunicación familiar en la formación de la identidad personal de los adolescentes, enfatizando cómo una comunicación efectiva es esencial para un desarrollo saludable.

Por último, Gómez (2023) revisa la influencia de los estilos de crianza en la regulación emocional y el desarrollo infantil, concluyendo que el estilo democrático tiene un impacto positivo en diversas áreas del desarrollo, ofreciendo información valiosa para padres y profesionales.

En conclusión, los estudios revisados subrayan la interrelación entre las prácticas educativas familiares, el contexto social y el desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia y adolescencia. Estos hallazgos destacan la necesidad de fomentar ambientes familiares saludables y de implementar programas educativos que integren la formación en habilidades emocionales y sociales, esenciales para el bienestar y desarrollo integral de los jóvenes. La familia,

como primer agente socializador, juega un papel crucial en la preparación de los individuos para interactuar efectivamente en la sociedad.

En la revisión de antecedentes, se observó que la mayoría de los estudios sobre habilidades socioemocionales, como la empatía y la comunicación, provienen de investigaciones internacionales, mientras que los estudios nacionales en este ámbito son escasos. Además, la investigación existente en el contexto nacional sobre los vínculos afectivos desde la infancia y la influencia familiar en el desarrollo de estas habilidades es limitada. Se identificó una brecha metodológica significativa, con una predominancia de investigaciones que emplean métodos cuantitativos. Esta carencia subraya la importancia de la presente investigación, que busca explorar de manera más profunda las percepciones y experiencias de los adolescentes respecto a su desarrollo de habilidades socioemocionales desde la primera infancia hasta su etapa actual. Es crucial proporcionar espacios de diálogo para las familias, permitiendo así una comprensión más completa desde la perspectiva de los adolescentes. La falta de estudios que aborden el desarrollo de habilidades como la empatía y la comunicación a nivel nacional destaca la necesidad urgente de investigar estos aspectos desde una perspectiva cualitativa, enriqueciendo así el conocimiento disponible y fomentando un entendimiento más holístico de estos procesos.

En el caso de las familias, es probable que la falta de formación en habilidades para la vida o en técnicas de crianza influya en su enfoque de la parentalidad. Esta carencia puede afectar negativamente el desarrollo socioemocional de los niños. En estos contextos, las instituciones educativas desempeñan un papel crucial como intermediarias. Específicamente para niños, niñas y adolescentes, las escuelas pueden actuar como un puente mediante programas de promoción y prevención. Estos programas no solo pueden educar a padres, madres y/o cuidadores sobre habilidades socioemocionales, sino también capacitar a los estudiantes y a otros miembros de la comunidad educativa. De esta manera, se contribuye a mejorar el bienestar y la calidad de vida de todos los involucrados.

La relevancia de analizar y fortalecer la educación emocional en niños, niñas y adolescentes dentro de la comunidad educativa se fundamenta en la creciente preocupación por las problemáticas de salud mental y la violencia escolar. La Organización Mundial de la Salud (OMS) reporta que los trastornos mentales en jóvenes han aumentado, afectando al 10-20% de los adolescentes a nivel global, una cifra alarmante que resalta la necesidad de intervenciones efectivas

en este ámbito (WHO, 2021). La violencia escolar también es un desafío significativo; un estudio realizado por Bullying Sin Fronteras, publicado en 2023, indica que Colombia ocupa el noveno lugar mundial en casos de acoso escolar, con más de 41.500 incidentes reportados en el período 2022-2023 (Bullying Sin Fronteras, 2023). Estos datos destacan la urgencia de abordar el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación asertiva desde las familias y las instituciones educativas. La implementación de programas educativos que promuevan estas habilidades no solo puede reducir las incidencias de violencia y mejorar la salud mental, sino también contribuir a la creación de entornos educativos más positivos y seguros.

Una de las maneras de buscar el bienestar y contener este tipo de situaciones puede hacerse desde la enseñanza de estrategias que fomentan el autoconocimiento, la empatía, la comunicación para lograr la posibilidad de conocer y gestionar las emociones y la recursividad para manejar las situaciones adversas en las familias, no se trata de evitar frustraciones en los niños, niñas o adolescentes, sino de acompañarlos a que puedan tener control sobre las situaciones adversas que se presentan para poder ser creativos en la búsqueda de soluciones.

Reconociendo el impacto que puede ocasionar las agresiones como el acoso escolar y la violencia, además de las formas de dirigirse al otro, entendiendo que el contexto educativo debe ofrecer múltiples beneficios para el desarrollo humano aportando calidad de vida a las personas permitiendo la visibilidad de las dificultades o fortalezas que las familias pueden encontrar o desarrollar en la formación de los niños y al darle visibilidad permite integrar a la familia a los planes de desarrollo educativos que se promueven en las instituciones, dándole un lugar prioritario e de inclusión en los dispositivos pedagógicos que se imparten, con el fin de prevenir situaciones en donde se vea involucrada la poca regulación emocional, empatía y comunicación.

Partiendo del panorama expuesto, se considera pertinente plantear para la presente investigación la pregunta ¿Cómo la influencia familiar media la presencia de diferentes componentes de la empatía y la comunicación en adolescentes que participan de un programa de habilidades socioemocionales de un colegio privado de Cali?

Considerando así el objetivo de comprender como la influencia familiar media la presencia de diferentes componentes de la empatía y la comunicación en adolescentes que participan de un programa de habilidades socioemocionales de un colegio privado de Cali. Para lo cual es necesario concretar una serie de objetivos específicos con la finalidad de garantizar su cumplimiento, las

cuales son; explorar el vínculo parento-filial establecidos con los adolescentes desde su infancia temprana; luego se plantea el describir la composición familiar y los cambios significativos en el transcurso del desarrollo del adolescente; en tercer lugar, relacionar los significados de empatía y comunicación de los adolescentes con el significado de empatía y comunicación de los padres involucrados en el estudio; finalmente, identificar creencias y prácticas de las relaciones familiares de acuerdo con el contexto cultural de las familias que participan en el estudio.

La investigación parte del supuesto de que el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía y la comunicación, está profundamente influenciado por los vínculos afectivos dentro de la familia. Se considera que las relaciones familiares, caracterizadas por el apoyo emocional, la comprensión y la comunicación efectiva, son fundamentales para la construcción de estas habilidades. Por lo tanto, el estudio busca no solo entender estas dinámicas, sino también ofrecer una base sólida para el diseño de intervenciones educativas que promuevan un desarrollo socioemocional saludable en los adolescentes, apoyado por un entorno familiar positivo y comprensivo.

Así, esta investigación es crucial porque explora cómo la influencia familiar afecta el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía y la comunicación, en adolescentes, aspectos esenciales para su bienestar y adaptación social. Al comprender estas dinámicas, se pueden mejorar las prácticas educativas y fortalecer las relaciones familiares, promoviendo un entorno favorable para el crecimiento emocional de los jóvenes. Además, el estudio considera el contexto cultural, lo que lo hace relevante en sociedades diversas, y sus hallazgos pueden prevenir problemas psicosociales y guiar intervenciones efectivas en el ámbito educativo y familiar.

De acuerdo con lo anterior, se considera que la temática propuesta se orienta en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la universidad, específicamente en el área del semillero denominado; “Salud y Calidad de vida”, puesto que en el mismo es posible participar y aportar en la discusión colectiva sobre familias, contextos de vulnerabilidad social y fortalecimiento de convivencia social. Así mismo, en el área de formación en específico de Asesoría Familiar, es posible practicar y afianzar conocimientos mediante la práctica, por medio de la interacción con el comportamiento familiar y el adecuado uso de la comunicación para lograr llevar a cabo la investigación en temas que suelen ser delicados, como son el de la formación dentro de las dinámicas familiares, y la importancia de reconocer las habilidades socioemocionales como la

empatía y la comunicación como herramientas de afianzamiento familiar que permitan relaciones sanas al interior de la familia y que sea evidenciada en sus contextos cercanos, por ejemplo, en el colegio.

Es así como la pregunta de investigación sobre cómo la influencia familiar media en la presencia de componentes de empatía y comunicación en adolescentes que participan en un programa de habilidades socioemocionales en un colegio privado de Cali, se enmarca en un contexto académico y formativo que se alinea con los objetivos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, particularmente en el semillero "Salud y Calidad de Vida". En el siguiente apartado se trabajarán las categorías de habilidades socioemocionales, vínculo parento-filial, composición familiar, significados de empatía, significados de comunicación y estilo parental

Lo anterior permitirá la reflexión y la discusión sobre la dinámica familiar, los contextos de vulnerabilidad social, y el fortalecimiento de la convivencia social. Además, dentro del área de Asesoría Familiar, la investigación se sustenta en la práctica y el estudio del comportamiento familiar, destacando la importancia de la comunicación y la empatía como herramientas esenciales para construir relaciones familiares saludables, que a su vez se reflejan en los entornos cercanos, como el ámbito escolar. Esta conexión teórica y práctica permite abordar de manera integral el impacto de las dinámicas familiares en el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

En el contexto de la maestría en Asesoría Familiar, y desde una perspectiva sistémica, esta investigación se enfoca en comprender cómo la influencia familiar impacta el desarrollo de habilidades socioemocionales en adolescentes. Para ello se abordarán las categorías clave de Vínculo Parento-Filial, Composición Familiar, y los Significados de Empatía y Comunicación, analizando cómo estos elementos, junto con el Estilo Parental, moldean el comportamiento humano en los escenarios educativo y familiar. Aquí se busca integrar estas categorías para ofrecer una visión holística del papel que la familia desempeña en la formación socioemocional de los jóvenes, destacando la importancia de un enfoque sistémico en la intervención educativa y familiar.

Las habilidades sociales básicas son fundamentales para la interacción humana y el desarrollo emocional y cognitivo. Se refieren a las capacidades que permiten a las personas relacionarse de manera efectiva con los demás, comprendiendo y respondiendo adecuadamente a las situaciones sociales. Estas habilidades abarcan una variedad de comportamientos y competencias, desde la capacidad de escuchar activamente hasta la asertividad en la comunicación

y la resolución de conflictos. Se desarrollan a lo largo de la vida, comenzando en la infancia temprana y continuando hasta la adolescencia y la edad adulta (Batista, 2022).

En las primeras etapas del desarrollo, los niños comienzan a aprender habilidades sociales básicas a través de la observación e imitación de las interacciones de sus cuidadores y de la experiencia directa en situaciones sociales (Batista, 2022). Según el enfoque de Lev Vygotsky sobre el desarrollo socioemocional, las habilidades sociales se construyen a través de la interacción con otros individuos más competentes, como los padres, maestros y compañeros. Vygotsky enfatizó el papel de la cultura y el entorno social en la formación de estas habilidades, destacando la importancia del aprendizaje social y la internalización de normas y valores sociales (Regader, 2024).

En etapas posteriores del desarrollo, como la adolescencia, las habilidades sociales se continúan refinando a medida que los jóvenes experimentan una mayor diversidad de situaciones sociales y enfrentan desafíos más complejos en sus relaciones interpersonales. En este sentido, el enfoque CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning) destaca la importancia de enseñar habilidades sociales de manera intencional y sistemática en el contexto escolar, proporcionando a los estudiantes las herramientas necesarias para manejar eficazmente las interacciones sociales y desarrollar relaciones positivas con sus pares y adultos (Flores et al, 2016).

En el ámbito escolar, las habilidades sociales son fundamentales para el éxito académico y la adaptación escolar. Además de sus beneficios directos en el ámbito social y académico, las habilidades sociales también juegan un papel importante en la prevención de problemas de conducta y salud mental en la infancia y la adolescencia. La investigación ha demostrado que los niños y adolescentes con habilidades sociales deficientes tienen un mayor riesgo de experimentar dificultades emocionales, conflictos interpersonales y comportamientos disruptivos. Por lo tanto, el desarrollo de habilidades sociales adecuadas puede ayudar a prevenir problemas de conducta, reducir el riesgo de intimidación y mejorar la resiliencia emocional en los jóvenes (Batista, 2022).

Desde la perspectiva de Arnold Goldstein, citado por Ibarra (2020), psicólogo estadounidense conocido por su trabajo en el campo de la terapia conductual y el manejo de la conducta en niños y adolescentes, las habilidades sociales se consideran una parte integral de la educación socioemocional y el desarrollo del autocontrol.

No obstante, existen diferentes tipos de habilidades emocionales, entre ellas el apego, se refiere al vínculo emocional que se forma entre un niño y sus cuidadores principales, generalmente los padres o figuras de referencia. Este vínculo afectivo es fundamental para el desarrollo emocional y la seguridad del niño, ya que proporciona un sentido de protección y apoyo en momentos de estrés o incomodidad (Avendaño, 2021).

La UNESCO reconoce que las habilidades sociales son esenciales para el desarrollo integral de los individuos y para la construcción de sociedades más inclusivas y pacíficas. Según la anterior, estas habilidades, que incluyen la comunicación, la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, son fundamentales para la convivencia y la cohesión social. Promoverlas desde una edad temprana es clave para que los individuos puedan interactuar de manera efectiva y respetuosa en diferentes contextos culturales y sociales. Desde acá se subraya que estas habilidades no solo mejoran las relaciones interpersonales, sino que también fortalecen la capacidad de las personas para participar de manera activa y constructiva en sus comunidades y en la sociedad en general (OCDE-UNESCO, 2021).

Además, la UNESCO enfatiza la importancia de integrar el desarrollo de habilidades sociales en los sistemas educativos. Considera que las escuelas y otras instituciones educativas deben ir más allá del aprendizaje académico tradicional para incluir la enseñanza de habilidades sociales como parte de una educación de calidad. Esto es crucial para preparar a los estudiantes para los desafíos del mundo actual, donde la capacidad de trabajar en equipo, resolver problemas y comprender perspectivas diferentes es cada vez más valorada. La entidad mencionada promueve un enfoque educativo que fomente el desarrollo de estas habilidades para contribuir a la formación de ciudadanos globales comprometidos con el respeto, la paz y la justicia social (OCDE-UNESCO, 2021).

En este mismo contexto Carl Rogers, un influyente psicólogo humanista, propuso una visión del desarrollo de la personalidad centrada en el concepto de autoconcepto y autorrealización. Según Rogers, una sana personalidad se desarrolla cuando un individuo experimenta congruencia entre su "yo real" y su "yo ideal", y recibe aceptación incondicional y empatía de los demás. El concepto de "yo real" se refiere a la imagen que una persona tiene de sí misma, incluyendo sus pensamientos, sentimientos y percepciones. El "yo ideal", por otro lado, representa las metas y aspiraciones de la persona, lo que le gustaría ser o llegar a ser en el futuro. Cuando existe

congruencia entre estos dos aspectos del yo, es decir, cuando la persona se percibe a sí misma de manera coherente con sus valores y metas personales, se experimenta un sentido de integridad y autenticidad (Torres, 2023).

El desarrollo de una sana personalidad se facilita a través de relaciones interpersonales empáticas y aceptantes. Rogers sostuvo que la aceptación incondicional por parte de los demás, es decir, ser valorado y aceptado por lo que uno es, sin juicios ni condiciones, es esencial para el crecimiento personal y la autoaceptación. La empatía, la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás, también es fundamental para el desarrollo de una sana personalidad, ya que permite establecer conexiones auténticas y significativas con los demás (Torres, 2023).

Rogers enfatizó la importancia de un clima emocional seguro y de apoyo para el desarrollo de la personalidad. En un entorno donde se fomenta la autoexpresión y se promueve la aceptación y la empatía, las personas son más propensas a explorar y desarrollar su potencial único, lo que les permite alcanzar un mayor nivel de autorrealización y satisfacción personal (Menéndez, 2023).

Desde la perspectiva de Carl Rogers, la familia es un espacio vital para el desarrollo de la personalidad y el bienestar emocional de sus miembros. Rogers destaca la importancia de un ambiente emocional cálido y de apoyo, donde la aceptación incondicional, la empatía y la autenticidad son claves. Sin embargo, al conjugar esta visión con un enfoque sistémico y epistémico, podemos ampliar el entendimiento de la familia no solo como un contexto relacional directo, sino también como un sistema dinámico donde cada miembro influye en el desarrollo del otro y donde se construye conocimiento sobre el mundo y las relaciones humanas.

Así, en lo sistémico, la familia es vista como una red interdependiente de relaciones, en la que las dinámicas emocionales y conductuales de cada miembro afectan al todo. De esta manera, un clima de aceptación y empatía, como lo propone Rogers, no solo influye en el individuo de manera aislada, sino que genera un impacto en todo el sistema familiar, promoviendo la adaptación y el bienestar colectivo. En este sistema, los padres y cuidadores no solo modelan conductas, sino que también establecen las reglas implícitas y explícitas que guían las interacciones dentro del grupo familiar.

A nivel epistémico, la familia se convierte en el primer espacio de construcción del conocimiento sobre el ser y el entorno. Es aquí donde, a través de la interacción y el diálogo, los

individuos comienzan a formar sus primeras concepciones del mundo y de sí mismos. El clima emocional que Rogers considera fundamental, cuando se integra con esta visión, se convierte en la base para la co-construcción de significados compartidos, donde la aceptación incondicional no solo facilita el bienestar emocional, sino que también fomenta la apertura hacia nuevas experiencias y aprendizajes.

De esta manera, combinar el enfoque rogeriano con una perspectiva sistémica y epistémica nos permite ver la familia no solo como un espacio de relaciones afectivas, sino también como un sistema complejo de interacciones que influye en el desarrollo cognitivo, emocional y social de cada miembro.

El impacto de la familia en el desarrollo familiar se manifiesta a través de la calidad de las relaciones interpersonales y el clima emocional en el hogar. Cuando los miembros de la familia se sienten valorados y aceptados por lo que son, tienen más probabilidades de desarrollar una autoestima saludable y una actitud positiva hacia sí mismos y hacia los demás. Rogers sostuvo que un ambiente familiar que promueve la comunicación abierta y la expresión emocional crea un clima emocional seguro que facilita el crecimiento personal y la autorrealización de sus miembros. En este sentido, los padres y cuidadores juegan un papel crucial en el modelado de comportamientos y actitudes que promueven la aceptación incondicional y la empatía en la familia (Torres, 2023).

El impacto positivo de la familia en el desarrollo familiar se extiende más allá del ámbito individual, afectando también al funcionamiento familiar en su conjunto. Las familias que fomentan relaciones interpersonales saludables y un clima emocional de apoyo tienden a ser más cohesionadas y resilientes frente a los desafíos y adversidades que enfrentan. Por otro lado, un ambiente familiar caracterizado por la crítica, el juicio y la falta de aceptación puede tener efectos negativos en el desarrollo familiar, contribuyendo a problemas de salud mental, conflictos interpersonales y dificultades en las relaciones familiares (Torres, 2023).

Carl Rogers enfatizó la importancia de la familia como el contexto primario para el desarrollo de la personalidad y el bienestar emocional de sus miembros. Una familia que promueve la aceptación incondicional, la empatía y la autenticidad proporciona un entorno emocional seguro que facilita el crecimiento personal y la autorrealización de sus miembros, fortaleciendo así el vínculo familiar y promoviendo el bienestar emocional y social en el hogar.

Virginia Satir fue una terapeuta familiar reconocida por su enfoque centrado en la comunicación, la autoestima y el crecimiento personal dentro del contexto familiar. Según Satir, las relaciones humanas en el núcleo familiar son la base fundamental del bienestar emocional y el desarrollo personal de sus miembros. Satir enfatizó la importancia de las relaciones interpersonales auténticas y significativas en la familia, donde se fomenta la comunicación abierta, la expresión emocional y la aceptación incondicional. Para Satir, una familia saludable es aquella en la que sus miembros se sienten valorados y aceptados por lo que son, y tienen la libertad de expresar sus pensamientos, sentimientos y necesidades de manera honesta y respetuosa (Soto, 2015).

La influencia familiar desde una perspectiva sistémica se concibe como un proceso dinámico e interdependiente en el que cada miembro ejerce y recibe influencias recíprocas que afectan el funcionamiento del sistema en su conjunto. En lugar de ver a la familia como una suma de individuos independientes, la teoría sistémica la interpreta como una red de relaciones complejas donde las conductas, emociones y pensamientos de un miembro repercuten en el resto del grupo (Pérez y Vilaregut, 2023).

Desde este enfoque, la familia actúa como un organismo vivo en el que se generan patrones de interacción y comunicación que regulan el equilibrio del sistema. La influencia se produce a través de estas interacciones cotidianas, donde cada acción y reacción forma parte de un circuito continuo de retroalimentación. La coherencia o incoherencia en los mensajes emocionales entre los miembros del grupo puede influir significativamente en la estabilidad emocional y el desarrollo psicosocial de los individuos.

La coherencia o incoherencia en los mensajes emocionales entre los miembros del grupo puede influir significativamente en la estabilidad emocional y el desarrollo psicosocial de los individuos. En este contexto, los roles familiares adquieren gran importancia, ya que son los patrones repetidos de comportamiento que se asignan dentro del sistema. Estos pueden ser flexibles o rígidos, y su dinámica influye en cómo los miembros interactúan entre sí y responden a los desafíos que enfrenta la familia (Pérez y Vilaregut, 2023).

Un sistema familiar con roles flexibles tiende a adaptarse mejor a los cambios y a fomentar la creatividad y la autonomía en sus miembros, mientras que un sistema con roles rígidos puede generar tensiones y limitar el desarrollo individual. Además, la familia como sistema también interactúa con su entorno más amplio, incluidos otros sistemas como la escuela, el trabajo y la

comunidad. La influencia familiar no solo se limita a las relaciones dentro del hogar, sino que se extiende hacia cómo los miembros se relacionan con el mundo exterior (Pérez y Vilaregut, 2023).

Así, desde una perspectiva sistémica, los límites entre la familia y el entorno pueden ser permeables o rígidos, y la calidad de estas interacciones influye en el desarrollo de habilidades sociales y en la capacidad de los miembros para enfrentar los retos de la vida. Un sistema familiar que promueve una interacción abierta y saludable con el entorno permite una mayor adaptabilidad y resiliencia ante los cambios externos (Pérez y Vilaregut, 2023). En este punto aparecen los vínculos parento-filiales.

Los vínculos parento-filiales se relacionan estrechamente con el concepto sistémico de influencia familiar, ya que representan una de las interacciones más fundamentales dentro del sistema familiar. Estos vínculos no solo moldean el desarrollo emocional y psicológico de los hijos, sino que también establecen patrones de comunicación y comportamientos que se perpetúan a lo largo del tiempo, influyendo en la dinámica global del sistema. Desde una perspectiva sistémica, los vínculos entre padres e hijos son nodos centrales que afectan al equilibrio del sistema familiar; cualquier cambio o disfunción en estos lazos puede alterar la estabilidad de todo el grupo.

Los vínculos parento-filiales, también conocidos como vínculos afectivos, se refieren a las relaciones emocionales y de apego que se establecen entre un niño y sus cuidadores principales, típicamente los padres o figuras de referencia. Según la teoría del apego desarrollada por John Bowlby, estos vínculos son fundamentales para el desarrollo emocional y social del niño, ya que proporcionan un sentido de seguridad, protección y apoyo emocional.

Bowlby (1950), citado por Lugo (2021), postuló que los niños tienen una necesidad innata de establecer relaciones de apego con figuras de cuidado consistentes y sensibles. Estas relaciones proporcionan un refugio seguro desde el cual el niño puede explorar el mundo y enfrentar los desafíos emocionales y físicos. El apego seguro se caracteriza por la confianza del niño en la disponibilidad y la sensibilidad de sus cuidadores para satisfacer sus necesidades emocionales y físicas.

Los vínculos parento-filiales se desarrollan a través de interacciones repetidas y consistentes entre el niño y sus cuidadores desde las primeras etapas de la vida. Estas interacciones están marcadas por la sensibilidad y la capacidad de respuesta de los cuidadores a las señales y

necesidades del niño, lo que promueve un apego seguro y una relación de confianza mutua. Los beneficios de los vínculos parento-filiales son múltiples. En primer lugar, proporcionan un entorno emocionalmente seguro y estable que permite al niño explorar el mundo de manera segura y desarrollar una base sólida para futuras relaciones interpersonales. Además, los vínculos afectivos promueven el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la empatía, la regulación emocional y la capacidad de establecer relaciones íntimas y satisfactorias en la edad adulta (Lugo, 2021).

Los vínculos parento-filiales también desempeñan un papel importante en la prevención de problemas de salud mental y comportamiento en la infancia y la adolescencia. Se ha demostrado que los niños con vínculos afectivos seguros tienen un mayor nivel de autoestima, menos síntomas de ansiedad y depresión, y una mayor capacidad para enfrentar el estrés y la adversidad en comparación con aquellos que carecen de relaciones de apego seguras. Los vínculos parento-filiales son fundamentales para el desarrollo emocional y social del niño, proporcionando un sentido de seguridad, protección y apoyo emocional que sienta las bases para relaciones interpersonales saludables y un bienestar emocional duradero. La teoría del apego de Bowlby destaca la importancia de estas relaciones en el desarrollo humano y subraya la necesidad de cuidadores sensibles y receptivos para fomentar vínculos afectivos seguros desde las primeras etapas de la vida (Cruz y Cruz, 2023).

En este punto el concepto de composición familiar, que se refiere a la estructura y organización de los miembros de una familia (por ejemplo, familias nucleares, monoparentales o extendidas), se relaciona directamente con la influencia de los vínculos parento-filiales en el sistema familiar. Desde una perspectiva sistémica, la composición familiar determina las interacciones y dinámicas entre sus miembros, ya que cada tipo de estructura ofrece diferentes configuraciones de relaciones parento-filiales y, por lo tanto, diferentes patrones de influencia.

Por ejemplo, en una familia monoparental, los vínculos parento-filiales pueden asumir una carga mayor en el desarrollo emocional y en la estabilidad del sistema, mientras que, en una familia extendida, estos vínculos se entrelazan con otras relaciones que pueden complementar o redistribuir esas influencias. Así, la composición familiar modula cómo los vínculos parento-filiales afectan al sistema en su conjunto y cómo este sistema se adapta a su entorno.

Desde un enfoque sistémico, la composición familiar se refiere a la estructura interna de la familia, es decir, cómo están organizados y distribuidos los roles y las relaciones entre los miembros del sistema familiar. Esta estructura no es estática, sino que se adapta y evoluciona según las dinámicas internas y las influencias externas.

El enfoque sistémico destaca que la composición familiar no solo determina quiénes forman parte del sistema, sino también cómo se configuran las interacciones y patrones de comunicación que afectan el equilibrio y el funcionamiento del grupo. Así, la composición familiar actúa como el marco en el que se desarrollan las relaciones entre padres, hijos, hermanos y otros posibles miembros, como abuelos o tíos, generando una red de influencias recíprocas (Pérez & Vilaregut, 2023).

Además, desde esta perspectiva, la composición familiar se entiende como un conjunto de subsistemas interrelacionados, como el subsistema conyugal, el subsistema parento-filial y el subsistema fraternal, que interactúan para mantener el equilibrio del sistema familiar. Cada subsistema cumple una función específica y sus dinámicas influyen en el funcionamiento global de la familia.

Por ejemplo, en una familia extendida, el subsistema de los abuelos puede desempeñar un papel crucial en el apoyo emocional y la socialización de los hijos, lo que altera las influencias típicas en una familia nuclear. En este sentido, la composición familiar es un elemento clave en la configuración de las relaciones y en la manera en que la familia como sistema se adapta a los desafíos y cambios del entorno (Pérez & Vilaregut, 2023).

Ahora bien, la conexión entre la composición familiar desde un enfoque sistémico y los significados de la empatía radica en cómo las dinámicas relacionales dentro del sistema familiar influyen en la capacidad de sus miembros para comprender y responder a las emociones y perspectivas de los demás. La empatía, entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y de resonar con sus experiencias emocionales, se desarrolla en gran medida a través de las interacciones familiares. En un sistema familiar saludable, donde las relaciones parento-filiales y entre otros miembros se basan en la aceptación, la comunicación abierta y el apoyo mutuo, se fomenta la empatía como un valor central en las relaciones.

Asimismo, la empatía es la capacidad de comprender y compartir los sentimientos y experiencias de los demás. La empatía es una capacidad humana profunda y compleja que implica no solo comprender los sentimientos y experiencias de los demás, sino también responder de manera sensible y compasiva a esas necesidades emocionales. Es un acto de ponerse en los zapatos del otro, sentir lo que sienten y actuar en consecuencia (Costales-Ramos et al., 2014). Schopenhauer (1818), citado por Olmedo y Montes (2009), la describió como un acto en el que se establece una corriente de influjos con las cosas, infundiéndole nuestros sentimientos en ellas y recibiendo impresiones de su configuración y propiedades

Freud (1921), citado por Olmedo y Montes (2009), habló de la empatía y la identificación como conceptos relacionados con la construcción de la estructura personal, mientras que, para Mead (1934), la empatía implica sentir lo que siente el otro de manera cognitiva, aprendiendo a simpatizar y comprender sus ideas. Moreno la considera una habilidad social, reflejando la correlación entre la empatía y la experiencia social. Otros autores como Ferenczi, Adler, Buber, Watson y West la ven como una cualidad innata del ser humano, independiente de la experiencia consciente (Olmedo y Montes, 2009).

Cuando se practica la empatía, se reconoce la humanidad compartida. Permite trascender las propias experiencias y puntos de vista para conectarse con los demás en un nivel más profundo. Esto es crucial en las relaciones interpersonales, ya que ayuda a establecer conexiones significativas y a construir un sentido de confianza y apoyo mutuo (Costales-Ramos et al., 2014). Esto puede conducir a relaciones más armoniosas y a una sociedad más cohesionada en general. En un nivel más amplio, la empatía también juega un papel importante en la construcción de comunidades más inclusivas y compasivas (Costales-Ramos et al., 2014).

La empatía es un concepto crucial para el desarrollo emocional de los niños, estableciendo bases para sus relaciones en la adultez. Gómez (2016), mediante su investigación, ha demostrado la importancia de la interacción madre-hijo en el desarrollo de la empatía durante los primeros años de vida. A continuación, en la Tabla 1, se muestra por etapas el desarrollo de la empatía de acuerdo con la edad y sus habilidades.

Tabla 1.

Desarrollo de habilidades vinculadas a la empatía en infantes de 0 a 2 años.

Edad	Habilidad
Recién nacido	Succionar, apretar el dedo de su madre, fijar la mirada, oler, llorar. Cuando su madre le habla la mira fijamente, se tranquiliza y abre la boca. Los padres aprenden a decodificar diferentes llantos del niño.
1 a 3 meses	Mayor seguimiento visual y coordinación. Rota su cabeza de un lado a otro. Reacciona a su entorno con todo su cuerpo a través de movimientos poco coordinados y emite sonidos. Sigue un objeto. Está más tiempo despierto y se interesa cada vez más en las personas de su entorno. Le interesan los rostros y aparece la sonrisa social. Emite sonidos guturales, luego arrullos, gorjeos y ajó.
4 a 6 meses	Comienza a distinguir las características de los objetos y reacciona ante ello. El bebé logra incorporarse más y de esta manera logra con mayor facilidad seguir con su mirada y cabeza sonidos y objetos, facilitando la comunicación con el entorno. Se refuerzan los sonidos que imitan a la lengua materna, aparecen sonidos silábicos: ma, da, ta. Al finalizar el trimestre gira hacia quien lo llama por su nombre. Juega a las escondidas, imita juegos, gestos y sonidos. Reconoce a su familia y llora ante los extraños. Demuestra alegría y enojo e intenta conseguir lo que desea con sonidos y llanto. Le sonríe, “habla” y acaricia su imagen en el espejo, aunque no se reconozca.
7 a 9 meses	Logra sentarse y gatear. Comienza la intencionalidad, sabe cómo lograr lo que desea. Mantiene la imagen interna de objeto o persona a pesar de su ausencia (juego de las escondidas). Realiza comunicación intencional y comprende situaciones y gestos. Grita en demanda de atención. Comprende el no por el tono y gesto de quien se lo dice e imita con gestos. Comienza la angustia del octavo mes. Imita gestos, toses y otras mímicas. Tiene preferencia por algunos juegos y logra iniciarlos él mismo. Al finalizar el tercer trimestre logra decir palabras con significado como mamá y papá y espera que festejen sus logros.
10 a 12 meses	Es capaz de expresar sus emociones y reconocerlas en los demás. Sus actos tienen intencionalidad y espera la aprobación de los adultos. Repite dos o más palabras. Continúa con la imitación. Señala partes de su cuerpo.
13 a 15 meses	Aprende a pensar y relacionarse, a entender que existen límites. Pueden aparecer berrinches. Le cuesta separarse de la madre sobre todo si se encuentra en un ambiente extraño. Es notoria la influencia que su familia ejerce en el niño. Imita situaciones cada vez más complejas. Es capaz de mostrar y ofrecer juguetes. Baila. Aparece la palabra frase. Reconoce y señala partes del cuerpo en él/ella y en otras personas.
16 a 18 meses	Coordina diferentes áreas de desarrollo como lenguaje, motricidad fina y gruesa, esfera social. En algunos niños puede aparecer el comienzo de control de esfínteres. Cooperar al vestirlo. Cumple órdenes sencillas sin necesidad de señalar. Mayor comprensión del lenguaje.

Edad	Habilidad
19 a 21 meses	Puede “contar” experiencias. Inicio del juego simbólico o de ficción. Imita situaciones o sonidos que no ocurren en ese momento, pero que han logrado obtener la representación mental. Ayuda en tareas de la casa. Intenta imitar trazos en el papel. Es más independiente en el juego, pero necesita del restablecimiento emocional que puede ofrecerle la madre, por lo que luego de jugar un rato solo va en busca de ella.
22 a 24 meses	Logra esquemas de acción que interioriza. Anticipa sus acciones, mayor posibilidad de recordar. Simboliza. Evoluciona el lenguaje expresivo y comprensivo. Le gusta estar con otros chicos, pero no comparte del todo su juego. Logra resolver algunos problemas de manera independiente. Adquiere hábitos de higiene (ayuda a bañarse, por ejemplo). Cumple órdenes sencillas de dos pasos.

Nota. Tomado de Gómez (2016)

Los significados de la comunicación han sido abordados por autores clásicos como Paul Watzlawick, Norbert Wiener y Gregory Bateson, quienes destacan que la comunicación es un proceso fundamental en la construcción de relaciones y la transmisión de significados dentro de cualquier sistema social, incluida la familia. Watzlawick, a través de la teoría de la comunicación humana, señala que es imposible no comunicar, ya que incluso el silencio y la postura corporal envían mensajes que influyen en las dinámicas interpersonales (Nuñez, Mansfield, & Meza, 2023).

Wiener, por su parte, desde la cibernética, enfatiza la comunicación como un proceso de retroalimentación que regula los sistemas, permitiendo la adaptación y el control. Bateson, en su enfoque sistémico, agrega que la comunicación no solo se limita a la transmisión de información, sino que también define y modula las relaciones entre los individuos. Así, esta actividad dentro de un sistema familiar es tanto el medio por el cual se intercambian ideas y emociones como el proceso que establece los patrones de interacción y relación entre sus miembros, influyendo profundamente en la cohesión y el funcionamiento del sistema (Nuñez, et al., 2023).

De esta manera, la comunicación es el tejido que une las interacciones humanas. Es más que simplemente transmitir información; es el medio a través del cual se comparten ideas, expresan emociones y se satisfacen necesidades (Costales-Ramos et al., 2014). Esta es una actividad antigua pero crucial. Muchos problemas podrían resolverse democráticamente si se escucha con respeto y tolerancia, permitiendo una expresión honesta y clara de nuestros intereses y sentimientos mutuos (Gómez, 2016). En todo proceso de comunicación, es fundamental un intercambio mutuo y un contexto adecuado para que el mensaje sea comprendido correctamente.

La telaraña de la comunicación abarca diversos tipos de interacciones que se entrelazan para formar un complejo entramado social. En primer lugar, la comunicación interpersonal se manifiesta en las interacciones cara a cara entre individuos, donde se establecen relaciones personales, se comparten ideas y se expresan emociones. Por otro lado, la comunicación masiva juega un papel crucial en la difusión de información a gran escala. La comunicación organizacional se centra en los procesos de intercambio de información dentro de las estructuras empresariales e institucionales. Por último, la comunicación intercultural se refiere a la interacción entre personas de diferentes culturas y contextos sociales (Costales-Ramos et al., 2014).

El concepto de estilo parental se relaciona directamente con los significados de la comunicación, ya que los estilos de crianza se definen en gran medida por los patrones de comunicación que los padres establecen con sus hijos. Según autores como Diana Baumrind, quien desarrolló la tipología de estilos parentales (autoritario, autoritativo y permisivo), la manera en que los padres se comunican con sus hijos—siendo más o menos directivos, afectuosos o receptivos—determina el clima emocional y la calidad de la relación parento-filial.

Desde un enfoque sistémico, el estilo parental es una manifestación de las normas y reglas de comunicación dentro del sistema familiar, influyendo no solo en el desarrollo individual de los hijos, sino también en el equilibrio y la adaptación del sistema en su conjunto. Así, el estilo parental es una categoría que encapsula cómo los padres ejercen su autoridad, expresan afecto y manejan la disciplina a través de su manera de comunicarse. Desde un enfoque sistémico, el estilo parental se define como los patrones de interacción y comunicación que los padres establecen con sus hijos, influyendo en la estructura y dinámica del sistema familiar en su totalidad. Estos estilos no solo reflejan las actitudes y comportamientos individuales de los padres, sino que también representan las normas y reglas implícitas que guían las relaciones entre todos los miembros de la familia. Dentro de este enfoque, el estilo parental es entendido como un proceso relacional, en el que cada interacción entre padres e hijos tiene efectos recíprocos, afectando el equilibrio y el funcionamiento del sistema familiar. Así, el estilo parental no se puede analizar de manera aislada, sino en relación con otros factores del sistema, como la personalidad de los hijos, la interacción entre los padres y las influencias del entorno social (Gómez, 2023).

En esta perspectiva se destaca que los padres no solo ejercen influencia sobre sus hijos, sino que también son influenciados por ellos y por las circunstancias externas, lo que genera una

constante retroalimentación. Esto implica que el estilo parental puede variar según las necesidades del sistema familiar, permitiendo ajustes que favorecen el bienestar y la cohesión del grupo. Así, el estilo parental se convierte en un elemento clave para la estabilidad y adaptación del sistema familiar (Gómez, 2023).

Al integrar los conceptos teóricos desde un enfoque sistémico, se revela la interconexión entre la composición familiar, los vínculos parento-filiales, la comunicación y los estilos parentales en la configuración y funcionamiento del sistema familiar. La familia, entendida como un sistema dinámico y relacional, se estructura a través de patrones de interacción y retroalimentación, donde la comunicación juega un rol central en la creación de significados, la transmisión de normas y el establecimiento de relaciones saludables. Los estilos parentales, como manifestación de estos patrones comunicativos, impactan no solo en el desarrollo individual de los hijos, sino también en la adaptación y cohesión del sistema familiar en su conjunto. En este contexto, la empatía emerge como un valor fundamental que facilita la conexión emocional entre los miembros, reforzando la capacidad del sistema para enfrentar cambios y desafíos. Esta visión holística subraya la importancia de considerar las relaciones familiares en su complejidad, donde cada elemento influye y es influido por el todo, permitiendo un equilibrio que favorezca el bienestar colectivo.

Método

Diseño

La investigación fue desarrollada bajo un enfoque cualitativo, pues este permite comprender las experiencias y percepciones de los participantes, en la cual se incluyen entrevistas, técnica foto voz, técnicas interactivas, mapas de redes, grupos focales, teniendo en cuenta que la institución educativa estudiada implementó una cátedra sobre habilidades socioemocionales dentro de su plan de estudios.

El diseño de la investigación cualitativa tiene como finalidad, mostrar una realidad a partir de un conglomerado de componentes a partir de la revisión de un proceso como el contexto, los sujetos, las percepciones de los sujetos entre otros; así mismo, es importante puntualizar que los resultados no pueden ser generalizables para otras realidades, considerando el principio de la diversidad de los hechos y fenómenos (Calle Mollo, 2023, pág. 12).

Por lo anterior, el diseño de este estudio es fenomenológico, el cual según Muñoz y Erdmann (2013), es aquel que permite visualizar la realidad conocida, mediante experiencias sensoriales, estas además forman parte de su relación con el mundo-cuidado. Así se logró la comprensión de las dinámicas que surgen a partir de la implementación de la cátedra mencionada anteriormente en el trabajo “Happy Life Program”¹ el cual está diseñado para formar a la comunidad educativa en habilidades socioemocionales, se indagará acerca de dos habilidades relevantes para nuestra investigación la empatía y la comunicación.

Se considera el estudio pertinente para comprender las experiencias de las familias, educadores y estudiantes en el proceso de desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía y la comunicación, además que funciona como apoyo para identificar prácticas efectivas y desafíos en la construcción de vínculos afectivos familiares, desde la primera infancia hasta la adolescencia. El método cualitativo permite captar la riqueza y la complejidad de las experiencias

¹ Es un programa de desarrollo psicoeducativo de un colegio de Cali, que incorpora en su malla curricular una cátedra que permite ampliar el abordaje de las habilidades socioemocionales, cada mes se incorporan nuevas habilidades para la vida con el objetivo de fortalecer los vínculos de la comunidad educativa, las relaciones entre los padres, estudiantes y docentes.

individuales y colectivas mediante técnicas como entrevistas y grupos focales, lo que facilita una comprensión detallada de cómo las dinámicas familiares y educativas influyen en el desarrollo socioemocional. En particular, el estudio fenomenológico se enfoca en comprender cómo los participantes vivencian y dan sentido a sus experiencias desde su perspectiva subjetiva. Al emplear este enfoque, el estudio no solo documenta los desafíos y éxitos en la construcción de habilidades socioemocionales, sino que también permite una interpretación profunda de cómo estas experiencias se entrelazan con las interacciones y contextos específicos de cada familia y entorno educativo. Este enfoque holístico y detallado es crucial para desarrollar intervenciones personalizadas y efectivas que respondan a las necesidades únicas de cada grupo dentro de la comunidad educativa.

Participantes

La presente investigación se desarrolló en el departamento del Valle del Cauca, específicamente en el municipio de Cali, dentro de la población académica, en un Colegio Bilingüe privado de la ciudad de Cali, entendiéndose esta población como; cuerpo administrativo, docente, padres de familias y estudiantes que intervienen dentro de una comunidad educativa en específico. Lo anterior, con la finalidad de poder comprender la práctica de la educación en habilidades emocionales desde el rendimiento y en el comportamiento de padres, y estudiantes dentro de la institución educativa, debido a que dentro de la institución educativa se implementó hace 1 año la cátedra de “Happy Life Program” que es una asignatura dentro de la malla curricular de un Colegio privado de la ciudad de Cali, que trabaja cada mes una habilidad para la vida con sus padres, docentes, directivos docentes y estudiantes.

Así, la población objetivo se compone de la comunidad estudiantil de un Colegio Privado de la Ciudad de Cali. Los participantes cuentan con un rango de edad de 14 años a 17 años, se escogieron 4 familias de estudiantes adolescentes quienes participaron del estudio, y 4 estudiantes adolescentes.

Para la investigación cualitativa se eligió un muestreo por conveniencia, es decir, los participantes se seleccionaron de manera específica según ciertos criterios, por información relevante o características particulares, como, por ejemplo, actividad o participación en el programa Happy Life de un Colegio privado de la ciudad de Cali. Aquí es importante definir el muestreo por

conveniencia, el cual consiste en seleccionar una muestra utilizando métodos no aleatorios, asegurando que sus características sean similares a las de la población objetivo. En este tipo de muestreo, la “representatividad” es determinada de manera subjetiva por el investigador, lo que constituye una de las principales limitaciones del método, ya que no es posible cuantificar la representatividad de la muestra (Casal y Mateu, 2013).

En primer lugar, la población de estudio estará conformada por las 4 familias escogidas, sin embargo, se abordarán por separado a los diferentes miembros. En una primera fase, se trabajará con los cuidadores principales de las familias que se encuentran participando del programa mediante entrevistas semiestructuradas, lo que permitirá obtener información detallada y contextualizada de sus experiencias y perspectivas. Posteriormente, se llevará a cabo un grupo focal con los adolescentes de las 4 familias, quienes participarán en la técnica de fotopalabra. Esta técnica combina el uso de fotografías tomadas por los propios participantes con una discusión grupal, permitiendo explorar sus percepciones y vivencias desde una perspectiva visual y narrativa.

Para la investigación, entonces, se tuvieron en cuenta algunos criterios de inclusión como: Adolescentes que estudian en el colegio que se encuentre con una edad entre los rangos de 14 a 17 años, estudiantes que han recibido la cátedra “Happy Life Program” que desarrolla la institución en donde se realizará el estudio, la cual promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales. Entre los criterios de exclusión están estudiantes que se encuentren fuera de los rangos de edad 14 a 17 años, ausencia de participación en la cátedra “Happy Life Program” asistencia a un centro educativo diferente, que el padre, madre y/o acudiente se niegue a participar de la muestra en caso de ser necesitada, y rechace su consentimiento y asentimiento.

Para la selección de las familias en la investigación, se establecieron los siguientes criterios de inclusión con el fin de asegurar una representación adecuada de diferentes tipos de estructuras familiares:

Diversidad de estructuras familiares: Se incluyeron familias que representen diversas configuraciones, como familias nucleares, monoparentales, y familias reestructuradas, para capturar una variedad de experiencias y contextos en el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Familias monoparentales: Se consideraron familias en las que un solo progenitor asume la responsabilidad principal del hogar, con el objetivo de explorar cómo esta dinámica impacta el desarrollo emocional y socioemocional de los adolescentes.

Familias nucleares: Se seleccionaron familias compuestas por ambos padres biológicos que viven juntos con sus hijos, para entender cómo la estructura tradicional influye en el desarrollo de habilidades socioemocionales en un contexto familiar más estable.

Mujer cabeza de hogar: Se incluyeron familias en las que la madre es la principal cuidadora y proveedora, para analizar el impacto que tiene esta configuración en el desarrollo emocional y socioemocional de los adolescentes.

Familias reestructuradas: Se tomaron en cuenta familias que han pasado por procesos de recomposición, tales como familias con nuevos matrimonios o uniones de pareja que han traído hijos de relaciones anteriores, para evaluar cómo estas dinámicas influyen en la empatía y la comunicación entre los miembros de la familia.

Estos criterios garantizaron una muestra diversa que refleja diferentes realidades familiares, proporcionando una visión más completa y matizada del impacto de las dinámicas familiares en el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

Instrumentos

Entrevistas semiestructuradas: Las entrevistas semiestructuradas son conversaciones guiadas en las que se planteó una serie de preguntas abiertas y cerradas que permitieron que los participantes desarrollen sus respuestas de manera más amplia (Creswell & Creswell, 2017). Estas entrevistas son pertinentes para la investigación, ya que permiten obtener percepciones y experiencias detalladas de padres, madres y /o acudientes.

Se aplicó al cuidador principal (Madre, padre o acudiente) de los adolescentes que hicieron parte de la muestra (Anexo C).

Grupo focal: Esto se llevó a cabo mediante la técnica interactiva “Fotopalabra”, lo que permitió interactuar con el grupo de participantes, esta tiene como propósito la narrativa del significado, que contiene algunas imágenes que proponen a los participantes sobre sus vivencias cotidianas, los participantes deben seleccionar algunas fotografías o videos relacionadas con su

entorno, y experiencias significativas para expresar lo que sienten y piensan. Usualmente, este método implica reunir una serie de fotografías contrastantes del espacio urbano que se estudia, las cuales se utilizan durante las entrevistas con un grupo de personas seleccionadas al azar (García Ayala, 2016).

La fotopalabra se centra en representar el espacio urbano como un escenario, utilizando recuerdos de situaciones pasadas, símbolos y referentes urbanos compartidos. Esto permite al investigador profundizar en lugares específicos al explorar durante la entrevista los elementos que definen un sitio determinado, tomando las fotografías como referencia para obtener respuestas más precisas (García, 2016).

Para la investigación referenciada, esta técnica aplica para los adolescentes únicamente y adicionalmente se realizaron unas preguntas estructuradas sobre el significado de la comunicación y la empatía que también se llevaron a cabo con las familias, con el fin de correlacionar, se seleccionaron mínimo tres fotos por cada pregunta según con las categorías de análisis del estudio. En el Anexo D se muestra el instrumento que fue aplicado en el grupo focal, las fotografías fueron propuestas por los investigadores. El formato de validación de los instrumentos se presenta en el Anexo F.

Procedimiento

Fase 1: Revisión documental

Se realizó en primer lugar una búsqueda amplia y detallada sobre los conceptos de habilidades socioemocionales, vínculos familiares, empatía, comunicación, e influencia familiar en el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños, niñas y adolescentes, con el fin de determinar qué temas han sido abordados a nivel investigativo y así poder analizar conceptos y vivencias de la población abordada.

La revisión de antecedentes internacionales y nacionales permitió establecer las brechas metodológicas y conceptuales generando con los objetivos la relación de las habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación y la influencia del acompañamiento familiar para su desarrollo.

Fase 2: Delimitación de la investigación

En esta etapa se investigó acerca de la problemática, donde después de revisar antecedentes correspondientes con el tema, se puntualizó en la pregunta que guio este estudio.

Fase 3: Diseño y validación de instrumentos

A conocer la problemática y la teoría correspondiente se definió que el enfoque pertinente era el cualitativo, dados los objetivo que se quieren alcanzar. También se seleccionó un diseño fenomenológico que permitiría analizar los comportamientos de los participantes y así dar respuesta a la problemática formulada.

Se utilizaron dos instrumentos: la entrevista que se realizó de manera personal con cada participante adulto y la fotopalabra que se llevó a cabo mediante un grupo focal con los adolescentes. Estos instrumentos se construyeron teniendo en cuenta la tabla de categorías de análisis, estas categorías marcaron la pauta para la formulación de cada una de las preguntas.

Fase 4: Trabajo de campo y análisis de la información

Se realizaron preguntas sociodemográficas con el objetivo de identificar a los participantes y sensibilizarlos frente a la temática, nombres, apellidos, edad, lugar de residencia, miembros del hogar, concepciones previas acerca de la habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación, a los participantes adolescentes se indagaron sobre cuáles son sus vinculaciones afectivas desde la primera infancia, qué recuerdan acerca de las habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación, y como la conceptualizan, las familias también responderán preguntas acerca de los vínculos afectivo y cómo han visto el desarrollo de habilidades socioemocionales en su familia. Se establecieron preguntas específicas para cada subcategoría de análisis.

Se llevó a cabo la misma entrevista semiestructurada a los padres, madres o cuidadores que representan las cuatro familias escogidas, estas se realizaron de manera individual, ellos fueron citados en diferentes días durante una semana, previo consentimiento, a la oficina de psicología de la institución educativa donde se desarrolló la entrevista.

El grupo focal con los adolescentes se realizó en conjunto, dentro de las instalaciones de la institución educativa, allí se aplicó la técnica de fotopalabra. Esto con el objetivo de identificar el

significado que cada grupo les da a las preguntas orientadas, y a las habilidades socioemocionales que se están estudiando. En este espacio, ellos lograron identificar su sentir, y sus pensamientos acerca de la construcción de vínculos familiares y la influencia de esta en el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación.

Los resultados se interpretaron a partir de un análisis temático, donde se identificaron los patrones de significados. Mediante esta técnica flexible, fue posible proporcionar un rico y detallado relato de los datos. Esto permitió exponer las diferentes similitudes y diferencias en el conjunto de datos recolectados a partir de los instrumentos aplicados, donde se deja entrever las voces de los participantes y sus experiencias, ocupando un lugar central en la investigación.

La redacción de los resultados partió de la definición de las categorías. Luego, se ubicaron las respuestas en una hoja de Excel que permitió definir factores comunes y divergentes entre los participantes. De ahí se hizo un análisis conjunto frente a cada objetivo específico. Después se revisó la teoría y se realizó la triangulación a partir de los mencionado por los autores y los resultados encontrados

Para las conclusiones se tuvieron presentes los objetivos planteados al inicio de la investigación y se estableció el resultado concreto frente a cada uno. Asimismo, se determinó el alcance de estudio y sus posibles limitaciones y proyecciones.

Finalmente se hace la socialización de la investigación con los estudiantes indagados, para lo cual se presenta el documento en formato de trabajo de grado y se elaboran diapositivas, donde se sintetiza la información para luego ser expuesta

Categorías y subcategorías de análisis relaciona con el instrumento de recolección de datos

En el análisis de la influencia familiar en el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía y la comunicación, en un grupo de adolescentes de un programa especializado de un colegio privado en Cali, es crucial definir claramente las categorías y subcategorías de análisis. Estas categorías están diseñadas para captar de manera integral los diversos aspectos del entorno familiar que afectan el crecimiento socioemocional de los estudiantes.

Tabla 2.

Definición de categorías y subcategorías

Objetivo específico	Categoría	Definición	Subcategorías
Explorar el vínculo parento-filial establecidos con los adolescentes desde su infancia temprana	Vínculo Parento-Filial	El vínculo parento-filial se refiere a la relación emocional y afectiva entre padres e hijos, que se desarrolla a lo largo del tiempo y juega un papel crucial en el bienestar emocional y social de los niños y adolescentes (Ainsworth et al., 1978). Este vínculo se establece desde la infancia temprana y se caracteriza por la sensación de seguridad, confianza y apoyo mutuo entre padres e hijos (Bowlby, 1982).	1. Historia del vínculo: Este enfoque busca comprender la naturaleza y la calidad del vínculo emocional entre padres e hijos desde los primeros años de vida del niño o adolescente.
			2. Factores influyentes: Se investigan los factores internos y externos que pueden haber influido en la formación y mantenimiento del vínculo entre padres e hijos, incluyendo el estilo parental, el entorno familiar y las experiencias tempranas.
			3. Percepción de los padres: Se busca comprender cómo los padres perciben y experimentan la relación con sus hijos.
Describir la composición familiar y los cambios significativos en el transcurso del desarrollo del adolescente	Composición Familiar	La composición familiar se refiere a la estructura y configuración de la familia, incluyendo la presencia de diferentes miembros familiares y sus roles dentro del sistema familiar. Esta composición puede variar ampliamente e influir en las	1. Estructura familiar: Esta subcategoría se enfoca en la descripción detallada de la composición familiar, considerando la presencia de otros miembros como hermanos, abuelos, tíos, etc., y los roles que desempeñan en la dinámica familiar.
			2. Cambios significativos: Se investigan los cambios en la estructura familiar que pueden haber ocurrido durante el

Objetivo específico	Categoría	Definición	Subcategorías
		Interacciones familiares, las dinámicas de poder y las experiencias individuales de los miembros de la familia (Boss, 2016).	<p>desarrollo del adolescente, como divorcios, nuevas uniones, nacimientos, mudanzas, etc., y su impacto en el adolescente y la familia.</p> <p>3. Creencias y prácticas en Relaciones familiares: Esta subcategoría se centra en explorar las creencias, valores y prácticas que guían las interacciones y relaciones familiares, incluyendo la forma en que se expresan las emociones, se resuelven los conflictos y se toman decisiones dentro de la familia.</p> <p>4. Normas y valores familiares Identificar los valores y normas que rigen las relaciones familiares en el contexto cultural específico.</p> <p>5. Participación en Actividades Familiares: La participación en actividades familiares se refiere a la cantidad y la naturaleza de las actividades compartidas entre los miembros de la familia. Estas actividades pueden incluir desde actividades recreativas y educativas hasta tareas domésticas y celebraciones familiares, y tienen un impacto significativo en la cohesión familiar y el bienestar emocional de los individuos (Mize & Pettit, 2016).</p>
Relacionar los significados de empatía y comunicación de los adolescentes con el significado de empatía y comunicación de los padres involucrados en el estudio.	Significados de Empatía	La empatía es la capacidad de comprender y compartir los sentimientos, pensamientos y experiencias de otra persona. Implica ponerse en el lugar del otro y percibir el mundo desde su perspectiva, que permite que las personas se relacionen entre sí de manera más comprensiva, solidaria y colaborativa.	<p>1. Empatía cognitiva, Esta subcategoría implica la capacidad de comprender los pensamientos, sentimientos y perspectivas de los demás. Se trata de ponerse en el lugar del otro y comprender su situación.</p> <p>2. Empatía Emocional: implica la capacidad de sentir y compartir las emociones de los demás. Esto implica una conexión emocional profunda con las experiencias emocionales de otra persona</p> <p>3. Solidaridad empática: No solo es comprender y compartir los sentimientos de los demás, sino también sentir un deseo genuino de ayudar y aliviar su sufrimiento. Se trata de actuar</p>

Objetivo específico	Categoría	Definición	Subcategorías
			de manera compasiva hacia los demás basándose en esta comprensión empática.
Relacionar los significados de empatía y comunicación de los adolescentes con el significado de empatía y comunicación de los padres involucrados en el estudio	Significados de comunicación	La comunicación es el tejido que une nuestras interacciones humanas. Es más que simplemente transmitir información; es el medio a través del cual compartimos ideas, expresamos emociones y satisfacemos necesidades. Esta compleja red de intercambio se despliega a través de una variedad de formas, desde el lenguaje verbal hasta los gestos corporales, y requiere habilidades tanto de emisión como de recepción. La expresión clara y concisa es fundamental para garantizar que nuestro mensaje sea entendido por quienes nos rodean.	Comunicación asertiva La comunicación asertiva es un estilo de comunicación en el que una persona expresa sus pensamientos, sentimientos y necesidades de manera clara, directa y respetuosa, sin agredir ni ser pasiva
			La comunicación de acompañamiento involucra la expresión de apoyo, aliento y comprensión entre los miembros de la familia durante momentos difíciles o desafiantes. Incluye brindar consuelo, ánimo y ayuda práctica cuando sea necesario.
			Tipos de comunicación se refiere a las diferentes formas o estilos en que las personas se comunican entre sí. Cada tipo de comunicación tiene sus propias características, ventajas y desventajas, y puede ser más adecuado en diferentes situaciones.
Identificar creencias y prácticas de las relaciones familiares de acuerdo con el contexto cultural de las familias que participan en el estudio	Estilo parental	El estilo parental se refiere a los patrones de comportamiento y actitudes que los padres utilizan para interactuar con sus hijos y guiar su crianza. Estos estilos parentales pueden variar en términos de niveles de exigencia y control, así como en la calidez y el apoyo emocional proporcionado a los hijos (Pinquart, 2017).	1. Estilos parentales: Esta subcategoría busca identificar y entender los diferentes enfoques que los padres adoptan para criar a sus hijos, y cómo estos estilos pueden influir en el desarrollo de habilidades socioemocionales en los adolescentes
			2. Apoyo emocional de los padres: Se investiga cómo los adolescentes perciben el apoyo emocional de sus padres durante momentos de dificultad o estrés, y cómo este apoyo influye en su capacidad para manejar y superar desafíos emocionales y situaciones adversas.
			3. Contexto cultural: Explorar cómo las creencias y prácticas en las relaciones familiares varían según el contexto cultural de las familias.

Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas para la presente investigación se detallan a continuación, con un enfoque específico en las normativas legales y profesionales, así como en la protección de los participantes:

Cumplimiento de normativas legales y profesionales:

- **Normativas Vigentes:** La investigación se ajusta rigurosamente a las leyes nacionales e internacionales sobre ética en la investigación con seres humanos. Esto incluye las directrices del Comité Nacional de Ética en Investigación y, si corresponde, regulaciones como el GDPR para la protección de datos personales. Las normativas locales de la carrera de psicología también son consideradas para garantizar el cumplimiento con los estándares de investigación ética aplicables.
- **Políticas Institucionales:** Se siguen las políticas y procedimientos establecidos por el colegio y las entidades supervisoras del estudio, asegurando que todos los métodos y prácticas se alineen con los estándares éticos y de investigación requeridos por la institución.

Consentimiento informado y asentimiento:

- **Consentimiento Informado:** Se obtuvo un consentimiento informado por escrito de los padres o tutores legales de los adolescentes, explicando detalladamente el propósito del estudio, los procedimientos, los posibles riesgos y beneficios, y el derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias (Ver Anexo B).
- **Asentimiento de Adolescentes:** Se obtuvo el asentimiento de los adolescentes participantes, presentando la investigación en un lenguaje adecuado a su nivel de comprensión. Este asentimiento se complementará con el consentimiento de los padres, en conformidad con las normativas legales para la investigación con menores (Ver Anexo A).

Confidencialidad y protección de datos:

- **Confidencialidad:** Se garantiza que toda la información recogida será tratada de manera confidencial. Los datos personales se anonimizarán mediante el uso de códigos en lugar de nombres reales y se almacenarán en sistemas seguros con acceso restringido.
- **Protección de Datos:** La gestión de los datos personales sigue las leyes de protección de datos pertinentes, asegurando que toda la información se maneje de acuerdo con las regulaciones

vigentes para proteger la privacidad de los participantes. Se asegura que los datos solo se utilizarán para los fines del estudio y serán destruidos de manera segura una vez concluida la investigación.

Minimización de riesgos y manejo de crisis:

- **Evaluación de Riesgos:** Se realiza una evaluación exhaustiva de los riesgos potenciales asociados con la participación en el estudio, considerando el impacto que el estudio pueda tener en el bienestar emocional y psicológico de los adolescentes. Se implementan medidas para minimizar estos riesgos.

- **Protocolo de Atención en Crisis:** Se ha desarrollado un protocolo de atención en crisis, que incluye procedimientos específicos para abordar cualquier problema emocional o psicológico que pueda surgir durante la investigación. Este protocolo está disponible en el Anexo E.

Relaciones respetuosas y sensibilidad cultural:

- **Relaciones Respetuosas:** Se establecen relaciones de respeto y consideración con los participantes, reconociendo el poder inherente en la dinámica de la investigación. Se asegura que los adolescentes se sientan valorados y respetados a lo largo del proceso investigativo.

- **Sensibilidad Cultural:** Los investigadores están capacitados para comprender y respetar las diferencias culturales de los participantes.

Inclusión de voces diversas:

- **Diversidad de Perspectivas:** Se incluye una variedad de voces y perspectivas para obtener una comprensión integral y equitativa de cómo la influencia familiar afecta los componentes de empatía y comunicación en los adolescentes.

Adaptabilidad y ética en el manejo de información:

- **Adaptabilidad:** La metodología del estudio se adapta para reflejar las diversas experiencias y contextos familiares de los participantes, asegurando que el enfoque sea relevante y respetuoso con sus circunstancias individuales.

- **Ética en el Manejo de Información:** La información recogida se maneja de manera ética, garantizando la privacidad y confidencialidad en todas las fases del estudio, desde la recolección de datos hasta la presentación de resultados.

Riesgo psicoemocional

Dentro de la investigación e indagación de todos los procesos vinculares, sociales, emocionales, psicológicos de los participantes se precisan algunos posibles riesgos que pueden ocurrir dentro del ejercicio, como, por ejemplo:

Malestar emocional: Los participantes pueden experimentar emociones como ansiedad, tristeza, culpa o vergüenza al recordar o discutir experiencias pasadas traumáticas o sensibles.

Revictimización: Podrían encontrarse momentos que involucran a personas que han experimentado trauma o victimización, existe el riesgo de revictimización, donde la participación en la investigación puede traer recuerdos dolorosos o reactivar el trauma.

Estigmatización: Revelar información sensible o estigmatizante durante la investigación puede llevar a la estigmatización social, lo que podría afectar su bienestar psicoemocional.

Confidencialidad comprometida: Si la información confidencial de los participantes se divulga sin su consentimiento, podría tener consecuencias negativas para su bienestar psicológico y emocional, así como para su privacidad.

Conflictos familiares: La participación en la investigación podría generar conflictos familiares o sociales si la información revelada durante el estudio crea tensiones entre los participantes y sus seres queridos.

Desequilibrio de poder: En situaciones donde hay una relación de poder desigual entre los investigadores y los participantes, existe el riesgo de que los participantes se sientan presionados para revelar información o participar en actividades que podrían afectar su bienestar psicoemocional.

Impacto a largo plazo: Algunas experiencias durante la investigación podrían tener un impacto a largo plazo en el bienestar socioemocional de los participantes, especialmente si se desencadenan recuerdos dolorosos o se enfrentan a desafíos emocionales que persisten después de la conclusión del estudio.

La presente investigación ha recibido aval por parte del Comité de Investigaciones y Ética de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

Resultados

En el presente informe se presentan los resultados de la investigación, los cuales se han obtenido mediante una meticulosa recolección de datos que incluyó entrevistas individuales con los padres o cuidadores y la realización de un grupo focal con los adolescentes. Para estructurar y analizar los datos recolectados, se llevó a cabo una categorización detallada en una hoja de cálculo en Excel, donde cada respuesta fue organizada de acuerdo con las categorías definidas previamente. Este proceso permitió realizar un análisis exhaustivo y sistemático de las percepciones y experiencias de los participantes, facilitando una comprensión profunda de los temas investigados. A continuación, se presentan los hallazgos derivados de este análisis, con el objetivo de ofrecer una visión clara y fundamentada de los aspectos explorados en el estudio.

Tabla 3.

Características de la población

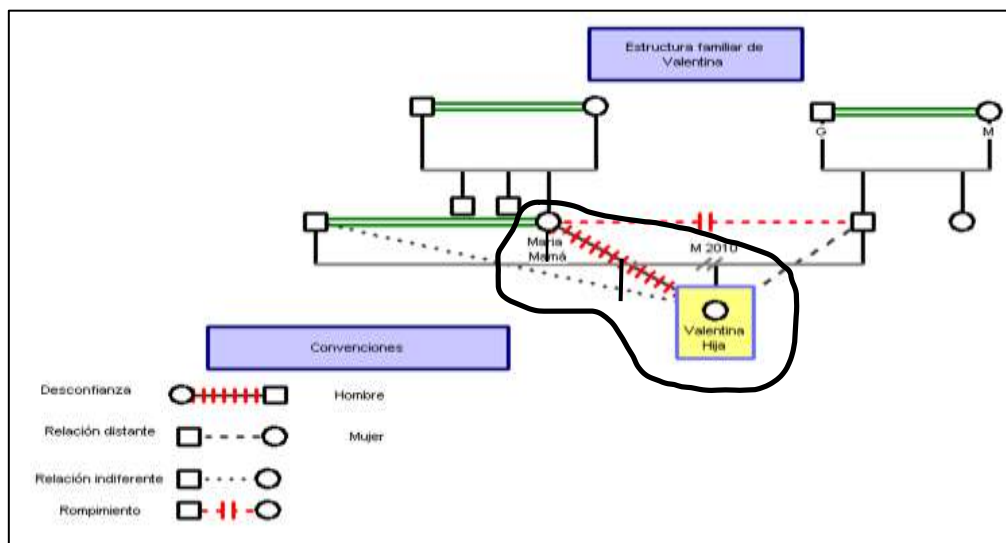
Familia	Acudiente Seudónimo	Características acudiente	Adolescente Seudónimo	Características adolescentes
1	María	Mujer; 33 años; origen: Cali, Valle del Cauca; madre de familia; cuidadora principal, profesional en Contaduría, estrato socioeconómico de la familia 3	Valentina	Vive en Cali, tiene 15 años, estudiante de grado 10, estrato socioeconómico 3
2	Felipe	Hombre; 46 años; origen: Buenaventura, Valle del Cauca; padre de familia / cuidador principal, bachiller, emprendedor, estrato socioeconómico 3	Camilo	Vive en Cali, tiene 16 años, estudiante grado 11, estrato socioeconómico 3
3	Sandra	Mujer; 42 años; origen, Cali, Valle del Cauca; madre de familia del estudiante, profesional en administración de empresas, estrato socioeconómico 4	Andrés	Vive en Cali, tiene 15 años, estudiante de grado 9, estrato socioeconómico 4
4	Gloria	Mujer; 40 años; origen: Cali, Valle del Cauca; madre de familia de la estudiante, es profesional en administración de empresas, estrato socioeconómico 5	Sofía	Vive en Cali, tiene 15 años, estudiante de grado 10, estrato socioeconómico 5

El análisis revela una diversidad en el estado civil de los acudientes, que varía entre unión libre, casado y divorciado, lo cual puede afectar las dinámicas familiares y la experiencia emocional de los adolescentes. Aunque todos los adolescentes viven en Cali, los acudientes provienen de diferentes orígenes, como Cali y Buenaventura, lo que puede reflejar variaciones en experiencias culturales y socioeconómicas. Todos los acudientes desempeñan el rol de principales cuidadores, lo cual es crucial para entender su influencia directa en el desarrollo emocional y socioemocional de los adolescentes, quienes están en una etapa de desarrollo entre los 15 y 16 años, fundamental para el desarrollo de habilidades socioemocionales y la formación de identidad. Este análisis subraya la importancia de considerar tanto el contexto familiar como los antecedentes de los acudientes para una comprensión más completa del impacto en el desarrollo de los adolescentes en el marco del estudio fenomenológico.

Para una mejor comprensión de la estructura familiar y de las relaciones entre los miembros de la familia, a continuación, se presentan genogramas elaborados a partir del análisis realizado durante el desarrollo de las entrevistas con las madres o padres y el grupo focal realizado con los adolescentes, se pretende evidenciar las relaciones familiares que reflejan la relevancia en sus vínculos, además de la conformación de sus familias con el objetivo de entender sus dinámicas y los cambios que han presentado a lo largo de su vida familiar.

Figura 1.

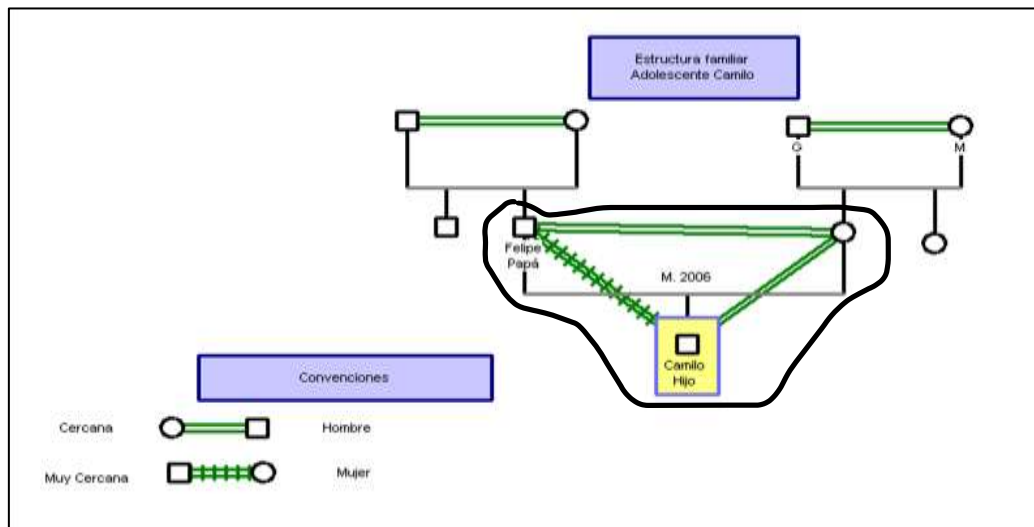
Genograma familia 1



La Familia número 1, está conformada por María, una mujer de 33 años originaria de Cali, Valle del Cauca, vive en unión libre, con una nueva pareja, lo que determina una familia reestructurada; quien ejerce el papel de madre y cuidadora principal de su hija Valentina, de 15 años. María, con un profundo arraigo en su comunidad local, enfrenta el desafío de equilibrar sus responsabilidades maternas y laborales mientras apoya el desarrollo socioemocional de su hija en el entorno educativo de un colegio privado en Cali. Se evidencia relaciones conflictivas con su madre, con su padre la relación es distante, y con la pareja de la madre es distante, lo que representa una dinámica de distancia emocional dentro de los vínculos familiares.

Figura 2.

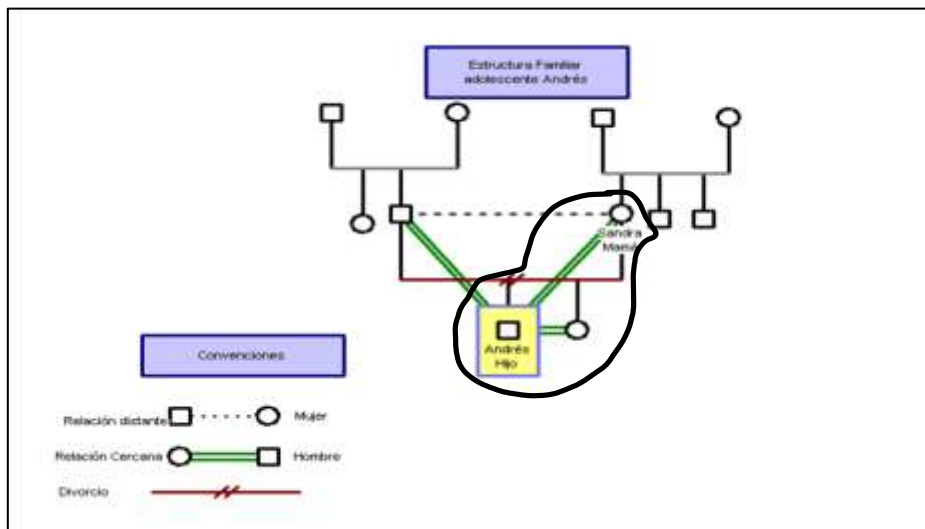
Genograma familia 2



La familia número 2, está conformada por Felipe, un hombre de 46 años originario de Buenaventura, Valle del Cauca, casado, quien asume el papel de padre y cuidador principal de su hijo Camilo, de 16 años, en la ciudad de Cali. Felipe, con su profunda conexión con sus raíces culturales y su traslado a un nuevo entorno, se enfrenta al reto de equilibrar sus responsabilidades paternas con su rol en la vida de Camilo, un adolescente en pleno desarrollo. A través de las convenciones se identifican relaciones sanas, sólidas y cercanas, con su madre tiene una relación muy cercana y con su padre es cercana.

Figura 3.

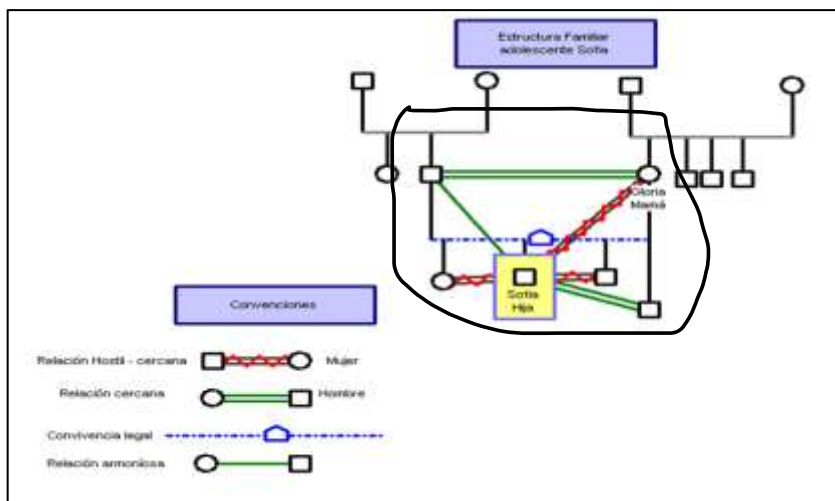
Genograma familia 3



La Familia número 3, está representada por Sandra, una mujer de 42 años originaria de Cali, Valle del Cauca, su estado civil es divorciada. Como madre de Andrés, un adolescente de 15 años, Sandra ocupa un papel central en la dinámica familiar, influyendo profundamente en el desarrollo emocional y social de su hijo. Residenciada en Cali, Sandra enfrenta los desafíos cotidianos de la maternidad mientras maneja las expectativas culturales y familiares específicas de su entorno. Las relaciones en esta familia se muestran cercana con su madre y su hermana, sin embargo, con su padre es distante, sus padres se divorciaron hace 1 año.

Figura 4.

Genograma familia 4



La familia número 4, se compone por Gloria, una mujer de 40 años originaria de Cali, Valle del Cauca, casada, que ejerce el papel de madre en la vida de su hija Sofía, una adolescente de 15 años. Gloria, residente en Cali, está inmersa en la experiencia cotidiana de la crianza en un entorno cultural específico, lo que influye significativamente en su relación con Sofía. El padre viaja por temporadas ausentándose del núcleo familiar, por situaciones laborales. En las relaciones de la familia se evidencia una relación conflictiva con su madre, sin embargo, es cercana pues conviven en el mismo núcleo, en una convivencia legal, su madre, padre, y 3 hermanos más, con sus hermanos tiene relaciones armónicas, con su padre la relación es conflictiva.

Inicialmente, se da respuesta al primer objetivo que consiste en “Explorar el vínculo parento-filial establecidos con los adolescentes desde su infancia temprana”. De acuerdo con la categoría vínculo parento-filial se encuentra que la crianza de los hijos estaría influenciada por circunstancias personales, por el apoyo familiar disponible o por el contexto laboral de cada una de las y los entrevistados. Así, una de las primeras observaciones que surge, es la diferencia en la dedicación inicial al cuidado del bebé. La participante María menciona que generó una dedicación exclusiva de su hija hasta que tuvo un año y medio, situación que es contrastada con el caso de Felipe, quien, a pesar de tener un empleo flexible, compartió las responsabilidades del cuidado con su pareja y su suegra.

Lo anterior difiere con Gloria, la cual pone énfasis en la autosuficiencia y la comunicación entre los padres, señalando que nunca buscaron ayuda externa y que aprendieron de sus errores. Así, hasta acá se evidencia cómo diferentes familias manejan el apoyo y la distribución de sus tareas dependiendo de sus redes de apoyo y los valores familiares. En este punto es pertinente citar, fragmentos de las respuestas de cada uno de los padres, los cuales ayudan a ejemplificar este aspecto:

María – “... al año y medio se empezó a adaptar a un jardín infantil, aunque al principio se la devolvieron porque lloraba mucho”.

Felipe. – “Yo organizaba lo del viaje que hacía y enviaba la embarcación ayudaba a cuidar el niño, mientras Angie estaba con lo del niño y mi suegra también nos ayudaba”.

Sandra – “Le organizamos la habitación adecuada, con cuadros, con cositas que su cuna con su tornillito...”

Gloria – “Nunca buscamos como ayuda en otras personas. Desde que nació como que todo fue fluyendo...”

Por otro lado, en cuanto a los vínculos, tanto maternos como paternos, se reflejan puntos en común y diferencias en la manera como padres y madres se relacionan con sus hijos y manejan sus responsabilidades parentales; los anteriores estarían profundamente influenciados por factores individuales, contextuales y culturales, y varían en función a las circunstancias personales de cada familia.

Así, puntualmente, los vínculos maternos suelen ser descritos como más directos, e incluso exclusivos, en los primeros meses de vida del bebé; esto se refleja directamente en el caso de María, quien se dedicó 100% al cuidado de su hija durante el primer año y medio de vida, antes de relegar esto al jardín y a otros miembros de la familia; de esta manera, este patrón refleja una tendencia donde la madre asumiría el rol principal de cuidadora, en especial durante los primeros meses, lo que sería influenciado tanto por la lactancia materna, como por las expectativas sociales existentes en el rol de la mujer en la crianza.

A su vez, los vínculos paternos, aunque menos directos en las etapas iniciales, reflejan una tendencia a la colaboración y el apoyo complementario. En el caso de Felipe, el padre desempeña un rol significativo en el cuidado del infante, balanceando sus responsabilidades laborales con las necesidades de su hijo gracias a su empleo flexible; esto último subraya las maneras en que los padres estarían involucrados en la crianza; sin embargo, su participación varía con relación a su realidad laboral y su contexto externo, pues el padre de Felipe representa en este caso, un aporte económico significativo y generalmente refiere que ese es su rol.

De parte de los adolescentes se ve como existen aspectos puntuales en las relaciones actuales con sus padres: La relación entre María y su hija Valentina se destaca por el profundo sentido de felicidad que experimenta la madre al tener la oportunidad de cargar a su hija en sus brazos: Valentina valora profundamente la dedicación y el tiempo que su madre le brindó. Camilo tiene una percepción mixta de su relación con su padre (Felipe). Por un lado, valora profundamente los momentos de unión familiar, como las salidas al parque, que fortalecen su lazo afectivo y crean recuerdos felices. Estos momentos demuestran que su padre se esfuerza por estar presente y dedicar tiempo a la familia. Sin embargo, Camilo, también experimenta tristeza y desconexión cuando su padre está ocupado con el trabajo y no le presta la atención que necesita.

Andrés tiene recuerdos nostálgicos y positivos de su infancia, donde su madre (Sandra) jugó un papel central y amoroso. Para él, estos recuerdos son un testimonio del cariño y la

dedicación de su madre. Sin embargo, reconoce que la dinámica puede cambiar durante la adolescencia, cuando la falta de comprensión y paciencia puede generar tensiones. A su vez, Sofía, aprecia los esfuerzos de su madre (Gloria) por brindarle todo lo necesario para su bienestar. No obstante, siente la necesidad de una mayor conexión emocional con su padre. A pesar de que su padre puede proporcionarle bienes materiales, Sofía, anhela tiempo de calidad y atención emocional. Ante ello, se pueden citar algunas de las respuestas de los adolescentes entrevistados con relación a la pregunta de las relaciones familiares:

Sofía – “Pues bien, siempre hemos sido muy unidos, pero antes no tanto porque mis papás no son como demostrar amor”

Camilo – “Los vínculos con mi papá muy bien, pues más que todo con mi papá, pues porque es como si fuera un amigo más y pues yo puedo con él, tengo la suficiente confianza pues yo no esconderle nada y contarle todo. Lo mismo también es con mi mamá y no que pues con mi papá tengo más confianza para poder”.

En Gloria se ve, que como madre ha sido responsable de su hija desde su nacimiento, lo que podría reflejar una fuerte dedicación a su familia. Este último punto se puede ejemplificar de la siguiente manera, en donde, ante la pregunta que les interrogaba por los cuidadores, los y las entrevistadas respondieron así:

María – “Madre, padre y abuela”.

Felipe – “El mayor cuidador del niño fui yo, mi suegra me ayudaba si había una novedad”.

Sandra – “El primer mes, fui yo. Me tocó como sola, bueno, también estaba el papá porque, pero pues el papá estaba trabajando en la empresa, entonces, eh, este es el primer mes, me tocó a mí, fue un poco fuerte porque tuvo reflujo gástrico y eso pues yo lloraba porque era mi primer hijo, pero pues el cuidado”.

Gloria – “La cuidadora desde el día que nació Sofía 18 hasta el día de hoy. Siempre me he ocupado completamente”.

Los testimonios también reflejan cómo las “transformaciones familiares” han impactado al cuidado de sus hijos, presentándose casos desde la separación de los padres (María) o la necesidad de relegar el cuidado a personas externas (Como Sandra). Felipe y Gloria muestran, a su vez, como se mantuvo una estructura familiar tradicional, donde el rol recayó principalmente en el padre o la madre, dependiendo del caso. Así, las experiencias muestran cómo los padres pueden asumir roles de cuidado principal, la importancia de las redes de apoyo, y el impacto de las transformaciones

familiares en la dinámica de cuidado. Así, ante las preguntas que les interrogaban por este ítem, las y los entrevistados respondieron así:

María – “Hemos tenido cambios, debido a la separación hace 3 años con el padre de Valentina, esto fue complejo de entender para ella al principio, ya que siempre nos vio juntos, también el cambio de vivienda, cuando aun estando con el padre, nos separamos de la abuela materna”.

Felipe – “No hemos tenido muchos cambios a nivel familiar, solamente que mi esposa, el niño y yo nos fuimos a vivir en otra casa, y yo cambié de trabajo para estar [más] pendiente del niño”.

Sandra – “El primer mes fue conmigo todo el tiempo, más o menos mes y medio ya por situaciones de la empresa, me tocó dejarlo para ir a ayudarlo a mi papá una amiga muy querida, muy buena mamá, muy correcta, muy amorosa. Estuvo en muy buenas manos, como si estuviera así pues como en mis manos”.

Las relaciones familiares de los cuatro casos, a su vez, son diversas, María describe una relación estrecha entre su hija y su hermana mayor siendo un vínculo que se destaca por su apoyo y por la comprensión mutua. Aquí también la abuela juega un papel importante, sin embargo, existen desafíos relacionados con la obediencia y el comportamiento. En Felipe, a su vez, se evidencia como existe una relación familiar unida y de mutua confianza. Hay una sensación de tranquilidad y confiabilidad plena entre padres e hijos y se reflejaría una estructura sólida donde la cercanía y la comunicación resultaría amena.

Por otro lado, Sandra presenta un panorama más complejo en términos de relaciones familiares. Aunque dentro del núcleo se presentan relaciones sanas y se promueve la comprensión y el diálogo, existen tensiones con la familia extensa donde no se ve un apoyo de manera generalizado, surgiendo problemáticas que afectan a este caso en particular. Gloria, por su parte, ofrece una visión sobre la convivencia entre hermanos y las variaciones en las relaciones dependiendo de la personalidad de cada hijo. En conclusión, los testimonios revelan que las relaciones familiares pueden variar ampliamente en función de múltiples factores, incluyendo la presencia y el rol de la familia extendida, la personalidad y el comportamiento de los niños, y las dinámicas de confianza y comunicación dentro del núcleo familiar. Ante las preguntas que les interrogaban por las relaciones, las y los entrevistados respondieron así:

Sandra – “Nosotros tenemos relaciones sanas, sin embargo, en ocasiones no hay mucho acercamiento, sobre todo con la familia extensa, tienden a juzgar y a no apoyar algunas situaciones, que es normal, en nuestra familia, es decir, mi hija de 5

años, Andrés y yo procuramos que exista mucho diálogo y comprensión frente a las situaciones que se puedan presentar.”

María – “Con mi hermana mayor ella trata de entenderla mucho y escucharla entonces siento que a Valentina le encanta compartir con ella, cuando fuimos a visitarla a Manizales a la hora de la despedida Samanta y mi hermana lloraban.”

Gloria – “Cada niño tiene su forma de ser, su carácter, su personalidad. También siendo criados por la misma mamá y por el mismo papá. Pero cada uno tiene su forma de ser. Y digamos que las relaciones son buenas, pero pues Sofía ha sido una niña muy extrovertida. Una niña que no se queda callada, que siempre tiene una respuesta para todo. Y con ella se ha sido un poquito difícil la convivencia”.

En esta categoría se puede evidenciar, desde la perspectiva de los hijos, los vínculos parento-filiales se fortalecen mediante la presencia constante, la dedicación de tiempo de calidad y la demostración de afecto. Se valoran profundamente los momentos en que sus padres están emocionalmente presentes y comprometidos con ellos:

Sofía – “Antes de venir acá a Colombia, mi papá acostumbraba como cada fin de semana salir a un parque y depende, allá jugábamos todo el tiempo con él cuando tenía tiempo libre”.

En este punto de los resultados se observa cómo los padres asumen los roles del cuidado principal y estos se sostienen desde el nacimiento hasta la actualidad, también se observa la importancia de las redes de apoyo, y aunque hubo cambios en la estructura familiar en algunos participantes que desafiaron las dinámicas al interior de la familia el vínculo se continúa.

Desde la visión de los adolescentes se observa como el vínculo aunque se forma desde el nacimiento y se tienen recuerdos positivos, es importante continuar construyendo este vínculo de acuerdo al momento de desarrollo que atraviesan y no dar por hecho que el vínculo se construyó y permanecerá, ellos expresan que desean conexiones con sus padres, a su vez los padres deben ir adecuando la conexión y disponibilidad emocional de acuerdo a la etapa del ciclo del desarrollo de los adolescentes con sus cambios y demandas propias.

De acuerdo con el segundo objetivo, describir la composición familiar y los cambios significativos en el transcurso del desarrollo del adolescente, se encontraron inicialmente los testimonios, los cuales reflejan diferentes estructuras familiares junto con su evolución dinámica a lo largo de los años. Por ejemplo, María ha experimentado un cambio significativo en su estructura familiar tras la separación del padre de Valentina y la inclusión de su nueva pareja. Esta nueva configuración ha requerido adaptaciones tanto en la comunicación como en las responsabilidades

del hogar. Aquí la nueva pareja de la madre ha asumido un rol activo en el cuidado y la disciplina de la hija. Mientras tanto, Felipe describe una estructura familiar nuclear compuesta por mamá, papá e hijo, con un fuerte apoyo extendido de los abuelos paternos y otros familiares cercanos. Esta proximidad física y emocional de los abuelos facilita una red de apoyo constante, lo que es particularmente útil para la crianza y el desarrollo del niño.

En el caso de Sandra, esta vive en un hogar compuesto por ella misma, su hija menor y Andrés; su núcleo familiar recibe apoyo adicional de la madre y el hermano de Sandra, quienes ayudan en el cuidado y acompañamiento de la niña. Esta estructura permite con un respaldo fiable cuando necesita salir o cumplir con otras responsabilidades. Como se vio anteriormente, Gloria estaría enfrenando la complejidad de una familia numerosa, con seis miembros en total: mamá, papá y cuatro hijos. A pesar de contar con familiares cercanos como apoyo, Gloria subraya que la principal carga del cuidado recae sobre los padres. La dinámica de una familia grande requiere una organización meticulosa y una distribución equilibrada de responsabilidades para mantener la armonía y asegurar el bienestar de todos los miembros.

Desde la perspectiva de los hijos, la composición familiar y los eventos significativos dentro de la familia tienen un impacto profundo y duradero en sus vidas. Los cambios son eventos que moldean su visión del mundo y de sí mismos. Valentina, ha vivido la separación de sus padres, lo cual ha tenido un impacto profundo en su percepción de la familia. Aunque no reconoce completamente su propia experiencia familiar, la separación ha marcado un antes y un después en su vida.

Sofía, vive con sus padres y dos hermanos, una hermana mayor y otro hermano. La estabilidad de su núcleo es evidente, aunque ha enfrentado desafíos significativos, como la muerte de su abuela.

Sofía, vive en un hogar multigeneracional que incluye a sus padres, abuelos y tíos. Esta composición familiar proporciona una red de apoyo extendida, pero también enfrenta sus propios desafíos. No obstante, la muerte de su abuela y su tío representaron cambios significativos, afectando profundamente la dinámica familiar. Camilo, vive en una familia nuclear compuesta por su padre, madre. Por otro lado, Andrés, vive con su madre y su hermana, mientras que su padre vive aparte. La separación de los padres ha llevado a una estructura familiar nueva, donde la figura paterna está físicamente ausente del hogar diario. Andrés, ha experimentado cambios

significativos, como las dificultades económicas cuando su padre tuvo muchas deudas, lo que afectó su estilo de vida.

Sandra cuenta con el apoyo de su madre y su hermano, quienes asisten en el cuidado de la hija menor cuando Sandra necesita salir. Este respaldo es esencial para permitir a Sandra cumplir con sus responsabilidades laborales o personales sin comprometer el cuidado de sus hijos. A su vez, Gloria enfrenta el desafío de gestionar una familia numerosa con apoyo limitado fuera del núcleo familiar. Aunque tienen familiares cercanos como la madre de Gloria y algunos hermanos y tíos, la principal carga del cuidado recae sobre Gloria y su pareja. En esto, ante los cambios, los adolescentes responderían:

Problemas, ¿no? Puede que hoy muchas personas que se casan como al año de ser novios, sin conocerse bien, sin saber cómo vivir con la otra persona, sin saber cómo las costumbres y cuando ya están casados, tienen un hijo, no les gusta, entonces pues llegan al divorcio, pues llegan a separarse así pues porque no, no supieron vivir juntos”.

Valentina – “la separación de mis padres”.

Sofía – “Por eso fue que nos mudamos, porque mi mamá ya se sentía sola y pues por eso, por su muerte (abuela de Sofía) fue que yo tuve que ir a un psicólogo como por cinco años, porque a mí me ha dado depresión”.

Con relación a los desafíos que se ha planteado en las dinámicas familiares de los participantes de la presente investigación y la superación de estos, existen diferentes comentarios y puntos de vista al respecto de la manera como han afrontado el reto familiar: así, María describe su experiencia al quedar embarazada como un caos, debido a la falta de apoyo inicial de sus padres, quienes le indicaron que debía dedicarse a criar. Además, enfrenta el desafío de orientar a Valentina sobre su identidad y orientación sexual, trabajando para que ella entienda que estos aspectos no deben afectarla negativamente. A su vez, Felipe menciona problemas financieros significativos al nacer su hijo, además de desafíos relacionados con la salud y la educación, ya que la madre de Camilo era joven y no había terminado la universidad. A pesar de estas dificultades, han confiado mucho en Dios para encontrar soluciones y mantenerse fuertes. Este testimonio refleja la importancia de la fe y la perseverancia para superar dificultades.

Sandra vendría enfrentado numerosos desafíos relacionados con su negocio, la presión diaria de manejar un comercio y la separación de su pareja. Además, la salida del país representó un reto enorme. Su historia resaltaría como el apoyo emocional y espiritual puede ser crucial en

momentos de crisis. En esto, Gloria describe el desafío de asumir casi toda la responsabilidad del hogar debido al trabajo y los viajes constantes de su esposo. Esta situación ha impuesto una carga considerable sobre Gloria, ya que ha tenido que hacerse cargo de las responsabilidades diarias y la crianza de los hijos. Sin embargo, ha logrado manejar estas responsabilidades con determinación, destacando su capacidad para adaptarse y asumir roles múltiples dentro del hogar.

Con relación a los cambios en la composición familiar los participantes mencionan que, inicialmente, María refiere que su pareja actual, a pesar de tener un carácter fuerte, ha aprendido a comunicarse mejor y a estar más pendiente de Valentina. Por su parte, Gloria detalla una estructura familiar donde cada uno de los seis miembros tiene responsabilidades, desde los hijos más pequeños hasta los mayores, pues su hogar está conformado por una familia nuclear, sobre esto, ella afirma lo siguiente:

Bueno, sí, digamos que hemos cambiado muchísimo desde que nació nuestro primer hijo y luego con dos y con tres. Entonces, en el hogar cambia muchísimas cosas y tiene que tener una vida muy organizada. Porque si tú no eres organizado, se te vuelve un ocho. No puedes gestionar una casa con tantas personas. Hemos sido creciendo, ya son pesadas, tiene diez y nueve años. Y sí, el traslado de país también afecta pues antes vivíamos en Italia, mi esposo es italiano llegar a Colombia nos ha ayudado muchísimo. Estar más cerca a mi familia, porque definitivamente vivir en un círculo solo mamá papá y no hace bien. No es bueno, se necesita el afecto de la ayuda de la compañía, del resto de la familia.

La participante Sandra relata una experiencia en la que el hijo, Andrés, enfrentó situaciones de rechazo y molestia por parte de otros, lo que afectó su deseo de estar cerca de ellos; este tipo de experiencia es esencial en el desarrollo socioemocional, ya que enseña a los niños sobre la aceptación y el rechazo, y cómo manejar estas emociones. Por último, Gloria enfatiza la importancia de la participación en la familia para el bienestar socioemocional de su hija.

Teniendo en cuenta lo anterior las experiencias compartidas reflejan la diversidad de estructuras familiares y la importancia de cada miembro de la familia en la red de apoyo emocional, reconociendo que, las relaciones pueden proporcionar consuelo y seguridad, pero también contener factores estresantes. Sin embargo, la resiliencia hasta acá depende en gran medida de cómo se manejan estos cambios y cómo se construyen vínculos afectivos sólidos. en este punto se puede mencionar algo que afirma Gloria:

Desafíos..., bueno, no, en el camino se presentan muchas situaciones. De pronto uno es que mi esposo trabaja y se la pasa viajando y me ha tocado mí, pues, digamos,

hacerme cargo. Y digamos que, si la encargada soy yo, Ese es un desafío muy grande. Aun así, él no es estado, pero ha sido también fuera de una carga, porque no ha sido muy presente en la vida de ellos.

Hasta aquí se descubrió que la proximidad física y emocional de los abuelos juega un papel fundamental en la creación de una red de apoyo constante. Esta red es especialmente valiosa en el proceso de crianza y desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes, proporcionando estabilidad y seguridad en momentos clave de su crecimiento. El apoyo de los abuelos no solo facilita la distribución de las tareas cotidianas, sino que también contribuye a la transmisión de valores, conocimientos y experiencias que enriquecen el desarrollo emocional y social de los más jóvenes. La presencia de los abuelos, tanto física como afectiva, actúa como un factor protector, generando un entorno seguro en el que los niños y adolescentes pueden desarrollarse plenamente.

Desde la perspectiva de los hijos, la composición familiar y los eventos significativos dentro de la familia tienen un impacto profundo y duradero en sus vidas. Los cambios son eventos que moldean su visión del mundo y de sí mismos. Es importante reconocer que las familias mencionan factores protectores que han logrado incorporar en las dinámicas, a pesar de las dificultades, han confiado mucho en Dios para encontrar soluciones y mantenerse fuertes. Por ejemplo, Camilo en este punto afirma:

Sammy en la primera foto el cambio significativo que yo veo es cuando una mujer tiene a un bebé, un hijo, porque el hecho de tomar la decisión de tener un hijo es una decisión muy importante para la vida. Uno porque ya no solamente tienes que cuidar de ti misma, sino de la vida de otra persona. Y en la segunda el cambio es que es la separación de padres y como se ve la imagen, la mamá se queda con los niños y digamos que eso es muy duro, más que todo para los niños, porque a pesar de que obviamente las situaciones entre los padres, pues digamos que ellos son bastante afectados debido a la costumbre que tienen de estar con su padre o este y de pasar a que de pronto la mamá ya va a conseguir otra pareja o algo así.

Así, las familias han logrado manejar responsabilidades y tareas asignadas, destacando su capacidad para transformarse y adaptarse. Por otro lado, las historias presentadas en el presente estudio resaltarían como el apoyo emocional y espiritual puede ser crucial en momentos de crisis.

En el tercer objetivo que consiste en relacionar los significados de empatía y comunicación de los adolescentes con el significado de empatía y comunicación de los padres involucrados en el estudio; Se encuentra la definición de la empatía y de los significados relacionados dentro de las dinámicas familiares tiene muchos matices: se puede iniciar mencionado que, en cuanto a la

flexibilidad y la comprensión, María resalta que la empatía facilita una mejor comprensión y comunicación dentro de la familia. Al ponerse en el lugar de los demás, los miembros de la familia pueden entender mejor las perspectivas y sentimientos del otro, lo que a su vez mejora la calidad de la comunicación. En cambio, Felipe expresa las dificultades inherentes a la empatía, especialmente cuando se enfrenta a situaciones emocionales complicadas, como la tristeza de amigos cercanos.

Por otra parte, Sandra enfatiza la importancia de la empatía y la comprensión en las amistades cercanas. Escuchar y entender las situaciones personales de los amigos, ofrecer consejos basados en experiencias propias y ver las cosas desde la perspectiva del otro. Para este punto, Gloria subraya la importancia de comprender los sentimientos de los demás para establecer relaciones sinceras y brindar apoyo:

María – “Nos permite comprender mejor”

Felipe – “siento que es muy difícil. se pone uno en los zapatos de ellos, pero es difícil. Tengo amigos tristes y pienso que es doloroso sentirse así e intento ayudarlo a ser fuerte”.

Sandra – “la persona abre su corazón a contar situaciones, pues poder mirar la manera de ayudarlo a solucionar y poder entenderle y darle como el mejor consejo”.

Gloria – “cuando yo comprendo lo que veo en los sentimientos de la otra persona, pues así mismo puede haber una relación sincera, puede haber también una ayuda, un apoyo”

Andrés, menciona que se siente comprendido y que sus padres intentan ser empáticos, dependiendo de la situación. Si está decaído debido a un error propio, como una discusión que haya provocado, no siempre percibe empatía, ya que sus padres pueden enfocarse en la responsabilidad de sus acciones. Camilo, describe una experiencia familiar donde la empatía se extiende más allá del núcleo familiar hacia la comunidad. Durante un viaje por Colombia, su familia decidió ayudar a personas necesitadas comprando y distribuyendo mercados.

Sofía, menciona que su familia tiene normas de convivencia, como por ejemplo comer juntos en la mesa, lo que genera un espacio de encuentro con los miembros de su familia, donde se valora la unidad y el tiempo compartido. Desde la perspectiva de los hijos, la empatía en el entorno familiar varía de acuerdo con la respuesta de cada adolescente entrevistado y está influenciada por diversas circunstancias, por ejemplo, los adolescentes refieren que la empatía está condicionada dependiendo de la situación. Al respecto, ellos refirieron los siguiente:

Andrés – “Cuando hago algo que no está bien a los ojos de mis padres, siento que no es validada la emoción, pues depende de cómo me comporte con ellos lo que genera la comprensión”.

Valentina – “Me siento comprendido o intento si depende la situación, porque si es de pronto estoy decaído por algo que fue culpa mía, como en alguna discusión que tuve con ellos, pues puede ser que no sean empáticos, porque obviamente fue mi culpa, pero pues si no es así, si siempre”.

Sofía- “A la hora de tomar una decisión, digamos pensar no solamente en si me beneficia a mí y que digamos no es solamente pensar en que me beneficia a mí y me importa resto cinco, entonces no, sino más bien pensar en una solución que pueda servirles a todos, no necesariamente solamente a uno”.

En cuanto a la empatía emocional, en el caso de María existe una autoconciencia de la ausencia de empatía en sus interacciones. Ella reconoce la importancia de mejorar en este aspecto, señalando que a veces es buena para opinar, pero debe considerar cómo sus comentarios pueden afectar a los demás. Por otro lado, Felipe demuestra una sensibilidad profunda en su relación con su hijo, destacando la importancia de valorar lo esencial en la vida y evitando enfocarse en lo negativo.

La participante María, también presenta desafíos en la conexión emocional debido a la necesidad de mejorar en empatía. Mientras tanto, Sandra establece una conexión con Andrés a través de la atención y el cariño, lo cual es crucial durante su etapa de adolescencia. Felipe fomenta una conexión emocional con su hijo a través de la enseñanza de valores importantes.

Para María se destaca la importancia de la escucha y el apoyo incondicional siempre que la persona lo permita, lo que ayuda a crear un ambiente de confianza y seguridad, esencial para el bienestar emocional de los miembros de la familia; así, puntualmente, la participante afirmará que fomentar la empatía puede mejorar la relación familiar:

Mucho, directamente respecto a lo que ella a veces es buena para opinar sus comentarios, y yo le digo que si fuera a ti no te gustara que se te dijera de esa forma, hay mucho por mejorar en la empatía de ella.

Por otro lado, el vínculo es el lazo afectivo y de confianza que se establece entre los cuidadores y sus hijos y Sandra ilustra esto a través de su forma de comunicación con Andrés. Ella prefiere consentirlo y escucharlo atentamente, evitando hablarle con dureza, especialmente considerando su transición a la adolescencia. Gloria, por su parte, enfatiza la importancia de estar conectados emocionalmente, reflexionando sobre cómo sus acciones y comportamientos afectan a

su hija Sofía en especial. Gloria destaca la relevancia de la conexión en sus interacciones, prefiriendo la comunicación cara a cara para poder ver y sentir las emociones de la otra persona. Ella valora el poder expresar y captar las emociones reales durante las conversaciones, en este punto ella afirma que:

Bueno, en mi casa lo que pasa es que venimos de un papá. Que no es tan expresivo, que no da abrazos. Qué difícilmente sonrío. Que nunca dice te quiero, Y una mamá que si es expresiva si los abraza, pero que de pronto me he dado contagiado por el papá. Entonces, no somos una familia tan amorosa... Pero en este caso, por decir, Sofía, es la única que fácilmente te da un abrazo, que salta, y que expresa su alegría en el momento con abrazos. Entonces ella te abraza. Ya te abraza, que la hacía así. Sí, si conté que salta de la emoción.

Felipe, ilustra un ejemplo extremo de apoyo familiar: cuando su madre fue declarada muerta y volvió a la vida, la familia se unió para apoyarlo emocionalmente durante este momento traumático. Mientras tanto, Sandra, en cambio, muestra una experiencia mixta en cuanto al apoyo familiar. Aunque ha habido momentos de empatía y solidaridad, también han vivido instancias de indiferencia y frialdad, posiblemente debido a la distancia o situaciones personales de los demás miembros de la familia. Por su lado, Gloria, aunque no ha pasado por situaciones críticas, observa una falta de consuelo y apoyo mutuo entre sus hijos durante momentos difíciles, lo que sugiere la necesidad de fomentar una mayor solidaridad y empatía entre ellos, quien lo expresa a modo de ejemplo de la siguiente manera:

Ah, bueno. Hablando, volvemos al tema de la comunicación. haciéndoles entender. ¿Por qué es correcto algo y por qué no lo es correcto? ¿A qué edad es algo correcto? Voy a poner tu ejemplo. Sofía va a cumplir 16 años, y Sofía, ha querido ennoviarse. En la casa le hemos dicho, eso es un límite que tiene, le hemos hecho entender. ¿Por qué no es correcto que ella 16 años tengo novio? No es el momento. No, no. ¿Tiene esos momentos donde pasan otras cosas en el estudio? ¿Tener amigos? conocerlos, Pero no de meterse en una relación sentimental. Va a traer otras cosas que no son para la de ella. Igualmente, con salidas. O sea, no es diciéndole, no puedes hacerlo, no puedes ir. Es explicándole por qué, de parte de nosotros. Hay no a lo que ella sea. O hay un sí, porque muchas cosas son así, entonces lo comunico.

En cuanto al fortalecimiento familiar, María enfatiza la solidaridad empática y el respeto por las opiniones, incluso cuando no se está de acuerdo, como fundamentales para la unión familiar. Este enfoque promueve un ambiente de respeto y comprensión, crucial para el fortalecimiento de los lazos familiares. Felipe también subraya la importancia de estar pendientes y ayudar a los

miembros de la familia, especialmente cuando enfrentan problemas inesperados, donde, las cargas el entrevistado las ve de la siguiente manera:

Las cargas las llevamos nosotros y él no se da cuenta, las emociones fuertes las llevamos nosotros y que él vive sus etapas. entonces le brindamos momentos para que pueda hablar, generalmente queremos que sea solo con nosotros.

Sandra menciona el esfuerzo por trabajar la empatía con su hijo Andrés, especialmente en las relaciones con su hermanita y otras personas; no obstante, también reconoce las dificultades surgidas de la falta de comodidades, lo que ha llevado a una mayor valoración de los esfuerzos y recursos, aunque ha generado cierta dureza y distanciamiento en su hijo. Finalmente, Gloria desea ver una mayor solidaridad empática entre sus hijos.

Con relación a los significados de la comunicación en la información revisada por parte de los entrevistados se encuentra un contraste particular para cada una de las familias. Inicialmente, en lo relacionado con las normas de la casa, María describe un enfoque basado en la comunicación y el seguimiento para asegurar que se cumplan las normas. La insistencia en quitar el teléfono, por ejemplo, cuando no se cumplen las expectativas demuestra una estructura firme pero también inconsistente frente al acuerdo de consecuencias, al admitir que a veces se olvida de aplicar las consecuencias. Felipe, a su vez, aboga por la resolución de conflictos mediante el diálogo y la presencia de un mediador, evitando discusiones y gritos “*para mis los castigos no sirven. eso pasa siempre lo convencen, aunque hay un límite*”.

La participante Sandra enfrenta los desafíos de criar tanto a un adolescente como a una niña pequeña, y en respuesta, utiliza la comunicación como una herramienta clave. Establece normas a través del diálogo, acompañando sus palabras con ejemplos claros que facilitan la comprensión de sus hijos. Cuando es necesario, aplica consecuencias como la privación de salidas o golosinas, explicando siempre las razones detrás de estas decisiones. Por su parte, Gloria resalta la importancia de la comunicación previa entre los padres, discutiendo y acordando las normas antes de compartirlas con los hijos. Este enfoque asegura una postura unificada y consistente, lo que fortalece la autoridad parental y reduce posibles confusiones en la familia.

La comunicación en el entorno familiar es un aspecto crucial que influye en la calidad de las relaciones y el bienestar emocional de los hijos, por ejemplo, Andrés, menciona que su familia tiene prácticas regulares de comunicación a través de actividades compartidas como las comidas

en familia los sábados y las visitas al parque. Valentina, describe una dinámica de comunicación más compleja, donde a menudo guarda sus sentimientos hasta que ya no puede más y finalmente explota:

Digamos que ya ahí en el único momento en el que llego a hablar como tal de mis cosas, de cómo me estoy sintiendo y este ya normalmente pregunta mi familia, con mi mamá ya cuando llego en un punto en el que de tanto guardarme las cosas ya como que mi cuerpo dice no más, ya no quiero guardarme esto más, hable las cosas y pues ahí ya es cuando exploto”.

Camilo, experimenta una comunicación abierta y fluida en su familia. Él siente la libertad de informar a su madre sobre sus planes y actividades, lo cual indica un alto nivel de confianza y comprensión mutua. Sofía, señala que en su familia a veces hay dificultades para expresar lo que piensan o sienten por miedo a la reacción de los otros. Esto es particularmente evidente cuando se trata de pedir permisos para salir, lo que genera ansiedad y mortificación. Así, desde la perspectiva de los hijos, la comunicación en el entorno familiar puede variar significativamente en su calidad y efectividad. Sofía, por ejemplo, lo expresa de la siguiente manera:

Que no son como capaces, no somos como capaces de decir lo que pensamos por miedo a decir ay, cómo va a reaccionar la otra persona. Pero pues muchas veces a mí el simple hecho de pedir un permiso para salir me mortifica porque no sé, siento que me va a decir que no. Entonces pues yo no sé, no puedo, tendría que mejorar eso, pero nos cuesta mucho comunicarnos para decirnos muchas cosas.

Por otro lado, con lo correspondiente a la distancia emocional, la cual mide la capacidad de los miembros de una familia para estar emocionalmente disponibles y conectados entre sí, María habla de la importancia de escuchar y crear espacios donde su hija se sienta cómoda para hablar, lo que ayuda a reducir la distancia emocional y fomentar una relación más cercana y abierta. A su vez, Felipe destaca su constante presencia y comunicación con su hijo, preguntándole siempre cómo se siente.

Mientras tanto, Sandra estaría atravesando momentos de distancia emocional con su hijo adolescente, pero reconoce la importancia de la paciencia y el diálogo. La anécdota sobre la reacción de su hijo cuando amenazó con irse de casa muestra cómo manejar los conflictos emocionales sin exacerbarlos, esperando el momento adecuado para dialogar y resolver las tensiones. Por otro lado, Gloria utiliza el deporte como una estrategia para fortalecer la conexión emocional con su hija. Participar activamente en su interés deportivo y pasar tiempo juntas durante los entrenamientos y partidos proporcionaría oportunidades valiosas para fortalecer su vínculo y

mejorar la comunicación. Aquí es relevante mencionar lo dicho por Felipe “*con mi hijo permanezco siempre y le preguntó cómo está cómo se siente en todo momento*”; mientras que Sandra, refiere lo siguiente: “*es un de alguna manera como la complicidad en cosas, pero también apretándole, apretándole, insultándole, porque no, no puedo, como que por tener estar bien con él y tenerlo contento, entonces voy a hacer todo lo que él quiere*”.

Con lo relacionado a la expresión emocional, que es la manera como los individuos muestran sentimientos y emociones; la participante María (la madre) menciona que tanto su madre como su hermana son muy sensibles y expresan sus emociones abiertamente, llorando tanto por felicidad como por tristeza. Esta expresión emocional abierta, también es observada por Valentina, lo cual puede influir en su propia capacidad para expresar sus emociones. Felipe destaca que, en su familia, la expresión de felicidad es muy valorada y fomentada. Su hijo es felicitado y animado constantemente, lo que le permite expresar su alegría abiertamente.

La participante Sandra, describe un entorno en el que las emociones se comparten abiertamente. En momentos de alegría y de tristeza, los sentimientos son comunes. La hija menor, por otro lado, es descrita como siempre risueña, lo que sugiere un ambiente en el que las emociones positivas son predominantemente expresadas. Gloria, en contraste, describe una dinámica familiar donde la expresión emocional es más contenida, influenciada por un padre poco expresivo y una madre que, aunque afectuosa, ha sido influenciada por la falta de expresividad del padre. Sin embargo, Sofía, su hija, rompe este patrón al ser muy expresiva y demostrativa con abrazos y saltos de alegría.

En este punto también sería importante resaltar la aceptación y comprensión dentro de la familia: María menciona la importancia de escuchar y proporcionar un espacio donde su hija se sienta cómoda para hablar, lo cual refleja una actitud de aceptación y comprensión hacia sus necesidades emocionales. Felipe subraya la importancia de estar presente y apoyar a su hijo en todo momento, creando un entorno de aceptación incondicional. Esta presencia constante permite que el hijo se sienta seguro para expresar sus emociones y pensamientos.

A su vez, Sandra practica la aceptación al permitir que Andrés maneje sus problemas de manera autónoma, aunque está siempre disponible para ofrecer apoyo y consejo. Esta actitud equilibra la comprensión de la necesidad de autonomía con el ofrecimiento de apoyo emocional. La madre también muestra aceptación hacia su hija menor al participar en juegos y compartir risas.

Finalmente, Gloria reconoce las diferencias en la expresividad dentro de su familia y se esfuerza por ser más afectuosa y comprensiva, especialmente con Sofía, quien es naturalmente más expresiva. A pesar de las influencias de un entorno menos demostrativo, la madre se siente responsable de mejorar la situación y apoyar a su hija en sus momentos emocionales.

En el Anexo G, relaciona una tabla que demuestra las diferentes posturas del significado de empatía y comunicación entre los adolescentes participantes del estudio y sus cuidadores principales, teniendo en cuenta que donde no hay respuesta es porque no sabe o no responde acerca de este tema en el desarrollo del grupo focal.

Los resultados del estudio revelan que la empatía emocional, el vínculo y la conexión emergen como componentes fundamentales en la dinámica de cuidado y relación entre los cuidadores y sus hijos. Estos elementos están directamente relacionados con el tipo de apoyo familiar observado en cada uno de los casos analizados, el cual se valora en función de la capacidad de los miembros de la familia para estar presentes y brindar ayuda en situaciones de necesidad. Este apoyo contribuye significativamente a la creación de un ambiente de confianza y seguridad, aspectos esenciales para el bienestar emocional de todos los miembros familiares.

La empatía se manifiesta de dos maneras clave: por un lado, cómo la familia la comprende y la comunica; y por otro, cómo el adolescente la percibe en términos de sentirse comprendido y aceptado. Sin embargo, los datos indican la existencia de una brecha entre estas dos perspectivas, lo que sugiere diferencias en la interpretación y transmisión de la empatía dentro de la dinámica familiar. Esta discrepancia puede influir en la calidad de las relaciones y en la percepción del apoyo emocional por parte de los adolescentes.

Se observa como los cuidadores principales, aunque tienen un concepto de los espacios de conexión emocional, y la importancia de la disposición, empatía y comunicación que pueden generar con sus hijos, no siempre son entendidos por los adolescentes de esa manera, sino que pueden sentirse vulnerables, evidenciando una desconexión emocional con sus cuidadores. Además, en el estudio se percibe que, la empatía, entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y comprender sus sentimientos y experiencias, resulta ser un valor fundamental en las relaciones familiares.

Para este punto, en el cuarto objetivo “Identificar creencias y prácticas de las relaciones familiares de acuerdo con el contexto cultural de las familias que participan en el estudio”, las subcategorías de estilos de crianza y modelos éticos son fundamentales para entender cómo se desarrollan las relaciones y valores dentro de una familia. Por ejemplo, con relación a lo primero, María describe su estilo como democrático, donde los padres son cariñosos y ofrecen apoyo a sus hijos, pero también establecen límites firmes. Este enfoque equilibraría la calidez y el control, creando un ambiente en el que los hijos se sienten seguros. Felipe también se identifica con un estilo de crianza democrático, destacando la importancia de la flexibilidad combinada con límites y respeto. Este cuidador considera esencial ser flexible en ciertos momentos, pero siempre dentro de un marco de respeto y límites claros.

La participante Sandra comparte la misma visión democrática, subrayando la importancia del amor, el respeto, el diálogo, la comprensión y la comunicación. Este estilo se centra en la construcción de relaciones sólidas y abiertas entre padres e hijos; mientras que Gloria presenta una evolución en su estilo de crianza, comenzando con un enfoque autoritario y cambiando a uno democrático con el tiempo. Inicialmente, su crianza fue autoritaria, siguiendo el modelo con el que fue criada, donde las decisiones eran unilaterales y se imponían sin considerar los deseos u opiniones de los hijos. Con el tiempo y la ayuda de psicólogos, Gloria reconoció los errores de este enfoque y adoptó un estilo más democrático, la participante, textualmente refirió lo siguiente *“Desafortunadamente, con el que inicié mi proceso de crianza fue el autoritario, en estos momentos, es democrático; el trato es flexible”*.

Se puede determinar que la manera en que los padres educan y se relacionan con sus hijos, conocida como estilo parental, influye significativamente en el desarrollo y bienestar emocional de estos: Sofía, describe a sus padres como liberales en términos de expresión y comunicación, permitiéndole hablar con su padre como si fuera un amigo.

En mi casa pues las reglas es como tener el espacio de uno ordenado, todo eso ordenado y las reglas con el respeto también, sino que pues mis papás son más liberales por la forma de expresarse. Por ejemplo, hay veces que yo me expreso con mi papá como si fuera un amigo y no pasa nada.

Valentina, por otro lado, describe una experiencia diferente en su familia. No se siente cómoda ni con su madre ni con su padrastro, sugiriendo un estilo parental autoritario, prefiriendo la soledad a la compañía familiar: A pesar de la existencia de reglas de respeto, ella siente que hay

una falta de confianza y conexión emocional; así, desde la perspectiva de los hijos, los estilos parentales pueden variar ampliamente y tienen un impacto profundo en la dinámica familiar y el bienestar emocional; ella lo afirma de la siguiente manera:

Para explicarle una cosa a mi padrastro, somos como un monasterio y mi padrastro me dijo ¿para qué le preguntas? E igualmente ustedes son muy groseros cuando hablan con los amigos y ustedes dicen de todo tiempo groserías. Entonces mi mamá le dijo, pero es que no se trata de eso, es simplemente el respeto y yo le dije es el respeto por la persona que.

Con relación a los modelos éticos, María enfatiza una crianza cariñosa, pero con exigencia de respeto, indicando que el amor y el afecto van de la mano con la disciplina y el establecimiento de límites claros. Por otro lado, Felipe menciona los valores de humildad, honradez, respeto, tolerancia y fe en Dios como fundamentales en su hogar. Estos valores éticos proporcionan una base sólida para el comportamiento y las decisiones de su hijo. Mientras tanto, Felipe menciona los valores de humildad, honradez, respeto, tolerancia y fe en Dios, como fundamentales en su hogar. Estos valores éticos proporcionan una base sólida para el comportamiento y las decisiones de su hijo, y Gloria se centra en la sinceridad, el respeto y el amor como valores esenciales. Aunque ha habido una evolución en su estilo de crianza, los valores éticos se han mantenido constantes. Las respuestas a esta pregunta arrojarían lo siguiente: María *“Cariñosa y también exijo respeto”*; Felipe *“humildad honradez respeto”*; Sandra *“El amor, respeto, diálogo, comprensión... comunicación”*; Gloria *“la sinceridad, el respeto, y el amor”*.

Aquí también resulta clave mencionar las medidas correctivas que se asumen a nivel familiar: María utiliza la privación de privilegios como medida correctiva indicando un estilo de crianza autoritario. Esta madre opta por privar a su hija de algo que le guste como medida sancionatoria de un comportamiento inadecuado; aunque la madre auto percibe su estilo de crianza democrático, por otro lado, Felipe expresa una opinión contraria respecto a los castigos, señalando que no los encuentra efectivos. En cambio, prefiere convencerse de que siempre hay un límite.

Por su parte, Sandra maneja las medidas correctivas a través de la comunicación y la ejemplificación; con su hija menor, utiliza cuentos y situaciones cotidianas para enseñar normas, mientras que, con su hijo mayor, Andrés, emplea el diálogo y las notas escritas para abordar comportamientos específicos. Gloria también enfatiza la comunicación para las medidas correctivas, explicando a sus hijos por qué ciertos comportamientos no son apropiados en su etapa

de vida actual. Por ejemplo, ha establecido un límite respecto a las relaciones sentimentales para su hija de 16 años, explicando las razones detrás de esta restricción.

En cuanto al desarrollo socioemocional, María describe cómo los juegos, como el de parkés, sirven como herramientas importantes para el desarrollo de habilidades emocionales en Valentina. A través del juego, Valentina aprende a manejar la frustración y la ira que surgen cuando pierde, lo que es fundamental para su desarrollo emocional. Por su lado, Felipe destaca que las actividades cotidianas juegan un papel importante en el desarrollo de una gama completa de emociones en su hijo, desde la felicidad hasta la tristeza.

Un caso opuesto es el reconocimiento de logros, el cual cada familia lo ve desde perspectivas distintas: Felipe destaca la importancia de siempre felicitar y motivar a su hijo, lo que refuerza su autoestima y le anima a continuar esforzándose. Sandra también reconoce la importancia del amor, la empatía y la calma como fortalezas en su enfoque de crianza.

Al expresar estas cualidades, la anterior crearía un ambiente de apoyo y comprensión donde sus hijos pueden sentirse valorados y escuchados. A su vez, Gloria admite tener debilidades en su enfoque, como ceder ante las peticiones insistentes de sus hijos, pero también destaca su fortaleza en la perseverancia y la resiliencia.

El estudio determina que, la manera en que los padres educan y se relacionan con sus hijos, conocida como estilo parental, influye significativamente en el desarrollo y bienestar emocional de sus hijos, teniendo en cuenta la etapa del ciclo vital en la que se encuentren. Desde la perspectiva de los hijos, los estilos parentales pueden variar ampliamente y tienen un impacto profundo en la dinámica familiar y el bienestar emocional, se reconocen los valores éticos proporcionan una base sólida para el comportamiento y las decisiones de los miembros de la familia.

Discusión

En esta discusión, se abordan los hallazgos de la investigación sobre cómo la influencia familiar media la presencia de diversos componentes de la empatía y la comunicación en adolescentes que participan en un programa de habilidades socioemocionales en un colegio privado de Cali. A través de entrevistas a padres y cuidadores, así como de un grupo focal con adolescentes, se han obtenido datos clave para analizar la interacción entre los vínculos parento-filiales, la composición y dinámica familiar, y las percepciones de empatía y comunicación en ambos grupos. Este análisis busca situar los resultados dentro del contexto teórico y empírico existente, considerando las perspectivas de diversos autores que han estudiado la relación entre el entorno familiar y el desarrollo socioemocional.

En primer lugar, los resultados revelan cómo los vínculos parento-filiales desde la infancia temprana impactan el desarrollo de la empatía y la comunicación en los adolescentes. Al comparar estos hallazgos con las teorías de autores, se puede observar la influencia significativa de los primeros años de interacción familiar en las habilidades socioemocionales de los adolescentes. Además, se examinan los cambios en la composición familiar y cómo estos alteran la dinámica emocional y comunicativa del adolescente, situando estos cambios en el contexto de investigaciones previas sobre la evolución del entorno familiar y su impacto en el desarrollo adolescente.

Por último, se exploran los significados de empatía y comunicación entre los adolescentes y sus padres, revelando cómo estas percepciones compartidas o divergentes afectan la capacidad de los adolescentes para aplicar estas habilidades en contextos educativos y sociales. Al integrar las creencias y prácticas culturales de las familias en la discusión, se enriquecen las interpretaciones de los resultados, ofreciendo una visión más completa de cómo el contexto cultural influye en las relaciones familiares y, por ende, en su desarrollo socioemocional. Este enfoque permite situar los hallazgos en un marco más amplio, contribuyendo a la discusión académica sobre el papel crucial de la familia en el desarrollo emocional y comunicativo durante la adolescencia.

Vínculo Parento-Filial

Conocer el vínculo parento-filial desde la infancia hasta la adolescencia, la estructura familiar y los cambios en sus dinámicas a lo largo del desarrollo del adolescente, además de las prácticas y creencias de la familia, son clave en la comprensión del funcionamiento familiar y la influencia que tienen en el desarrollo de los hijos, especialmente el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Los datos del estudio indican que el vínculo establecido desde la primera infancia ha perdurado a lo largo del desarrollo del adolescente, con un predominio del rol afectivo y de cuidado primario ejercido por las madres. Los adolescentes manifestaron que la continuidad del cuidado materno ha proporcionado un sentido de estabilidad y un deseo constante de superar los desafíos juntos, resaltando la importancia de la presencia y el apoyo continuo en su desarrollo emocional. La teoría de Lugo (2021), respalda estos hallazgos al argumentar que un vínculo afectivo consistente durante la infancia fomenta la confianza para explorar el mundo y enfrentar desafíos emocionales, sentando las bases para relaciones interpersonales saludables y el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía y la regulación emocional. Este enfoque teórico concuerda con los resultados del estudio al destacar cómo la estabilidad emocional proporcionada por las figuras parentales puede influir positivamente en la capacidad del adolescente para desarrollar competencias socioemocionales esenciales. De manera similar, el estudio de Freitas et al. (2020) refuerza esta perspectiva al encontrar una relación positiva entre las relaciones familiares y el estado emocional de los adolescentes, sugiriendo que la afectividad y la estabilidad familiar son cruciales para la salud emocional y el comportamiento adolescente.

La evidencia sugiere que la consistencia en el cuidado y el apoyo emocional, especialmente cuando es provisto por la madre en este estudio, contribuye significativamente a la formación de habilidades socioemocionales en los adolescentes. Esta perspectiva confirma la relevancia de los roles afectivos en el desarrollo emocional y subraya la importancia de las intervenciones que fortalezcan estos vínculos en el contexto familiar, especialmente en situaciones de cambio o desafío. El análisis revela que, para los adolescentes, la continuidad en la presencia y el apoyo emocional de sus cuidadores primarios juega un papel crucial en el desarrollo de la empatía y la comunicación, reafirmando la necesidad de estrategias de apoyo familiar integrales en programas de habilidades socioemocionales.

Los resultados mostraron la variabilidad en los estilos de cuidado y el apoyo familiar durante el desarrollo infantil afecta la percepción y el bienestar de los adolescentes. La diversidad en las experiencias de cuidado se refleja en las percepciones de los adolescentes: aquellos con apoyo de la familia extensa tienden a sentirse más integrados y valorados en su entorno, mientras que aquellos con menos interacción familiar extensa muestran mayor insatisfacción y malestar respecto a los cambios en su historia familiar.

La teoría presentada por Horma-Clavo et al. (2020), proporciona un marco para entender estos hallazgos. Según esta teoría, los niños que crecen en familias extendidas suelen desarrollar mejores habilidades sociales y una mayor capacidad para adaptarse a su entorno. Esta teoría se alinea con los resultados del estudio, donde los adolescentes que han tenido el respaldo de una familia extensa reportan una sensación de pertenencia y flexibilidad familiar, contrastando con aquellos que han tenido menos interacción con la familia extendida y que experimentan mayores niveles de insatisfacción. La consistencia entre estos hallazgos y la teoría sugiere que el apoyo familiar extendido puede jugar un papel crucial en la formación de una base sólida para el desarrollo socioemocional de los adolescentes. Esta comprensión subraya la importancia de considerar la configuración familiar y el apoyo extendido en el diseño de intervenciones de asesoría familiar y programas socioemocionales, enfatizando la necesidad de estrategias que fortalezcan el apoyo familiar y promuevan una mayor cohesión y adaptabilidad en contextos diversos.

Los datos sugieren que, en familias donde los miembros de la familia extensa han mantenido relaciones estrechas, se ha generado un entorno de apoyo, confianza y comunicación efectiva, lo cual ha sido percibido positivamente por los padres. Sin embargo, algunos adolescentes reportan una discrepancia significativa entre esta percepción idealizada y su realidad, particularmente después de eventos significativos como rupturas familiares. Este hallazgo puede relacionarse con la teoría de Rogers (1961), quien argumenta que un entorno familiar que fomenta la comunicación abierta y la expresión emocional contribuye a un clima emocional seguro que facilita el desarrollo personal y la autorrealización. No obstante, el desacuerdo entre la percepción de los padres y la experiencia interna de los adolescentes sugiere que la visión idealizada de los padres sobre la comunicación y el apoyo puede no siempre reflejar la realidad vivida por los adolescentes. Esta brecha en la percepción puede estar asociada con problemas de comunicación y

conexión emocional, como sugiere Rogers (1961), indicando que la comunicación abierta y la aceptación genuina son cruciales para la salud emocional familiar.

La discrepancia entre estas perspectivas destaca la necesidad de intervenciones que no solo refuercen la comunicación abierta y la expresión emocional, sino que también aborden las tensiones y malestares que pueden surgir en familias con falta de apoyo externo. La teoría de Torres (2023) complementa este análisis al sugerir que un ambiente familiar crítico y no aceptante puede exacerbar problemas de salud mental y conflictos, reforzando la importancia de crear un entorno familiar que promueva la aceptación y la comprensión mutua. Este enfoque holístico es crucial para desarrollar estrategias efectivas en la asesoría familiar, ayudando a mejorar la comunicación y el bienestar emocional en las familias.

En este sentido, los resultados del estudio sugieren que los vínculos afectivos estables, especialmente cuando se extienden a la familia extensa, tienden a proporcionar una base sólida para el desarrollo de habilidades socioemocionales en los adolescentes. Estos vínculos crean un entorno de apoyo y seguridad que facilita el crecimiento personal y la exploración emocional. Sin embargo, es relevante señalar que, para algunos adolescentes, la percepción de las relaciones familiares difiere de la visión que tienen sus padres. Estos adolescentes reportan que las relaciones y el apoyo familiar han cambiado, especialmente durante transiciones significativas en sus vidas, como rupturas familiares. Esta discrepancia subraya la importancia de considerar no solo la perspectiva parental, sino también la experiencia subjetiva de los adolescentes, para entender de manera integral el impacto de la dinámica familiar en el desarrollo socioemocional.

Composición Familiar

El estudio revela que las estructuras familiares, y su evolución a lo largo del tiempo, tienen un impacto significativo en la crianza y el desarrollo de los adolescentes. Las variaciones en la composición y dinámica familiar afectan tanto el estilo de crianza como las oportunidades para que los adolescentes desarrollen habilidades socioemocionales. Las transiciones en la estructura familiar, como las rupturas o la incorporación de nuevos miembros, pueden alterar las formas en que se brinda apoyo emocional y se modelan comportamientos sociales, influenciando el bienestar y el desarrollo de los jóvenes.

Esta observación se alinea con la teoría propuesta por Regader (2024), que subraya la importancia de las habilidades sociales en el crecimiento de los niños y adolescentes. Las habilidades sociales son fundamentales para establecer relaciones interpersonales saludables y significativas, las cuales son esenciales para el bienestar emocional y social. Por lo tanto, es fundamental considerar estas dinámicas familiares en la práctica de asesoría familiar, desarrollando estrategias que ayuden a los adolescentes a adaptarse y prosperar a través de las transiciones familiares, y promoviendo un entorno que favorezca el desarrollo de habilidades socioemocionales efectivas.

Los resultados muestran que los cambios en las estructuras familiares, como separaciones, reestructuraciones, la inclusión de nuevos miembros y el apoyo de nuevas parejas de cuidadores, influyen significativamente en la dinámica familiar. Esta capacidad de adaptación y reorganización resalta cómo la familia puede ajustarse a nuevas realidades mientras sigue brindando soporte emocional y estabilidad. La teoría de Rogers (citado en Soto, 2015), respalda estos hallazgos al sugerir que los cambios en la estructura familiar pueden impactar profundamente en el desarrollo del self real de los adolescentes. Rogers sostiene que asumir nuevos roles dentro de la familia es crucial para desarrollar una personalidad congruente y saludable. Este proceso de adaptación es esencial para la formación de una identidad coherente y sana. Por otro lado, la perspectiva de Satir, también citada por Soto (2015), enfatiza que una red de apoyo constante es fundamental para la resiliencia y el bienestar emocional. Según Satir, un entorno de apoyo y seguridad proporciona una base sólida que permite al adolescente desarrollar una autoestima saludable y una sensación de pertenencia.

En este sentido, la presencia de una red de apoyo sólida y constante puede mitigar los efectos negativos de estos cambios. Por lo tanto, en la práctica de asesoría familiar, es crucial enfocar las intervenciones en fortalecer esta red de apoyo y en facilitar la adaptación saludable de los adolescentes a las nuevas dinámicas familiares. Este enfoque ayudará a asegurar que los adolescentes continúen desarrollando una autoestima positiva y una sensación de pertenencia, a pesar de los cambios en su entorno familiar.

Desde la perspectiva de los adolescentes, los cambios en la estructura familiar, como separaciones, reestructuraciones o la incorporación de nuevos miembros, moldean

significativamente su visión del mundo y de sí mismos. Estos eventos no solo afectan su percepción de la familia, sino que también influyen en su desarrollo emocional y social a lo largo del tiempo.

La teoría de Flores et al. (2016) respalda estos hallazgos al afirmar que el desarrollo socioemocional de los adolescentes está estrechamente ligado a la estructura y dinámica familiar. Entonces, las habilidades sociales se refinan a medida que los adolescentes enfrentan una variedad creciente de situaciones sociales y desafíos interpersonales. Los adolescentes, a través de sus experiencias, aprenden a manejar emociones como la frustración y la ira, a menudo utilizando juegos y otras herramientas para el desarrollo emocional. Este enfoque coincide con la observación de que los eventos significativos dentro de la familia pueden ofrecer a los adolescentes oportunidades para desarrollar y aplicar habilidades socioemocionales en contextos diversos y complejos.

En este sentido, el apoyo de la familia extensa juega un papel vital en proporcionar un respaldo estable y duradero, lo que facilita la crianza y apoya la estructura familiar en tiempos de cambio. Este apoyo adicional puede ayudar a los adolescentes a manejar mejor las transiciones y desarrollar habilidades emocionales que les permiten enfrentar desafíos interpersonales de manera constructiva.

Integrando los conceptos de Rogers y Satir, es evidente que la estructura familiar y las dinámicas de comunicación y apoyo juegan un papel crucial en el desarrollo de la sana personalidad y la salud mental de los adolescentes. La aceptación incondicional, la comunicación abierta y una distribución equilibrada de responsabilidades son elementos esenciales que pueden ayudar a los adolescentes a analizar promoviendo su bienestar emocional y su resiliencia frente a los desafíos de la vida (Satir 2005). Cuando la familia proporciona un entorno de apoyo y aceptación constante, los adolescentes tienen una base sólida para desarrollar una autoimagen positiva y manejar las dificultades de manera constructiva. La estabilidad emocional y el apoyo incondicional facilitan la exploración y el crecimiento personal, tal como Rogers describe, permitiendo a los adolescentes enfrentar desafíos con una mayor resiliencia.

Los hallazgos del estudio respaldan esta idea al mostrar que las familias que han logrado adaptarse y reorganizarse efectivamente, incluso frente a eventos significativos, proporcionan un entorno en el que los adolescentes pueden desarrollar habilidades socioemocionales saludables. En

particular, la presencia de una red de apoyo sólida, incluyendo a la familia extensa y nuevas parejas de cuidadores, juega un papel crucial en el apoyo continuo y la estabilidad emocional.

Significados de empatía y comunicación

Los resultados ofrecen una visión integral sobre cómo la verbalización de experiencias emocionales varía entre adultos y adolescentes, y cómo esto se relaciona con la capacidad de empatía en la dinámica familiar. Los adultos tienden a expresar sus experiencias emocionales de manera más clara y reflexiva en comparación con los adolescentes, quienes a menudo encuentran más difícil articular sus sentimientos de manera estructurada. Esta observación está en sintonía con la teoría propuesta por Costales-Ramos et al. (2014), que conceptualiza la empatía como la capacidad de comprender y compartir los sentimientos, emociones y experiencias de los demás. Según esta teoría, la empatía no solo implica una comprensión cognitiva de las experiencias de otros, sino también una respuesta emocional sensible y compasiva a las necesidades de los demás. En el contexto del estudio, se observa que tanto los adultos como los adolescentes utilizan recursos empáticos para manejar los retos de la crianza y adaptarse a los cambios familiares. Sin embargo, la habilidad para articular y reflexionar sobre estos procesos empáticos varía según la etapa del desarrollo y el rol dentro de la familia. Es importante entonces, comprender que los adolescentes pueden tener dificultades para expresar sus emociones de manera clara resalta la importancia de crear espacios seguros y accesibles para que puedan explorar y comunicar sus sentimientos.

El análisis de los resultados del estudio, en el marco de las teorías de Satir y Batista, y desde la perspectiva del investigador, revela la compleja interacción entre comunicación, empatía y desarrollo socioemocional en el contexto familiar. Los testimonios de los participantes destacan la diversidad de enfoques y estrategias empleadas en la comunicación y la empatía dentro de la familia, reflejando cómo diferentes estilos de comunicación pueden influir en la dinámica familiar. Estos resultados son consistentes con las observaciones de Satir (2005), quien subraya que una comunicación directa y abierta es clave para una valoración efectiva entre los miembros de la familia y para la gestión de conflictos. Este entorno de apoyo emocional es esencial para el desarrollo saludable de los adolescentes, tal como Satir enfatiza en su teoría.

Batista (2022) complementa esta perspectiva al resaltar que el desarrollo de habilidades de comunicación asertiva y la resolución de conflictos es un proceso continuo que comienza en la

infancia y se extiende a lo largo de la vida. La teoría de Batista apoya la idea de que los adolescentes, al igual que los adultos, requieren acompañamiento y apoyo emocional para desarrollar estas habilidades de manera efectiva. De este modo, la capacidad de los adolescentes para manejar conflictos y desarrollar relaciones saludables depende en gran medida de las estrategias de comunicación modeladas y reforzadas dentro del entorno familiar.

Los resultados del estudio muestran que existe una discrepancia entre la comprensión de la empatía por parte de los cuidadores y la experiencia real de los adolescentes. Mientras que los cuidadores no abordan frecuentemente el concepto de empatía en su comunicación, los adolescentes perciben que la empatía en su entorno familiar está condicionada por las circunstancias y puede variar según la situación.

Esto se alinea con la perspectiva de Del Real (2016), quien subraya que las relaciones intrafamiliares y los estilos educativos parentales tienen una influencia significativa en el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación. La investigación sugiere que, para que los adolescentes desarrollen efectivamente estas habilidades, es crucial que la familia proporcione un entorno de apoyo emocional constante y congruente. La influencia familiar, en este contexto, es fundamental para permitir que los adolescentes aprendan y vivan la empatía y la comunicación de manera efectiva. Por lo tanto, es esencial fomentar una mayor conciencia y prácticas consistentes en torno a la empatía dentro de las familias.

Díaz y Jaramillo (2021) sostienen que la falta de comunicación en el ámbito familiar puede generar dificultades en el desarrollo de estas habilidades, afectando negativamente la capacidad de los individuos para interactuar de manera saludable y adaptativa en sus contextos sociales. Esto evidencia cómo la empatía emocional, el vínculo afectivo y la conexión entre cuidadores e hijos son elementos fundamentales en la dinámica de cuidado y relación familiar. Los participantes subrayan la importancia de la escucha activa y el apoyo incondicional en la construcción de un ambiente de confianza y seguridad. Este tipo de comunicación no solo facilita el desarrollo de un vínculo sólido entre los miembros de la familia, sino que también proporciona un entorno en el que los adolescentes pueden experimentar una mayor seguridad emocional. Esta conexión y apoyo constante son vitales para fomentar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, permitiendo a los adolescentes manejar mejor sus interacciones y desafíos sociales.

El desarrollo de una personalidad saludable se ve favorecido por relaciones interpersonales que sean empáticas y aceptantes. Según Carl Rogers, la aceptación incondicional, que implica ser valorado y aceptado tal como uno es, sin juicios ni condiciones, es crucial para el crecimiento personal y la autoaceptación. La empatía, entendida como la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás, también juega un papel fundamental en la formación de una personalidad sana. Al facilitar la creación de conexiones auténticas y significativas, la empatía contribuye de manera esencial al desarrollo de relaciones interpersonales profundas y enriquecedoras (Torres, 2023).

Finalmente, algunos participantes han identificado y reflejado diferencias en la manera en que se expresa el afecto dentro de sus familias. Esta capacidad de empatía adaptativa demuestra un esfuerzo consciente por mejorar la dinámica emocional familiar y brindar un apoyo más efectivo a sus hijos durante sus momentos de necesidad emocional. Esto subraya que la empatía desempeña un papel fundamental en la dinámica familiar, influyendo de manera significativa en el desarrollo emocional y social de los adolescentes. Cada familia desarrolla su propia versión de esta habilidad, adaptándola para crear un entorno de apoyo y comprensión, lo cual es esencial para el bienestar integral de todos sus miembros.

Estilo parental

De acuerdo a los datos recopilados, a pesar de que algunos participantes tienen recuerdos positivos de su infancia, experimentan tensiones durante la adolescencia. Estas tensiones se deben a la falta de comprensión y paciencia por parte de sus cuidadores, lo cual los lleva a cuestionar su valía y a enfrentar conflictos internos. Este hallazgo sugiere que las experiencias iniciales favorables pueden no ser suficientes para garantizar un desarrollo emocional continuo y saludable si no se mantienen prácticas de apoyo y comprensión durante la adolescencia.

Ante esto, la teoría de Carl Rogers proporciona una perspectiva fundamental para interpretar estos resultados. Rogers sostiene que la aceptación incondicional, la empatía y la comunicación efectiva son elementos esenciales para el desarrollo emocional saludable de los adolescentes. En particular, Rogers enfatiza la necesidad de que los cuidadores, especialmente en contextos de reestructuración familiar o en familias extensas, se esfuercen por mejorar su comunicación y comprensión para crear un entorno donde los hijos se sientan verdaderamente

valorados y comprendidos (Torres, 2023). La teoría sugiere que, cuando los cuidadores no cumplen con estas condiciones, el desarrollo emocional de los adolescentes puede verse negativamente afectado, intensificando sentimientos de inseguridad y conflictos internos.

En este sentido, aunque los recuerdos positivos de la infancia pueden formar una base sólida, la adolescencia presenta desafíos únicos que requieren un ajuste en la comunicación y en el enfoque de los cuidadores. La falta de comprensión y paciencia mencionada en los resultados puede ser vista como una brecha en la aplicación de los principios de Rogers, en donde la aceptación incondicional y la comunicación efectiva no se mantienen de manera consistente.

De otro lado, los cuidadores de adolescentes exhiben una autoevaluación constante de su rol, reconociendo tanto debilidades como fortalezas en su enfoque parental. Los participantes admiten sus debilidades, como ceder ante las peticiones insistentes de sus hijos, pero también destacan su perseverancia y resiliencia. Además, se observa que el estilo parental tiene una influencia significativa en el bienestar emocional de los adolescentes, ya que las pautas familiares iniciales establecen valores, rutinas, hábitos saludables y responsabilidades que impactan el desarrollo del adolescente.

Los hallazgos empíricos se alinean con la teoría existente sobre el impacto del estilo parental en el desarrollo emocional. Según Valdez-Rivera et al. (2022), el estilo de crianza y la participación activa de los padres son factores cruciales en el desarrollo de la inteligencia emocional de los adolescentes. Las familias que promueven relaciones interpersonales saludables y un ambiente emocional de apoyo tienden a ser más cohesionadas y resilientes ante los desafíos. En contraste, un ambiente caracterizado por la crítica, el juicio y la falta de aceptación puede tener efectos adversos, contribuyendo a problemas de salud mental y dificultades en las relaciones interpersonales (Torres, 2023). Estas teorías subrayan la importancia de las pautas familiares y la calidad de la interacción parental en la formación del bienestar emocional de los adolescentes.

La autoevaluación y el esfuerzo por mejorar que muestran los cuidadores no solo son indicativos de un compromiso hacia el desarrollo positivo de sus hijos, sino también un reflejo de la teoría de Rogers y otros estudios que destacan la importancia de un ambiente de apoyo y aceptación. La capacidad de los cuidadores para reconocer y ajustar sus fortalezas y debilidades, y su influencia en la construcción de valores y hábitos saludables, demuestra cómo un estilo parental

consciente y reflexivo puede contribuir a un desarrollo emocional más equilibrado y resiliente en los adolescentes.

Los datos revelan que, desde la perspectiva de los adolescentes, que los estilos parentales tienen un impacto significativo en la dinámica familiar y el bienestar emocional. Los participantes observan una amplia variabilidad en los estilos parentales, pero muchos destacan que su crianza sigue un enfoque democrático. Este estilo de crianza, caracterizado por la participación activa de los hijos en las decisiones familiares y la promoción de un ambiente de afecto y respeto mutuo, favorece el desarrollo y la expresión emocional. La investigación también resalta que los valores éticos juegan un papel crucial en el comportamiento y las decisiones dentro de la familia, proporcionando una base sólida para la interacción familiar.

La teoría de Valencia (2017) respalda los hallazgos del estudio, al correlacionar prácticas equilibradas de crianza, caracterizadas por diálogo, afecto y normas claras, con el desarrollo positivo de habilidades sociales, tales como la formación de amistades, habilidades conversacionales y manejo de emociones. En particular, el estilo democrático de crianza se asocia con un ambiente que fomenta la seguridad y la confianza en los adolescentes, lo que contribuye a una percepción saludable de sí mismos y a una autoestima positiva. La teoría de Virginia Satir (2005) subraya que las relaciones humanas dentro del núcleo familiar son fundamentales para el bienestar emocional y el desarrollo personal de sus miembros. Satir enfatiza que un ambiente familiar que promueve la confianza y el afecto facilita el crecimiento personal y una relación más positiva y constructiva con los demás.

El estilo democrático de crianza no solo favorece un ambiente de afecto y diálogo, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades sociales clave y a una percepción saludable de uno mismo. La autoevaluación continua y la capacidad de los padres para adaptar su estilo de crianza, como se observa en el estudio, son fundamentales para fomentar un ambiente familiar que promueva el bienestar emocional. La evidencia empírica y teórica sugiere que los estilos de crianza que equilibran la autonomía con la guía y el respeto, como el estilo democrático, tienen un impacto positivo en el desarrollo emocional y social de los adolescentes.

Es importante resaltar que uno de los participantes adolescentes, expresa una necesidad de equilibrio en el estilo parental que experimenta. En particular, el estilo autoritario se percibe como problemático, ya que no favorece la conexión emocional entre padres e hijos y genera una distancia

emocional significativa. La teoría sugiere que tanto las prácticas autoritarias como las permisivas tienen correlaciones negativas con el desarrollo de habilidades sociales. Según Valencia (2017), las prácticas autoritarias, caracterizadas por la imposición rígida de normas y una escasa flexibilidad, están asociadas con una reducción en las habilidades sociales, lo que se refleja en dificultades en la interacción y la formación de amistades. Por otro lado, las prácticas permisivas, que se distinguen por la ausencia de límites y una falta de estructura, también afectan negativamente el repertorio social, particularmente en habilidades conversacionales y en la capacidad para manejar interacciones sociales (Valencia, 2017).

Del Real (2016) añade que las relaciones intrafamiliares y los estilos educativos parentales son factores determinantes en el desarrollo socioemocional de los niños. La percepción que los niños tienen del entorno familiar está condicionada por estos estilos parentales y sus prácticas relacionadas. En comparación, la estructura familiar, aunque relevante, no muestra una influencia tan pronunciada como las prácticas educativas y las relaciones emocionales dentro del hogar. Este enfoque permite un mayor desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de los adolescentes, ya que fomenta una conexión emocional positiva y la formación de una personalidad saludable. La evidencia del estudio refuerza la idea de que tanto los estilos autoritarios como los permisivos pueden tener efectos negativos en el desarrollo socioemocional, mientras que un enfoque equilibrado y adaptativo favorece un entorno de apoyo y comprensión.

El estudio muestra que la participación activa de los adolescentes en actividades diarias y el sentimiento de disponibilidad emocional de los miembros de la familia juegan un papel crucial en el apoyo a los procesos de crianza. Las actividades familiares, como compartir cenas y asistir a entrenamientos deportivos, no solo fortalecen el vínculo familiar, sino que también sirven como una base sólida para la crianza efectiva. Los adolescentes expresan que estas acciones contribuyen significativamente a su motivación y bienestar emocional, subrayando la importancia de la presencia y el compromiso de los cuidadores en sus vidas diarias.

Desde la teoría de Carl Rogers, la congruencia del yo, la aceptación incondicional positiva, la empatía y la genuinidad son fundamentales para el desarrollo de una personalidad sana en los adolescentes (Rogers, 1961). Rogers argumenta que un ambiente en el que los adolescentes se sienten valorados y comprendidos, gracias a la congruencia entre el yo ideal y el yo real, favorece un desarrollo emocional equilibrado y una salud mental positiva. La teoría enfatiza que la

implicación activa de los cuidadores en actividades cotidianas y la disponibilidad emocional contribuyen a la formación de una base segura y de apoyo, necesaria para el desarrollo saludable de los adolescentes.

La participación activa de los padres y cuidadores en las actividades diarias no solo ayuda a mantener la congruencia emocional dentro de la familia, sino que también promueve un entorno de aceptación incondicional y empatía. Estos elementos teóricos se reflejan en los resultados del estudio, donde los adolescentes que experimentan una presencia emocional constante y un involucramiento genuino de sus cuidadores reportan una mayor motivación y bienestar emocional. La congruencia y la aceptación positiva, aspectos centrales en la teoría de Rogers, se manifiestan a través de las interacciones diarias y el apoyo constante, demostrando que estas prácticas son efectivas para fomentar una personalidad equilibrada y saludable.

Una vez analizados los resultados, se emanan las siguientes conclusiones:

Las experiencias de los jóvenes subrayan la importancia de una comunicación abierta, respetuosa y empática en el hogar. Los estilos parentales que favorecen la flexibilidad y el respeto mutuo son especialmente efectivos para crear un entorno familiar positivo y de apoyo, en el que los adolescentes pueden prosperar emocionalmente. Es esencial que los padres no solo establezcan normas y límites claros, sino que también estén atentos a las necesidades emocionales de sus hijos. La capacidad para resolver conflictos de valores y creencias, así como para mantener un diálogo constante, es crucial para apoyar el desarrollo emocional saludable de los adolescentes.

La conexión emocional entre padres e hijos tiene una influencia significativa en la capacidad de los jóvenes para expresar y manejar sus emociones. Un entorno familiar caracterizado por apertura y comprensión emocional facilita el desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales, como la empatía, la capacidad de comunicarse eficazmente y la habilidad para establecer relaciones saludables. Estas habilidades no solo son vitales para el éxito académico y personal, sino que también influyen en el desempeño y las motivaciones a lo largo de la vida.

La forma en que los padres establecen normas y límites en el hogar juega un papel fundamental en el desarrollo de la empatía y la comunicación en los adolescentes. La combinación de firmeza y flexibilidad en la aplicación de reglas permite a los adolescentes comprender la importancia de las normas mientras se sienten escuchados y valorados en sus necesidades

individuales. Además, un enfoque colaborativo y dialogante en la resolución de conflictos fomenta habilidades de comunicación asertiva y respeto mutuo, esenciales para el desarrollo de relaciones saludables.

El impacto de la familia en el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía y la comunicación, es considerable y multifacético. Las características únicas de cada hogar, incluyendo su contexto y ubicación, influyen en cómo los adolescentes se relacionan y desarrollan sus habilidades socioemocionales. Aunque las familias siguen diversas rutas para promover estas habilidades, la comunicación abierta emerge consistentemente como un recurso esencial para mejorar las relaciones familiares.

Es fundamental que los padres y cuidadores tengan acceso a espacios reflexivos que les permitan evaluar su rol en el desarrollo socioemocional de sus hijos. Identificar y abordar las necesidades contemporáneas, que van más allá del simple control o supervisión, es clave para proporcionar un apoyo efectivo. La distancia emocional, la baja calidad del vínculo relacional, la ausencia de aceptación incondicional y la falta de límites claros o la presencia de límites rígidos pueden llevar a comportamientos desafiantes y dificultades en la regulación emocional y la capacidad de relacionarse empáticamente.

Además, el enfoque sistémico ofrece una perspectiva integral al considerar cómo los contextos externos a la familia, como la escuela, la comunidad y la cultura, interactúan con el sistema familiar y afectan el desarrollo socioemocional de los hijos. Reconocer que la familia forma parte de un sistema más amplio permite una comprensión más completa del desarrollo emocional y social de los jóvenes dentro de su entorno familiar.

Las limitaciones de esta investigación incluyen la diversidad de contextos familiares, ya que la variabilidad en las estructuras y dinámicas familiares puede restringir la generalización de los hallazgos, siendo los resultados potencialmente no aplicables a contextos significativamente diferentes. Además, aunque se ha explorado la influencia de los estilos parentales, es posible que otros factores, como las experiencias escolares o la influencia de pares, no hayan sido examinados en profundidad. La percepción de los participantes puede estar sesgada por su propia perspectiva y la calidad del diálogo con los padres, lo que podría limitar la comprensión completa de las dinámicas familiares. La investigación tampoco ha considerado detalladamente el impacto de la tendencia hacia familias más pequeñas y cómo esto podría afectar el desarrollo socioemocional de

los adolescentes. Finalmente, a pesar de mencionar el enfoque sistémico, es necesario profundizar en cómo los factores externos, como los cambios culturales y sociales, influyen en la dinámica familiar y el desarrollo socioemocional. Estas limitaciones indican la necesidad de una investigación más amplia y detallada para comprender mejor la complejidad de las relaciones familiares y su impacto en el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

Se estima que para próximas investigaciones se tenga en cuenta incluir una visión amplificada de la familia en un encuentro con los cuidadores principales y los participantes adolescentes, donde se pueda continuar profundizando en las diferentes perspectivas de los roles que cada uno tiene dentro de la familia y fomentar la expresión emocional desde sus posiciones en la dinámica familiar, con el fin, de profundizar el correlato de las partes que evidencien los entramados de las divergencias en las necesidades que se presentan de acuerdo al ciclo del desarrollo vital de los adolescentes y sus cuidadores.

A partir de los resultados de la investigación, se proponen varias recomendaciones para mejorar el desarrollo de habilidades socioemocionales en los adolescentes. En primer lugar, se debe fomentar una comunicación abierta y afectuosa en el hogar, creando un ambiente donde los adolescentes se sientan cómodos expresando sus emociones y pensamientos, fortaleciendo así la relación familiar y promoviendo habilidades de comunicación asertiva. Además, es crucial que los padres propongan la empatía y la comprensión, modelando comportamientos empáticos y alentando a los jóvenes a ponerse en el lugar de los demás, facilitando la reflexión y el autoconocimiento.

También es importantes que se establezcan normas y límites claros es igualmente importante; estas reglas deben ir acompañadas de explicaciones sobre su propósito, lo que ayudará a los adolescentes a entender las expectativas y desarrollar habilidades de autorregulación emocional. Proporcionar apoyo emocional y práctico es esencial, asegurando que los padres estén disponibles durante momentos difíciles y ofrezcan ayuda en la resolución de problemas y toma de decisiones. Fomentar la participación en actividades familiares también fortalecerá los lazos y brindará oportunidades para practicar habilidades sociales y emocionales como la colaboración y la resolución de conflictos. Finalmente, cuando las dinámicas familiares sean especialmente desafiantes, es recomendable buscar apoyo externo, como el de un terapeuta familiar o un consejero escolar.

Para apoyar el desarrollo socioemocional de los estudiantes, el colegio debería implementar programas que enseñen a los estudiantes y a sus familias a fomentar una comunicación abierta, respetuosa y empática en el hogar, con énfasis en habilidades como la escucha activa, la expresión emocional y la resolución de conflictos. Además, se recomienda facilitar la participación de los padres mediante eventos y sesiones informativas sobre la importancia de un estilo parental flexible y respetuoso, y ofrecer recursos para establecer normas y límites claros mientras se atienden las necesidades emocionales de los hijos.

Asimismo, es crucial integrar la educación socioemocional en el currículo escolar, incluyendo actividades que promuevan habilidades como la empatía y la comunicación efectiva. El colegio también debe proporcionar apoyo emocional y psicológico a través de consejeros escolares y psicólogos, y fomentar la colaboración entre la familia y la escuela para fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes. La implementación de actividades extracurriculares y la evaluación del impacto del contexto escolar en el desarrollo socioemocional son igualmente importantes. Por último, es esencial adaptar estrategias a la diversidad de contextos familiares y ofrecer recursos educativos a los padres sobre el impacto de factores externos en el desarrollo de sus hijos.

Referencias

- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Psychology Press.
- Betancur, K; Álvarez, M. (2021). *Influencia del entorno familiar en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños y niñas del grado de preescolar del Colegio San José de las Vegas, sede Medellín*.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/15235/1/UVDT_EDI_BetancurKatherine-AlvarezMaria_2021.pdf
- Boss, P. (2016). *Family Stress Management: A Contextual Approach*. Sage Publications.
- Bowlby, J. (1982). Attachment and loss: Retrospect and prospect. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52(4), 664-678.
- Bullying Sin Fronteras. (2023). *Informe de acoso escolar global 2022-2023*. Retrieved from Bullying Sin Fronteras website.
- Calle Mollo, S. E. (2023). *Diseños de Investigación Cualitativa y Cuantitativa*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* Vol.7 No.4, 1-15.
- Casal, J., & Mateu, E. (2013). TIPOS DE MUESTREO. *Rev. Epidem. Med. Prev.*, 3-7.
- Collantes Coronel, L., & Pinedo Alfaro, J. J. (2023). *Clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa del distrito de Nueva Cajamarca, 2023*. Lima: Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Congreso de Colombia. *Ley 1616 de 21 enero de 2013*. Por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones. (s/f). Gov.co. Recuperado el 15 de mayo de 2023, <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2017). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Sage Publications.
- Del Real, J. (2016). *Influencia de la familia en el desarrollo de las Habilidades Socioemocionales de los niños de Educación Primaria*.
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/45103/TFG%20Jose%20Mar%C3%ADa%20Alonso.pdf>
- Díaz Núñez, K. E., & Jaramillo Zambrano, A. E. (2021). *Comunicación familiar y habilidades sociales en estudiantes de educación general básica superior en una institución educativa particular de Ambato*. *Ciencia Digital*, 5(3), 67-86.
<https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v5i3.1737>
- Elo, S., & Kyngäs, H. (2008). The qualitative content analysis process. *Journal of Advanced Nursing*, 62(1), 107-115.
- Fernández, R., (2013), *Cerebrando las emociones, recursos teóricos-prácticos para usar nuestras emociones con inteligencia*. Buenos aires, argentina: editorial Bonum.
- Flórez-Madroño, A. C., & Chapid, M. F. P.-. (2021). *Habilidades sociales para la vida: empatía, relaciones interpersonales y comunicación asertiva en adolescentes escolarizados*. *Revista Investigium Ire*, 12(2), 13–26. <https://doi.org/10.15658/investigiumire.221202.02>
- Freire Palacios, V. A., & Guerrero Villagómez, A. I. (2023). *Influencia del consumo de sustancias psicoactivas en el desarrollo de habilidades sociales del adolescente. 2023: Universidad Nacional de Chimborazo*.
- Freitas, Patrícia Martins de, Costa, Raphael Silva Nogueira, Rodríguez, Marianna Santos, Ortiz, Bruna Rafaela de Assis, & Santos, Júlio César dos. (2020). *Influência das relações*

- familiares na saúde e no estado emocional dos adolescentes. *Revista Psicologia e Saúde*, 12(4), 95-109. <https://dx.doi.org/10.20435/pssa.vi.1065>
- Fronteras, O. I. B. S. (2023, 26 julio). Estadísticas mundiales de bullying. 2022/2023. Colombia. 9NO. Lugar. 41.500 casos. bullying sin fronteras. <https://bulliyingsinfronteras.blogspot.com/2018/11/estadisticas-de-bullying-en-colombia.html>.
- García Ayala, J. A. (2016). Métodos y técnicas cualitativas en la investigación de la ciudad. *Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional*, 79-85.
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books (trad. cast.: *Inteligencia Emocional*. Barcelona
- Gómez, A. M. (2023). La influencia de los estilos de crianza en la regulación emocional de niños y adolescentes. Bogotá D.C.: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Gómez, M. C. (2016b). La empatía en la primera infancia. *Psicodebate* (Buenos Aires), 16(2), 35. <https://doi.org/10.18682/pd.v16i2.593>
- Horna-Clavo, E., Arhuis-Inca, W., & Bazalar-Palacios, J. (2020). Relación de habilidades sociales y tipos de familia en preescolares: estudio de caso / Relationship of social skills and family types in preschoolers: case study. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (61), 224–232. Recuperado a partir de <http://34.231.144.216/index.php/RevistaUCN/article/view/1208>
- Isaza Valencia, L. (2018, junio). Las Prácticas Educativas Familiares en el desarrollo de habilidades sociales de niños y niñas entre dos y cinco años de edad en la ciudad de Medellín. *Encuentros*, 16(1), 78-90. <http://dx.doi.org/10.15665/v16i01.635>
- Ley de Convivencia Escolar. (s/f). Gov.co. Recuperado el 15 de mayo de 2023, de <https://www.mineducacion.gov.co/porta1/Preescolar-basica-y-media/Proyectos-de-Calidad/322486:Ley-de-Convivencia-Escolar>
- Luis, C. B. J. (2019, September 1). Funcionamiento familiar y su influencia en las habilidades sociales de los estudiantes de los octavos años de educación básica de la unidad educativa guayaquil. <http://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/1624>
- Child Psychology and Psychiatry*, 44(1), 107-133.
- Miklikowska, M., Duriez, B., Soenens, B., & Petegem, S. (2011). Family roots of empathy-related characteristics: The role of perceived maternal and paternal need support in adolescence. *Developmental Psychology*, 47(5), 1342-1352.
- Ministerio de Educación Nacional. (2024). Educación para todos. Obtenido de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-141881.html>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Salud mental: asunto de todos. Bogotá D.C.: Boletín de Prensa No 481 de 2022.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2023). Encuesta de Minsalud revela que el 66,3% de los colombianos declara haber enfrentado algún problema de salud mental. Bogotá D.C: Ministerio de Salud y Protección Social.
- Mize, J., & Pettit, G. S. (2016). The effects of parental involvement on children's academic achievement: Evidence from the National Longitudinal Study of Adolescent Health. *Journal of Family Issues*, 37(13), 1891-1918.

- Muñoz LA, Erdmann AL (2013). Metodología de la investigación fenomenológica en enfermería. En: Prado ML, Sousa ML, Monticelli M, Cornetto MC, Gómez PF (editores). Investigación cualitativa en enfermería. Metodología y didáctica. Washington DC: OPS/OMS, pp. 12-22.
- Núñez, D., Mansfield, A., & Meza, M. (2023). LA PSICOLOGÍA Y LA COMUNICACIÓN HUMANA. Conducta Científica Vol.6 Num 1, 30–38.
- OCDE-UNESCO. (2021). Evaluación de habilidades socioemocionales en niños, adolescentes y Jóvenes de América Latina. Santiago de Chile: UNESCO.
- Olmedo, P; Montes, B. (2009). Evolución conceptual de la Empatía. *Ini Inv*, 4: r3
- Pérez, C., & Vilaregut, A. (2023). La terapia familiar: Una mirada psicoanalítica y sistémica. Barcelona: Herder Editorial.
- Pinquart, M. (2017). Associations of parenting styles and dimensions with academic achievement in children and adolescents: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 29(2), 423-469.
- Riascos Sinisterra, I., Suarez Lasso, L. F., & Viafara Bonilla, L. (2023). Influencia de la Violencia Intrafamiliar en el desarrollo de las habilidades sociales en adolescentes del distrito de Buenaventura. Bogotá D.C.: Universidad IBERO.
- Salazar Liz, A. D., & Sánchez Solarte, L. V. (2023). Influencia de la Comunicación familiar en la Construcción de Identidad Personal de los hijos Adolescentes en dos Familias con diferente Tipología Familiar en Popayán- Cauca. Un Estudio de caso desde el trabajo social. Popayán, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán.
- Salcedo Ramón, H. a. (2024). clima familiar, habilidades sociales y conductas antisociales en adolescentes de Huancayo. *Revista Científica Yachaq* <https://doi.org/10.46363/yachaq.v7i1.1>, 15–39.
- Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, L. (2014). Origen de un proyecto de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta: la idea. En R. Hernández, C. Fernández y P. Baptista (Eds.), *Metodología de la investigación*. (pp. 24-32). México D.F México: Mc-Graw-Hill.
- Suárez Cretton, X., & Castro Méndez, N. (2022). Competencias socioemocionales y resiliencia de estudiantes de escuelas vulnerables y su relación con el rendimiento académico. *Psicología* (02549247), 40(2), 879–904. <https://doi.org/10.18800/psico.202202.009>
- Suarez, X; Castro, N. (2022). Effectiveness of a program to stimulate social-emotional skills in first-year university students. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v41n2/0257-4314-rces-41-02-21.pdf>
- Valdez-Rivera, R. E., González-Ramos, G. J., & Uranga-Alvídrez, M. S. (2022). Factores que intervienen en el desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia, un estudio de caso. *Ra Ximhai*, 103–119. <https://doi.org/10.35197/rx.18.01.2022.05.rv>
- Valencia, L. I. (2017). Family Educational Practices in the development of social skills rumble between two five year old and in the city of Medellín/Las Prácticas Educativas Familiares en el desarrollo de habilidades sociales de niños y niñas entre dos y cinco años de edad en I. Encuentros, 16(01). <https://doi.org/10.15665/.v16i01.635>
- Villanueva, Á. R. E., Mamani, R. P. P., Condori, C. R. C., & Saico, C. R. Y. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comuni@Cción*, 11(1), 16–27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>

Anexos

Anexo A. Asentimiento Informado



FORMULARIO DE FIRMAS

“Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo. Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información o se me ha leído la información y la entiendo. Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo. Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo.

Acepto participar en la investigación (sólo si el adolescente asiente):

Nombre del adolescente: _____

Firma: _____

R.C. / T.I.: _____

Fecha: _____

Confirmando que ha dado su asentimiento libremente

Nombre del testigo I: _____

Firma del testigo I: _____

Fecha: _____

Nombre del testigo II: _____

Firma del testigo II: _____

Fecha: _____

Anexo B. Consentimiento Informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado(a) participante

Las estudiantes Valeria Quintero Salazar y Lisa Fernanda Chaparro Navia, de la Maestría en Asesoría Familiar de la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, están llevando a cabo el trabajo de grado titulado “Influencia familiar en el desarrollo de habilidades comunicativas y empáticas en familias de adolescentes de un colegio privado de Cali-Colombia”. Los contextos educativos se permiten interactuar con los niños, niñas y adolescentes desde su formación en edad temprana; dentro de esta, es frecuente encontrarse con que los estudiantes tienen diferentes comportamientos que construyen su personalidad y casi algunas ocasiones su conducta permanece por el reflejo de tratos, enseñanzas o comportamientos experimentados dentro de los hogares. Cabe aclarar, que dentro de los múltiples hogares que una comunidad educativa puede contemplar, existen muchas características que los diferencian y hacen únicos, como, por ejemplo; sus ubicaciones geográficas, sus condiciones económicas, sociales, políticas, de conformación familiar, cultural, entre otras. Sin embargo, un común denominador es que quizás cuando los niños carecen de desarrollo de competencias socioemocionales, suelen tener comportamiento de poca regulación emocional hacia ellos mismos o su entorno y quizás se disminuye su interés en participar de relaciones sociales, comunicar sus pensamientos y emociones, además de escasez en empatía y en el hecho de la comprensión de las realidades de los demás.

Ante ello, se considera de vital importancia Comprender cómo la influencia familiar media la presencia de diferentes componentes de la empatía y la comunicación en adolescentes que participan de un programa de habilidades socioemocionales de un colegio privado de Cali, teniendo en cuenta que las instituciones educativas se conforman de estudiantes, docentes, administrativos y familias. Por lo tanto, requerimos de la participación de adolescentes del colegio y sus familias.

Mediante el diseño fenomenológico, el cual, se logrará comprensión de las dinámicas que surgen a partir de la implementación de la cátedra “Happy Life Program” el cual está diseñado para formar a la comunidad educativa en habilidades socioemocionales, en esta cátedra participa toda la comunidad educativa. Y será importante para comprender la influencia familiar en el desarrollo de habilidades como la empatía y la comunicación en los adolescentes.

Se le invita a participar en la investigación, en donde se desarrollarán instrumentos de medición para lograr la comprensión de estas habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación dentro de las dinámicas familiares y relaciones vinculares desde la primera infancia hasta la adolescencia. Los beneficios que usted puede obtener por su participación son: Documentación del proceso, observación de la cátedra implementada, posible reconocimiento de la influencia de la familia en la construcción de habilidades socioemocionales en los adolescentes, los posibles riesgos son: Que no logremos terminar la investigación por factores externos. La participación en la investigación consta de la invitación de una muestra representativa de los miembros de la comunidad educativa, padres, madres, acudientes y estudiantes.

La decisión de participar en la investigación es completamente PERSONAL, LIBRE y VOLUNTARIA.

Sus datos personales y la información obtenida son completamente CONFIDENCIALES, por el contrario, se utilizará un CÓDIGO/PSEUDÓNIMO para identificarlo.

- En el transcurso del estudio usted podrá SOLICITAR información actualizada sobre el mismo.
- En el transcurso del estudio usted podrá RETIRARSE en cualquier momento, agradeciendo que nos informe las sus razones.

- En el transcurso del estudio nosotros podremos retirarnos en cualquier momento, y le explicaremos nuestras razones.
- No recibirá ningún beneficio económico por su participación.
- No tendrá que hacer un gasto económico durante su participación.

La investigación se enmarca en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 24, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la Ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006, establecida por el Congreso de la República de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología, y los artículos 5, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 de la Resolución No. 008430 de 1993 que regula de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos en áreas de la salud.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puede firmar el siguiente Consentimiento Informado.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi participación en la investigación. En tal sentido, la firma del consentimiento informado implica autorización para yo realizar entrevistas semiestructuradas, observaciones, grupos focales, técnica fotopalabra, aplicación de entrevistas relacionadas con las categorías escogidas, habilidades socioemocionales, influencia familiar y vínculos afectivos en la primera infancia, además de entrevistas enfocadas a indagar sobre el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación familiar, además de la documentación del proceso.

Yo, _____, identificado(a) con CC _____ declaro que he sido informado(a) de los objetivos, fines del presente estudio a realizar por estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTO la participación en esta investigación. Se firma a los días ____ del mes _____ del año 20__
FIRMA PARTICIPANTE

Nombre: _____ CC: _____ Teléfono: _____
TESTIGO: Nombre: _____ CC: _____

Firma

Lisa Fernanda Chaparro Navia

C.C. 1115085115

lizzie.nr5@gmail.com

3127355610

Firma

Valeria Quintero Salazar

C.C. 1111810285

quinterovaleria4961015@gmail.com

3164334902

Firma del docente encargado/a

Natalia Herrera Correa

ENCARGADO/A

CARGO directora de Trabajo de grado Pontificia Universidad Javeriana

CORREO natalia.herrera@javeriana.edu.co

Anexo C. Instrumento 1 - Entrevista semi estructurada a cuidadores principales/padres de familia/acudientes

Datos

Nombre:	
Edad:	Parentesco con el estudiante:
Género:	Profesión:
Nivel de educación:	Fecha de elaboración:

Vínculo Parento-filial

1. ¿Cómo se organizaron en casa al inicio del nacimiento del hijo o hija, para dar respuesta a todas las necesidades que implicaron el cuidado del bebé?
2. ¿Quién fue o ha sido el cuidador principal en casa? ¿Ha tenido cambios en el transcurso del desarrollo del niño?
3. ¿Cómo son las relaciones entre los miembros de la familia?
4. ¿Cuáles fueron los retos en la crianza inicial del hijo? (situaciones del ciclo de desarrollo vital).
5. ¿Cómo ha influido la relación con tu hijo/a en tus decisiones de vida?
6. ¿Qué aspectos de la relación con tu hijo/a resaltas?
7. ¿Cómo describirías la relación entre los miembros de la familia?

Composición familiar

1. ¿Cuántos miembros conforman tu familia?
2. ¿Tienen algún sistema de apoyo familiar externo (como abuelos, tíos, etc.)?
3. ¿Cuáles desafíos han enfrentado como familia y cómo los han superado?
4. ¿Cómo ha cambiado la estructura familiar a lo largo del tiempo y cómo han afectado estos cambios a los adolescentes?
5. ¿Qué actividades o rutinas familiares son importantes para ti y tu familia?
6. ¿Cómo resuelven los conflictos en tu familia? ¿Has tenido algún conflicto importante que hayas logrado resolver?
7. ¿Qué valores familiares consideras más importantes y cómo los transmite a su hijo/a?
8. ¿Qué roles desempeñan los diferentes miembros de la familia en el hogar y cómo impacta esto en las relaciones familiares?
9. ¿Con qué frecuencia participan su hijo/a adolescente en actividades familiares y cuáles actividades son las más significativas?
10. ¿Cómo influye la participación en actividades familiares en la cohesión familiar y el bienestar emocional de los adolescentes?
11. ¿Qué papel juega la participación en actividades familiares en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los adolescentes?

Significados de la empatía

1. ¿Cómo describirías tu capacidad para comprender los pensamientos y perspectivas de los demás?
2. ¿Qué estrategias utilizas para ponerse en el lugar de otra persona y entender su punto de vista?
3. ¿Cuál crees que es la importancia de comprender los pensamientos y sentimientos de los demás en tus relaciones interpersonales?
4. ¿Cómo te mantienes abierto a las perspectivas y opiniones diferentes de las tuyas?
5. ¿Cómo crees que fomentar la empatía puede mejorar las relaciones con su hijo/a?
6. ¿Qué emociones crees que son más fáciles o difíciles para ti de entender y compartir con los demás?

7. ¿Cuál crees que es la importancia de conectar emocionalmente con los demás en tus relaciones interpersonales?
8. ¿Qué acciones o comportamientos consideras que demuestran solidaridad empática dentro de tu familia?
Teniendo en cuenta que, solidaridad empática es sentir un deseo genuino de ayudar y aliviar su sufrimiento. Se trata de actuar de manera compasiva hacia los demás basándose en esta comprensión empática.
 - a) Escuchar activamente
 - b) Ofrecer apoyo emocional
 - c) Ofrecer ayuda y estar presente
 - d) Fomentar inclusión y respeto
9. ¿Cómo reaccionan los miembros de tu familia cuando alguien está pasando por un momento difícil?
10. ¿Qué papel crees que juega la solidaridad empática en el fortalecimiento de los lazos familiares?

Significados de comunicación

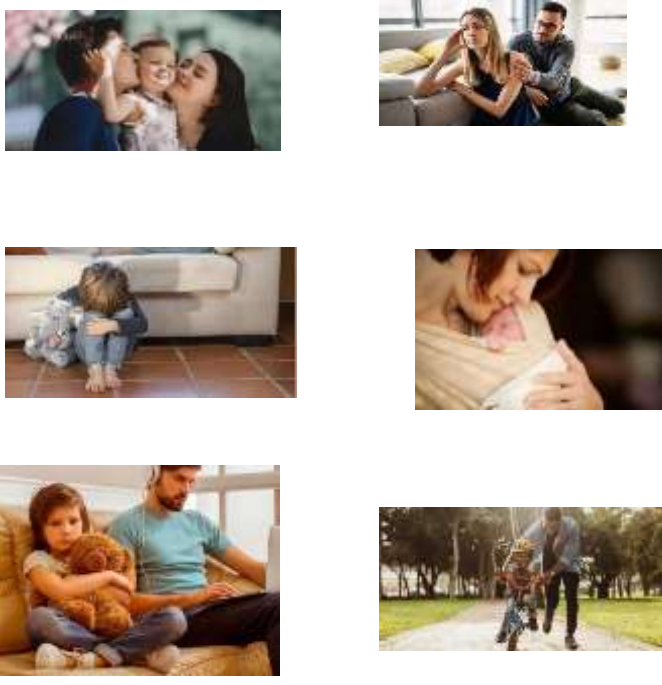

1. ¿Qué crees que es la comunicación asertiva?
2. ¿Cómo se resuelven los conflictos en la familia?
3. ¿Qué estrategias utilizas para mantener una comunicación abierta y cercana con tu hijo/a?
4. ¿Cómo te sientes cuando tu hijo/a alcanza logros importantes en su desarrollo?
5. ¿Cómo se expresan las emociones en la familia?
6. ¿Cómo te sientes cuando tu hijo/a te expresa sus emociones y preocupaciones?
7. ¿Cuáles tipos de comunicación practican en casa?
 - a) Verbal
 - b) Escrita
 - c) No verbal
 - d) Comunicación digital
 - e) Todas las anteriores



Estilo parental

1. ¿Cómo describirías tu estilo de crianza como padre/madre/cuidador principal?
2. ¿Qué valores y creencias guían tu enfoque para la crianza?
3. ¿Qué tan abiertos estás a escuchar las opiniones y deseos de su hijo/a en la toma de decisiones familiares?
4. ¿Qué estrategias utilizas para disciplinar a tu hijo/a cuando es necesario?
5. ¿Cuáles crees que son las fortalezas y debilidades de tu estilo parental?
6. ¿Cómo defines el papel del apoyo emocional en la crianza de tu hijo/a?
7. ¿Qué estrategias utilizas para mostrar apoyo emocional a tu hijo/a en momentos de dificultad?
8. ¿Cómo te aseguras de que tu hijo/a se sienta escuchado y comprendido cuando están pasando por emociones difíciles?
9. ¿Cuál es tu enfoque para ayudar a tu hijo/a a manejar el estrés, la ansiedad o la tristeza?
10. ¿Cómo fomentas la confianza y la apertura emocional?
11. ¿Cuáles son las tradiciones culturales más importantes en tu familia y cómo influyen en tu vida diaria?

Anexo D. Instrumento 2 - Foto palabra

(para adolescentes)

Categoría	Imagen	Preguntas introductorias
Vínculo Parento-filial		<p>¿Describe los vínculos de estas personas?</p> <p>¿Cómo perciben su propio vínculo con sus padres o cuidadores?</p> <p>¿Recuerdas algo de tu infancia? ¿qué sientes al ver esta imagen?</p> <p>¿qué percibes en la imagen? ¿Recuerdas un episodio similar en tu familia?</p> <p>¿reconoces alguna expresión emocional en las fotografías? ¿cuáles? desarrolla tu opinión.</p>
Composición familiar		<p>¿reconoces algún tipo de familia?</p> <p>¿Cuál es la estructura de tu familia?</p> <p>¿cuáles cambios significativos de las familias observas en las imágenes?</p> <p>¿Narra un cambio significativo en tu familia?</p>

		<p>¿qué está haciendo esta familia?</p> <p>¿cuáles actitudes reconoces en cada miembro de la familia?</p> <p>¿Identificas algún valor ético en estas imágenes? Mencionalos y cuéntanos una experiencia de los valores que se implementan en sus familias</p> <p>¿Cómo funciona la comunicación en tu familia?</p> <p>¿Estas son unas prácticas comunes en las familias, menciona cuáles prácticas y actividades realizan en sus familias?</p> <p>¿En cuáles situaciones has sido empático? Nárralas</p> <p>¿Cuáles actitudes identificas en la imagen?</p> <p>¿has sentido que tu familia es empática?</p>
<p>Significados de la empatía</p>		<p>¿Qué están haciendo? Como, ¿ha surgido de ti alguna idea de ayudar a otros? ¿Cuándo? narren una anécdota?</p>

<p>Significados de la comunicación</p>		<p>¿Cómo crees que te comunicas?, ¿eres silencioso, te cuesta hablar de tu día a día de tus emociones o por el contrario sientes que fluyes y hablas con facilidad con tus padres y tus amigos?</p> <p>¿Por qué? ¿cuándo tienes una comunicación asertiva? ¿En qué casos?</p>
<p>Estilo Parental</p>		<p>¿Qué es lo que más le gusta hacer a la familia en vacaciones?</p> <p>Cuándo hay conversaciones donde hay posturas diferentes como en la política, ¿cómo se expresan?</p> <p>¿Se pueden hablar de esos temas?</p> <p>Que tan abiertos se perciben ustedes a la diferencia, (ejemplo, algún amigo diferente</p>

Anexo E. Protocolo de atención en crisis en la investigación

El manejo de situaciones de crisis durante la investigación es crucial para garantizar la seguridad y el bienestar de los participantes y del equipo.

Identificación de situaciones de crisis: Se realizará identificación de la situación en caso de ser necesario, los investigadores reconocen signos de crisis, como comportamientos extremos, amenazas de autolesión a otros, y reacciones emocionales intensas.

Atención en primeros auxilios psicológicos: Se realizó atención en primeros auxilios psicológicos en caso de ser necesario, se convoca al par al equipo psicosocial de la institución educativa

Contacto de activación de protocolo de atención: Establecer un sistema de contactos de emergencia, incluyendo información de personas de apoyo en caso de crisis.

Datos de las redes de apoyo

Redes de apoyo	Contacto
Línea gratuita 106, para niños, niñas adolescentes y jóvenes de Santiago de Cali.	WhatsApp: 3156984482
CRUE	(2) 6206820 – 3104684007
Hospital departamental psiquiátrico universitario del Valle	(2) 3223232 (interconsultas, asesorías, atenciones).
Atención psicosocial Colegio	psicologia@lancaster.edu.co 3243960

Se proporcionó número de contacto de servicios de salud mental que brindan apoyo en caso de intervención en crisis, los contactos mencionados son gratuitos y accesibles para la comunidad que pertenece al estudio.

Seguimiento Post-Crisis: Este protocolo tiene como objetivo establecer procedimientos claros y efectivos para gestionar situaciones de crisis que puedan surgir, por lo tanto, en la duración del estudio se realizó seguimiento a las situaciones presentadas.

Identificación de situaciones de crisis:

Responsables: El equipo de crisis está compuesto por miembros clave del equipo de investigación, y las orientadoras escolares de la institución donde se aplicará el estudio.

Indicadores de Crisis: Identificar cambios significativos en el bienestar emocional de los participantes; estar atentos a revelaciones inesperadas de experiencias traumáticas; atender cualquier situación que ponga en riesgo la seguridad emocional de los participantes.

Comunicación Interna: Canales de Comunicación: El canal de comunicación interna se realiza con los estudiantes investigadores, y las orientadoras escolares de la institución educativa.

Acciones Inmediatas: Mitigación de Riesgos: Proporcionar apoyo emocional inmediato a los participantes afectados; activar protocolos de seguridad emocional y emergencia si es necesario. (Llamar a directorio anteriormente propuesto).

Comunicación Externa: Notificar a los participantes afectados sobre las acciones tomadas y recursos disponibles; coordinar la comunicación externa a través del portavoz oficial.

Apoyo Psicológico: Equipo de Apoyo: Se contó con acompañamiento del equipo psicosocial de la institución educativa con el fin de atender posibles situaciones de índole emocional que se puedan presentar

Servicios: Los siguientes son algunos servicios de salud mental y atención integral a niños, niñas y adolescentes en caso de vulneración de sus derechos.

Servicios de salud mental y atención integral a niños, niñas y adolescentes

Universidad Cooperativa de Colombia	Cra 73 No 2ª – 80 campus universitario Lunes: 14:00 a 16:00 Martes y miércoles 8:00 a 12:00 y 14:00 a 18:00 Jueves y sábado 8:00 a 12:00 Viernes 18:00 a 20:00	Lina María Peñaranda Saavedra lina.penarandas@campusucc.edu.co (602)4864444 EXT 2616
Cap Universidad Icesi	Consultorio de Atención Psicosocial de la Universidad Icesi. Atención psicológica gratuita para población vulnerable (estratos 1, 2 y 3)	https://linktr.ee/capsiuniversidadicesi
Orientación escolar Colegio	7 am a 3 pm	psicologia@lancaster.edu.co 3243960
ICBF Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	Línea gratuita nacional para protección, emergencia y orientación. Disponible las 24 horas.	Línea 141
Policía Nacional	Policía del cuadrante	cuadrante 12 3184212460 comuna 19 Cali

Notificación a autoridades y ética:

Comité de Ética: Notificar al comité de ética de la Universidad sobre la crisis emocional y las medidas tomadas.

Anexo F. Validación de contenido evaluadores expertos

Santiago de Cali, 16 de abril de 2024

Nombre. Jacqueline Garavito López

Cargo. Docente

Institución Pontificia Universidad Javeriana de Cali

Asunto: Evaluación del instrumento del trabajo de grado I.

Reciba un cordial saludo,

Somos Lisa Fernanda Chaparro Navia y Valeria Quintero Salazar, estudiantes de la Maestría en Asesoría Familiar de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, y actualmente estamos construyendo un instrumento de medición para el trabajo de grado “Influencia familiar en el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía y la comunicación en adolescentes de un colegio privado de Cali-Colombia” que está siendo dirigida por la docente Natalia Herrera. Dada su reconocida idoneidad en el tema, hemos querido solicitarle su colaboración como evaluador experto de nuestro trabajo y solicito de la manera más atenta que revise las preguntas que se han construido, para que, de acuerdo con sus recomendaciones, proceder a la aplicación en los participantes. Anexo el formato de validación, el cual estaremos solicitando en la fecha estipulada por ustedes.

Agradecemos su colaboración y compromiso asumido para la evaluación adecuada de este instrumento, su participación será fundamental para garantizar la calidad y fiabilidad de nuestro instrumento de medición.

Quedamos pendientes de su oportuna respuesta.

Atentamente,

Lisa Fernanda Chaparro Navia CC. 1115085115

Valeria Quintero Salazar C.C. 1111810285

Correo electrónico: lisach17@javerianacali.edu.co

Formato validación de contenido evaluadores expertos - Evaluación entrevista semiestructurada para cuidadores principales

Nombre del evaluador: JACQUELINE GARAVITO LÓPEZ Ocupación: DOCENTE

Profesión: PSICÓLOGA Fecha: Abril 22 de 2024

Claridad: Hace referencia a construcción gramatical de las preguntas que componen el instrumento, en aspectos relacionados como: redacción, puntuación, ortografía, uso de términos adecuados y apropiados de acuerdo a la población de investigación.

Donde: (1) Es claro, (2) No es claro.

Pertinencia / Esencial: Hace alusión al grado de correspondencia o coherencia entre lo que evalúa el reactivo y el constructo a evaluar en cada categoría.

Donde: (1) Es pertinente, (2) No es pertinente.

Ubicación: Se refiere al orden lógico en el que se ubica cada reactivo con relación a las categorías.

Donde: (1) Es adecuada, (2) Es inadecuada.

Suficiencia: Aporte o contribución individual del ítem a la comprensión de la variable a evaluar en cada categoría, de forma que los ítems que la conforman sean suficientes, necesarios y haya equilibrio entre las categorías propuestas para su medición. Puede sugerir preguntas complementarias que midan en mejor forma la categoría.

Donde: (1) Es suficiente (2) Es insuficiente.

Anexo G. Relación de significados de empatía y comunicación

Relación de significados de empatía y comunicación	Familia 1		Familia 2		Familia 3		Familia 4	
	Acudiente	Adolescente	Acudiente	Adolescente	Acudiente	Adolescente	Acudiente	Adolescente
	<i>María</i>	<i>Valentina</i>	<i>Felipe</i>	<i>Camilo</i>	<i>Sandra</i>	<i>Andrés</i>	<i>Gloria</i>	<i>Sofía</i>
Empatía cognitiva	- Falta de sensibilidad. - Desafío en la conexión.	No responde	- Analiza a las personas y trata de comprenderlas.	- Normas estrictas en la convivencia (comer juntos). - Empatía estructurada	- Escucha y entiende, ofrece consejos. - Ve desde el otro	- Se siente comprendido y sus padres empáticos, pero a veces, no por un error propio.	- Importancia de escuchar sin generar rechazo. - Persona respetuosa.	- Empatía social.
Empatía emocional	- Escucha los pensamientos de los demás y trata de comprenderlos.	No responde	- Demuestra sensibilidad profunda en su relación con su hijo. - Evita enfocarse en lo negativo. - Apoyo en problemas inesperados.	No responde	- Consiente y escucha. - Coexisten empatía y frialdad. - Distan esfuerzo por empatía con su hijo.	No responde	- Conexión emocional y reflexión sobre sus acciones y comportamientos - Falta consuelo y apoyo mutuo	- Ayuda a los demás.
Comunicación asertiva	- Comunica y seguimiento	- Guarda sentimientos hasta explotar	- Hablar, mediador, no grita - Está para él y le pregunta como está. - Fomenta la expresión de alegría, no tristeza. - Está presente incondicionalmente.	- Se reprime por miedo a la reacción - No expresa tristeza	- Reviso que puedo hacer ante la situación que se está presentando.	- Comunicación con cosas como parque - Tiempo compartido	- Fomenta el deporte para establecer conexión. - Expresión más contenida por padre (poco expresivo). - Diferencias entre su hijo, esforzarse por ser más afectuosa y expresiva.	- Abierta, libre, expresiva. - Muy expresiva afectivamente
Comunicación de acompañamiento	- Los problemas se resuelven con seguimiento	- Llega un momento en el que no puede guardar más las cosas	- Los inconvenientes se solucionan hablando	- Mis padres siempre hablan conmigo, me dan espacios seguros.	- Comunicación diálogo y ejemplos de consenso.	- Siempre cuenta todo, pero a veces se guarda cositas	- En el deporte siento que la acompaño, ahí ella puede conectar conmigo, y la escucho	- Mi mamá siempre va a acompañar mi entreno, entonces en el carro de camino a allá, hablamos de muchos temas
Tipos de comunicación	- Importancia de hablar y crear espacios - Mamá y hermana sensibles y expresivos	- Hablar es importante para mi	- Diálogo	- Diálogo	- Distancia emocional en la adolescencia. - Emociones abiertas. - Autonomía y apoyo emocional.	- Diálogo	- Mediante el dialogo, verbalizar lo que se siente y se piensa.	No responde

Nota: Elaboración propia